

BICENTENARIO DE LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA EN LA PROVINCIA DE TOLEDO

ITINERARIOS TURÍSTICOS



DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE TOLEDO **ÁREA DE TURISMO**



GUÍA DE LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA EN LA PROVINCIA DE TOLEDO



Edita: Excma. Diputación Provincial de Toledo.
Área de Turismo

Autores: Rubén Rufo Ávila y Gabriel Rodríguez Fernández

Autor portada: Antonio Iglesias Serrano (Lagartera). Finalista en la categoría 1º, 2º y 3º de primaria del concurso de dibujo comarca de Oropesa con motivo del bicentenario de la Guerra de la Independencia

Diseño, maquetación e impresión: Gráficas Anfer, S.L.

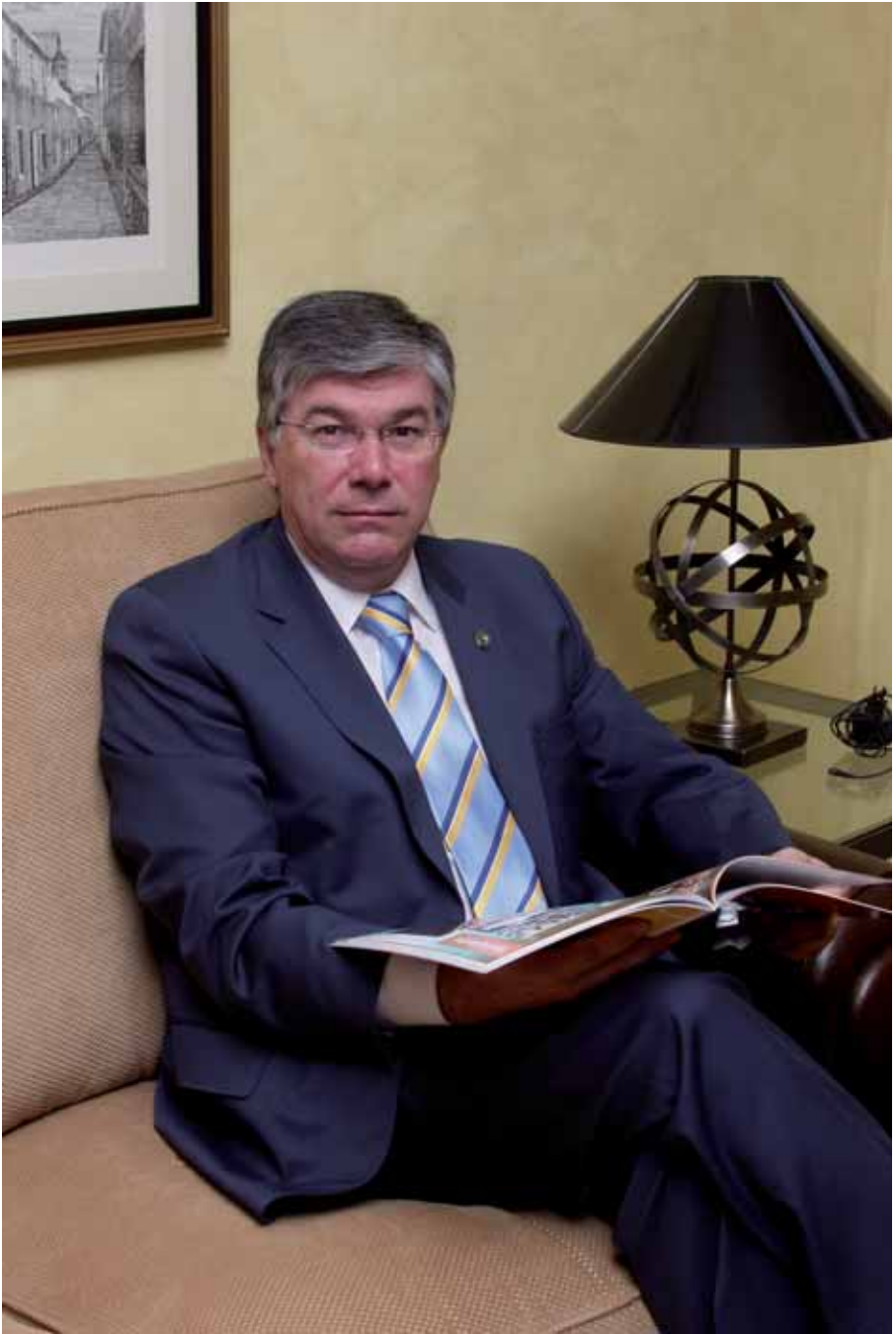
Fotografías: Fondos de la Diputación de Toledo.
Ayuntamientos de la provincia de Toledo

Depósito legal: TO-0516-2008

AGRADECIMIENTOS

Área de Turismo de la Diputación de Toledo:
Andrés Cobos, María Sánchez, Celia Herrera, Raquel Hernández,
Sofía Castaño, José Luis Almoguera, M^a Carmen Álvarez,
Virginia Bejarano, Alicia Moreno, Gabriel Rodríguez y Rubén Rufo
Departamento de Publicaciones de la Diputación de Toledo:
Julio Porres de Mateo

Archivo Provincial de la Diputación de Toledo
Subdirección General de Patrimonio Histórico-Artístico. Ministerio de Defensa
Ayuntamiento de Toledo
Ayuntamiento de Talavera de la Reina
Ayuntamientos de la Provincia de Toledo
Academia de Infantería de Toledo
Catedral Primada de Toledo
Archivo Histórico Provincial
Archivo Municipal de Toledo
Fernando Jiménez de Gregorio
Asociación Cultural Montes de Toledo: Ventura Leblic García
Grupo de Coros y Danzas Amanecer (Villaluenga de la Sagra)
José Manuel Gutiérrez Rodríguez (Oropesa)
José García Cano (Consuegra)
Pedro Luis Ruiz Jaén (Ocaña)
Juan Rojas Pérez (Villaluenga de la Sagra)
Fernando Santa Cruz Salas (Camuñas)
Gonzalo Rosell Guzmán (Los Yébenes)
y a todos aquellos que han colaborado en la elaboración de esta guía



SALUDA DEL PRESIDENTE DE LA DIPUTACIÓN

José Manuel Tofiño Pérez

La Diputación de Toledo se quiere sumar a los actos de conmemoración del Bicentenario de la Guerra de la Independencia con la publicación de un libro que ayude al lector a conocer la realidad de aquella contienda en un momento histórico fundamental para nuestro país; y del mismo modo, recorrer los lugares más emblemáticos de aquellos acontecimientos disfrutando de los recursos turísticos que ofrece en la actualidad la provincia de Toledo.

Las páginas de este volumen muestran la importancia estratégica de nuestra provincia antes, durante y después de la invasión de las tropas napoleónicas, por su situación geográfica en el centro peninsular, en conexión con las principales vías de comunicación hacia Portugal, Andalucía y Levante. Esas circunstancias propiciaron la implicación de los toledanos y de los pueblos de la provincia en un conflicto que dividió a los españoles en afrancesados y patriotas, con el triunfo final de éstos últimos, defensores de la libertad y de la independencia.

La Diputación de Toledo ha querido recuperar la memoria de aquellos años convulsos y su impronta en la realidad de la provincia de Toledo entre 1808 y 1814, con especial atención a hechos históricos destacados, tales como el motín de Toledo, la creación de la Junta Superior Provincial o las campañas militares de Talavera de la Reina, El Puente del Arzobispo, Almonacid, La Batalla de Ocaña, Mora, Ocaña o Consuegra.

El libro que tiene en sus manos revela la importancia crucial de nuestra provincia en la Guerra de la Independencia, que por su cercanía a Madrid y su ubicación estratégica resultaría determinante en el desarrollo de la misma, confirmando a nuestra tierra como testigo de una ocupación no aceptada, y protagonista de la rebelión popular contra los invasores.

Los ejércitos napoleónicos conquistaron los engranajes del poder central, motivo por el cual los poderes locales y provinciales asumieron un papel determinante en la evolución final del conflicto. En Toledo, por ejemplo, surgió la Junta Superior Provincial, una institución patriótica creada como oposición a la Junta de Gobierno instituida por los franceses. Encargada de alentar la rebelión popular se convertiría en fundamental, al igual que el resto de Juntas similares, para debilitar a las tropas invasoras y alcanzar la tan ansiada independencia.

Aprovechando esa efemérides, desde la Diputación queremos aprovechar la historia de hace 200 años para incentivar el turismo cultural, invitando a todos los que lo deseen a recorrer los lugares más destacados de entonces y revivir los acontecimientos que nos han permitido traspasar la barrera del siglo XXI como un pueblo libre y democrático. Queremos ahora enseñarles la evolución de las sociedades y la oportunidad de visitarnos para conocernos mejor, formando parte de nuestro paisaje, de nuestro patrimonio, de la cultura, el folklore, la gastronomía, y todas aquellas cuestiones que hemos heredado desde hace siglos, superando los contratiempos históricos, y que han convertido a la provincia de Toledo en un lugar idóneo para descubrir el turismo de interior y sus muchas posibilidades.

Espero que les guste el libro, que les ayude a conocer nuestro pasado y les convenza para visitarnos.

Diputación Provincial de Toledo

Área de Turismo

Plaza de la Merced, 4

45002 Toledo

Tlf.: 925 259 355

Fax: 925 259 421

turismo@diputoledo.es

www.diputoledo.es

SALUDA DEL DIPUTADO DE TURISMO

Luis Cabiedas Guzmán



Para conmemorar el Bicentenario, el Área de Turismo de la Diputación Provincial de Toledo ha elaborado esta guía que pretende dar a conocer los recursos turísticos de las ocho comarcas de la provincia, así como una serie de itinerarios turísticos, que también abarcan las ciudades de Toledo y Talavera de la Reina.

Doscientos años después de aquella guerra aún se pueden ver en algunos rincones de la provincia, las huellas del paso de las tropas francesas; convirtiendo cada plaza, calle o lugar en un escenario impregnado de anécdotas y curiosidades.

Su hilo conductor, La Guerra de la Independencia, pretende abordar los hechos históricos que transcurren a principios del S. XIX en la provincia de Toledo. Aquellos que quieran conocer los lugares donde fueron interceptados los principales correos napoleónicos, donde se apostaron las tropas de Wellington, donde actuaron los guerrilleros y sus partidas, o donde se dieron las operaciones de castigo más importantes, no pueden dejar de hojear esta guía que rescata del pasado a patriotas tan ilustres como a Francisquito, el Héroe del Tajo y el Médico de La Sagra, Juan Paralea.

La guía está dividida en dos partes: la primera parte sitúa al lector en plena campaña contra los franceses, abordando batallas tan decisivas como las de Talavera, Ocaña y Almonacid. En ella, la artesanía, la gastronomía y los principales puntos de interés de los municipios que configuran nuestra provincia, se mezclan con los hechos de armas de las tropas napoleónicas y españolas, para mostrarnos, al mismo tiempo, los recursos turísticos que las comarcas toledanas pueden ofrecer a todos nuestros visitantes.

El Motín de Toledo, el bandolerismo en los Montes de Toledo, la Junta Provincial o la sociedad del momento son otros de los aspectos que servirán al lector para involucrarse en la segunda parte de la guía, en la que se desarrollan las distintas rutas que conmemoran el Bicentenario y que permitirán al lector y al turista embarcarse en distintas aventuras por el territorio toledano.

El resultado es un mosaico de nuestra provincia y sus gentes con el que se invita al lector a conocer el patrimonio histórico y natural que encierran los distintos municipios que aquí se presentan.

Disfrutemos de esta guía a través de los recursos turísticos que nos ofrece la provincia, recorriendo juntos los caminos, carreteras y senderos que en ella se indican.

INDICE

· Saluda del Presidente de la Diputación	5
· Saluda del Diputado de Turismo	7
· Panorámica de Toledo y su provincia en la Guerra por la Independencia de 1808.....	10
· Toledo y su provincia durante la guerra.....	14
- Patriotas y afrancesados	
- La Junta Superior Provincial de Toledo	
- Las Campañas militares en la provincia de Toledo	
- Otras acciones militares	
- Guerra de guerrillas	
- Operaciones de castigo en Toledo y su provincia	
· Batallón de la Universidad de Toledo durante la Guerra de la Independencia	19
· Archivo Histórico Provincial de Toledo	22
· Archivo Municipal de Toledo	23
· Itinerarios Turísticos	
El Motín de Toledo.....	25
- Toledo	27
- La Sagra.....	33
La Campaña de Talavera	39
- Talavera de la Reina.....	41
- Sierra de San Vicente.....	49
- Comarca de Torrijos	55
El Combate de Puente del Arzobispo	61
- Campana de Oropesa	63
- La Jara	69
La Batalla de Almonacid	75
- La Mancha	77
La Batalla de Ocaña	83
- Mesa de Ocaña.....	87
Guerrillas en los Montes de Toledo.....	93
- Montes de Toledo	97
· Rutas Turísticas de la Guerra de la Independencia en la provincia de Toledo.....	102
· Romance de Juan Palarea.....	142



PANORÁMICA DE TOLEDO Y SU PROVINCIA EN LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA DE 1808

Fernando Jiménez de Gregorio

I. Cuando hace doscientos años

Al termino de mi licenciatura en Filosofía y Letras pedí a mi catedrático de Historia Moderna y Contemporánea que me dirigiera la tesis porque deseaba hacerme doctor. D. Pío Zabala y Lera acogió mi pretensión con benevolencia y me señaló el tema: “la opinión española en cuanto a la proyectada reforma constitucional de 1812”. Con ello iniciaba mis estudios sobre la guerra por la independencia de 1808-14.

Ya finalizada la Guerra Civil de 1936 fui destinado a la cátedra vacante de Geografía e Historia del Instituto de Enseñanza Media de Toledo, ubicado entonces en el hermoso edificio que en tiempos había ocupado la antigua universidad de Santa Catalina. Aquí, buscando en su archivo, encontré un interesantísimo documento sobre el Batallón de Voluntarios de Honor formado por estudiantes de la referida Universidad, creado para luchar contra los invasores napoleónicos y que luego defendería heroicamente la ciudad de Cádiz; después, el referido batallón, sería una de las bases de la Academia Militar para Oficiales.



Pensé que estos trabajos, la tesis doctoral y el Batallón de Voluntarios, me señalaban las futuras investigaciones. Por eso durante varios años trabajé sobre los fondos documentales de la Guerra por la Independencia de 1808-14; pero no sólo por las batallas, los enfrentamientos, los guerrilleros toledanos y los que no lo eran, pero combatían en nuestro solar, tanto los del lado españolista como los del lado francés, que los hubo. Trabajé sobre el ejercicio de la administración intrusa y sobre la españolista. Mis trabajos sobre tan interesantes cuestiones se extendieron a las provincias de Madrid y Murcia. Con lo que he conseguido ofrecer una visión amplia de aquellos años sufridos, dolorosos.

II. Significado de la Guerra por la Independencia

1. España, en los años anteriores a 1808, bajo los gobiernos ilustrados de Ensenada, los “golillas”, Campomanes, Floridablanca, Aranda, Godoy, se incorporaba a la modernidad europea, se industrializaba por momentos; ahí tenemos el caso de la fábrica creada por el francés Ruliere, en Talavera, como un claro ejemplo en nuestra provincia.

La Armada Española, antes del desastre de Trafalgar (1805), había mantenido con honor y eficacia la libertad de las rutas oceánicas, tanto Atlánticas como Pacíficas.

La Guerra por la Independencia supuso la destrucción de nuestro entramado industrial, la pérdida del contacto entre la España Peninsular e Hispanoamericana y Filipinas e islas oceánicas. Que si bien, en un principio, se mantuvieron fieles a España, leales al Gobierno de la Junta Central Suprema Gubernativa del Reino y a sus herederas Regencias, al final aquellos Cabildos y Juntas, establecidos en los antiguos Virreinos, Audiencias, Capitanías Generales, fueron

proclamando su independencia con la permanente y eficaz ayuda de Inglaterra y también de Francia. Independencia prematura.

2. El Conde de Toreno, D. José María Queipo de Llano (1786-1843), presidió el tercer Gobierno Constitucional. Era un liberal moderado. Aparte de político, fue economista (había sido ministro de Hacienda en el Gobierno anterior) e historiador; como tal escribió “Historia del levantamiento, guerra y revolución de España”. En efecto, aquella fue una guerra civil y una revolución.

Cuando nos alejamos de aquellos años de lucha contra el invasor, nos vamos dando cuenta de su significado y lo que supuso aquel tremendo sacrificio del Pueblo Español en aras del imperialismo napoleónico. Que hay un antes y un después de aquellos hechos terribles, por su crueldad y heroísmo.

Digo que fue una guerra civil porque hubo partidarios de José I, pensando que con este rey se introduciría en España el Sistema Constitucional; frente a estos grupos minoritarios, estaba la gran mayoría de los españoles contrarios al invasor. Caído José I, los afrancesados, en su mayor parte, tomaron el duro camino del exilio; los que permanecieron en España tuvieron que someterse a las juntas depuradoras, terminando algunos en el patíbulo.

El Conde de Toreno, buen conocedor de los españoles, definió en su historia, con acertada precisión “levantamiento, guerra y revolución”. En efecto las tres cosas o aspectos se dieron en aquella lucha; hubo revolución, como ejemplo de ello el asesinato del gobernador militar de Badajoz, acusado, sin más, de tibieza en la lucha contra los invasores.

3. Ya se ha dicho que la Guerra por la Independencia supuso el primer gesto de unidad de España, frente a la diversidad que habían supuesto los reinos medievales. Recordemos la sublevación, en tiempos de Felipe IV, durante el gobierno pro-unitario de D. Gaspar de Guzmán, Conde-Duque de Olivares, que supuso la separación de Portugal y la guerra de Cataluña.

Se ha puesto como símbolo o ejemplo de unidad de España, en el tiempo que historiamos, la defensa de la ciudad de Gerona, por el general Álvarez de Castro, natural de Granada.

III. Incidencias militares y cívicas en Toledo y su provincia

1. Antes de que se produjera el levantamiento popular en la Puerta del Sol madrileña, se produce el “Motín de Toledo”, en los días 21 y 22 de abril de 1808, motivado por el reparto de boletos para el alojamiento de parte de las tropas al mando del general Dupont, que serían derrotadas en Bailén.

2. Se dieron dos grandes batallas, una llamada de Ocaña, en donde las tropas españolas sufrieron una gran derrota, tanto que se popularizó el dicho “Más se perdió en la Batalla de Ocaña”.

La otra fue la de Talavera, de indeciso resultado. El ejército francés, en retirada, marchó por el sur, hacia Extremadura. Aquella soldadesca, más que soldados, al mando del mariscal Soult, cometieron tremendos abusos y asesinatos en el vecindario de Calera y Chozas; robos y quemas de archivos en Alcaudete de la Jara y Belvis de la Jara.

Estas indisciplinadas tropas fueron las que asesinaron vilmente al anciano y enfermo obispo de Coria, natural del lugar de Mohedas de la Jara, que pasaba el verano en Los Hoyos de la Sierra, villa de su diócesis. Le sacaron de la cama, en donde yacía enfermo y le descerrajaron dos tiros de fusil, en tanto que él los bendecía. Otros dos enfrentamientos se producen en Almonacid de Toledo y en Azután-Puente del Arzobispo.

3. Fueron varios los guerrilleros toledanos y de fuera de nuestra provincia que operaron en ella. Solo citar a D. Juan Palarea, murciano, médico en Villaluenga de La Sagra, que mandó una fuerza de caballería, “Húsares”. Nuestro personaje acabó graduándose de brigadier. Otro famoso guerrillero fue Manuel Adame, más conocido por “El Locho”, manchego de nacimiento, que años después actuaría en el bando carlista.

4. Me ocupé en las publicaciones de la Guerra por la Independencia, también de la administración civil de ese tiempo, tanto de la española como de la afrancesada. De la primera del Ayuntamiento de Toledo a través de las actas municipales. Traté de hacer lo mismo con las del Ayuntamiento de Talavera, pero no me ha sido posible hallarlas completas; pienso que serían destruidas. Trabajé sobre las autoridades talaveranas y toledanas refugiadas en La Jara y en Los Montes de Toledo. Entre dichas autoridades estaban las eclesiásticas.

En cuanto a las autoridades afrancesadas, trabajé sobre la Junta General de Agravios, creada en Toledo, con jurisdicción provincial, para aliviar, en cierto modo, la dureza administrativa.

También escribí del Consejo Prefectural. El Régimen Josefino había dividido, a imitación francesa, España en Prefecturas. Nos afectaba las llamadas del Tajo-Alberche, que tenía por

capital a Toledo y por Subprefecturas a Ocaña y a Casarrubios del Monte. Otra, llamada del Tajo (Cáceres), que tenía como una de las capitales subprefecturales a Talavera. En realidad esta división provincial intrusa no llegó a regir.

La mayor parte de mis publicaciones sobre el tema que nos interesa se hizo por la Diputación Provincial, las menos por la Real Academia de la Historia de Toledo.

Fernando Jiménez de Gregorio (Belvis de la Jara, 1911), es Cronista Oficial de la Provincia de Toledo, miembro de las Reales Academias de la Historia de Toledo, Murcia, Madrid y Córdoba. Ha publicado numerosos trabajos sobre la Guerra de la Independencia.



Voluntarios de Madrid y Aragón portando sus banderas

TOLEDO Y SU PROVINCIA DURANTE LA GUERRA

Dos circunstancias van a propiciar el protagonismo de Toledo y su provincia en el largo conflicto que asoló España entre 1808 y 1814. Por una parte, la situación geográfica del territorio provincial en el centro de la Península Ibérica, en conexión con las principales vías de comunicación hacia Portugal, Andalucía y Levante. Por otra, la proximidad de la capital provincial respecto a la Villa y Corte. Ambas circunstancias propiciaron una participación casi permanente de la provincia de Toledo en los momentos cruciales del conflicto, siendo también escenario obligado de los vaivenes políticos y militares desde sus inicios hasta la salida definitiva de los invasores de Madrid.

No olvidemos que el pretexto de la ocupación de la Península Ibérica por las tropas francesas fue el de dominar Portugal, y Napoleón decidió la invasión del vecino país utilizando como vía de comunicación el valle del Tajo. O que para acabar con la resistencia española había que ocupar Cádiz, y su camino pasaba por Ocaña, y que, en fin, de los intentos de ocupar Portugal, uno desde Galicia y otro por Extremadura, en el Este se levantaba la posición clave de Talavera de la Reina.

En la memoria histórica de Toledo y su provincia quedaron marcados los amargos recuerdos del paso de las tropas francesas. Su huella quedó indeleble en forma de destrucción, saqueo y ultraje. Algunos enfrentamientos bélicos de particular significación en el desarrollo del conflicto se libraron en suelo toledano. Las acciones de las partidas de guerrilleros encontraron en la geografía provincial un escenario propicio, logrando aquí un desarrollo muy notable y jugando un papel relevante.

Patriotas y afrancesados

La invasión de las tropas napoleónicas precipitó un claro posicionamiento político en el seno de la sociedad española, resultando ésta dividida entre los sectores más proclives a la presencia de los franceses, que aglutinaban a los llamados *afrancesados*, y los más o menos abiertamente contrarios a éstos, que engrosaban las filas de los denominados *patriotas*.

Entre estos últimos, los hubo que reaccionaron de muy diverso modo ante la presión de los invasores franceses. Así hubo quienes, obligados por las circunstancias, cooperaron con el enemigo, disimulando sus verdaderos sentimientos patrióticos. Un selecto grupo de patriotas no se avino a permanecer en estas tierras mientras estuvieron bajo el dominio francés. Los más fieles al cardenal Luis María de Borbón y al marqués de Astorga y conde de Altamira, abandonarán Toledo y seguirán a la Junta Suprema Gubernativa del Reino en su retirada a Andalucía.



Soldado de las Reales Guardias Walonas.
Soldado del Regimiento de Infantería de Línea de Burgos

A este grupo hay que añadir al célebre *Batallón de Honor* formado por estudiantes y catedráticos de la Universidad toledana. No faltó tampoco un amplio sector de la población declaradamente hostil con el enemigo, que abandonará sus pueblos y ciudades para engrosar las partidas de guerrilleros que proliferaron por toda la geografía provincial.

Frente a los patriotas se situaron el sector de los *afrancesados*, cuyas élites constituirán el grupo selecto de colaboradores a los que las autoridades francesas les confiarán la práctica totalidad de los cargos administrativos y políticos en las poblaciones de mayor entidad. En la ciudad de Toledo tuvieron ganada fama de afrancesados el corregidor Santamaría y los regidores Manuel Rodríguez Carreño y Pedro Segundo García Jiménez, así como el intendente José de Cobos y el comisario regio Luis Gainza.

La Junta Superior Provincial de Toledo

Desde el punto de vista político, la nota más destacada fue la creación de la *Junta Superior Provincial*, una institución patriótica creada como oposición a la Junta de Gobierno instituida por los invasores, que actuó como gobierno provincial en la clandestinidad.

Tuvo inicialmente como principal misión la de impulsar la rebelión popular contra los ejércitos franceses, así como recabar de toda la provincia el apoyo económico necesario para contribuir al equipamiento y dotación del ejército español. La Junta Superior Provincial de Toledo creó un regimiento de caballería, nombrado de *Cazadores Imperiales del Sagrario de Toledo*, así como dos regimientos de infantería, denominados *Imperiales de Toledo* y *Leales de Fernando VII*.

Las campañas militares en la provincia de Toledo

1. La Campaña de Talavera. La Junta Central se planteó, mediante la campaña de Talavera, repeler a los ejércitos franceses de la línea fronteriza portuguesa y hacerles retroceder hasta



Grupo de recreación del 4º Regimiento de la Real Artillería de la Coruña

situarlos en la margen derecha del río Ebro. Sin embargo, los ejércitos ingleses que intervienen en la campaña de Talavera al mando de Arthur Wellesley, (posteriormente Duque de Wellington), primaron ante todo la defensa de la frontera portuguesa, motivo por el cual no se pudo sacar todo el partido posible a la victoria.

En la campaña de Talavera combatieron un ejército aliado compuesto por aproximadamente 100.000 hombres, formado mayoritariamente por españoles (70.000), seguidos de ingleses (22.000) y de portugueses (18.000), al mando de Wellington, Wilson, Cuesta y Venegas. A estos ejércitos, se enfrentó un dispositivo francés de un número aproximadamente igual que el oponente, al mando de Sault, Ney, Portier, Víctor, Lapisse y Sebastiani, comandantes respectivamente del primero al sexto cuerpos de ejército galos.

2. El combate de Puente del Arzobispo. Posteriormente tiene lugar el combate del Puente del Arzobispo, posición que había sido fortificada por el general Cuesta, pues por aquella vía se procedía a la evacuación de cientos de heridos en los enfrentamientos de Talavera, que eran transportados hacia Extremadura. Soult atacó el 8 de agosto, dispersando a las tropas españolas en dirección a Valdelacasa y a Guadalupe. La villa del Puente del Arzobispo fue de inmediato ocupada por las tropas del general Víctor, sufriendo el inevitable saqueo de los franceses.

3. La batalla de Almonacid. Días después tendrá lugar la batalla de *Almonacid*. El ejército de la izquierda del Tajo, mandado por Venegas, presentó batalla a fin de descargar a las tropas que operaban en las proximidades de Toledo, al mando de Sebastiani, que tras la derrota de Talavera se había establecido con su ejército en *Nambroca* el 10 de agosto de 1809. El día siguiente se produce el enfrentamiento en Almonacid, logrando las tropas francesas infringir una derrota contundente al Ejército de la Mancha, lo que valió a los invasores la ocupación de Toledo y Madrid.

4. La Batalla de Ocaña. Apenas dos meses después de la derrota de Almonacid, la Junta Central organiza una gran ofensiva que pretenderá repetir la hazaña de Bailén en tierras toledanas, con el fin de impedir la penetración de las tropas invasoras nuevamente en Andalucía.

El general Areizaga será el comisionado para esta operación, contando para ello con 52.000 soldados, 6.000 caballos y 35 piezas de artillería. Enfrente tendrán unas fuerzas enemigas compuestas por 40.000 soldados, 6.000 caballos y una potente artillería.

El 19 de noviembre tiene lugar la batalla en Ocaña, con un resultado desastroso para las fuerzas españolas, dejando expedito el camino de Andalucía para las tropas invasoras. Además, el desastre de Ocaña supuso un cambio político de gran trascendencia: la renuncia de la Junta Central y la constitución de la primera Regencia.



Cazadores de Olivenza (verde). Húsares de Ibérica (azul y rojo)

Otras acciones militares en la provincia

Al margen de estas grandes batallas, las tierras toledanas fueron escenario de otros muchos enfrentamientos de menor rango entre el invasor y las tropas españolas. De ellos cabe destacar el choque producido el 18 de febrero de 1809 en *Mora*, entre las fuerzas comandadas por el duque de Alburquerque y varios destacamentos franceses, que se batirán en retirada. Otro enfrentamiento se llevó a cabo en *Consuegra*, el 22 de febrero del mismo año, día en que los de Alburquerque no logran impedir la ocupación de aquella villa manchega por parte de fuerzas del general Sebastián, que la controlarán hasta 1813.

Tras la batalla de Ocaña, tiene lugar del 20 al 25 de noviembre la heroica defensa de *Villacañas*, en la que intervienen de manera decisiva dos personajes locales: el llamado General Zapatero y Juan Huertas; la localidad de Villacañas logró permanecer libre de invasores cuando toda la Mancha estuvo ocupada por los franceses. En *Dosbarrios* el general Osorio logró un sonado triunfo contra los franceses el 8 de noviembre de 1809.

Guerra de guerrillas

Las partidas de guerrilleros proliferaron por toda la geografía provincial. Destacan los siguientes: Cazadores de África, que manda Isidoro Mir. Partida de observación de la izquierda del Tajo, mandada por Ventura Ximénez, “Héroe del Tajo”, natural de Mora. Escuadrones de húsares franco-numantinos, al frente de la cual estuvo Juan Paralea Blanes, “El médico”; con él cooperan las partidas del Viejo de Seseña y la de Ambrosio Camarena, “El Pellejero”, natural de Argés. Partida de Francotiradores de Castilla, cuyo jefe fue Camilo Gómez. Otros famosos guerrilleros que operaron en la provincia fueron Baldomero Gómez, natural de Mora de Toledo; Francisco Sánchez, “Francisquete”, que actúa conjuntamente con la partida de Francisco Abad, “Chaleco”.

Hay noticias también sobre otros personajes que acaudillaron diversas partidas guerrilleras en varias comarcas toledanas, como Vicente y Dámaso Aguilar, Felipe Zarzuela, Antonio Temprano, Gregorio Gómez, Fernando Garrido, José Silva, Antonio Soblechero y Rafael de Rojas.



El 10º de Chasseurs (cazadores) luchando contra la caballería española

Operaciones de castigo en Toledo y su provincia

Los saqueos y la destrucción de haciendas y patrimonios se sucedieron en territorio provincial a lo largo de los años más críticos del conflicto. He aquí algunos ejemplos.

El 14 de febrero de 1808 se produjo la ocupación de *Belvis de la Jara*: la mayoría del vecindario abandonó el pueblo y se refugió en la sierra. Todos los pueblos de La Jara serán víctimas del saqueo en esas mismas fechas, al tiempo que sus haciendas fueron esquilimadas por los ejércitos enfrentados (el ejército español embargó la totalidad de las caballerías de *Espinoso del Rey*, *Robledo del Mazo*, *Sevilleja de la Jara*, *Gargantilla* y *Belvis*, para ayudar a la retirada tras la batalla de Talavera).

El 27 de junio de 1809 las fuerzas del general Víctor llevaron a cabo una operación de castigo en *Calera*, en cuyas inmediaciones tenían un destacamento; incendiaron el pueblo y dieron muerte a un buen puñado de vecinos.

En *Alcabón* se vivió un episodio vandálico, cuando las tropas del general Le Pique saquearon el pueblo y dieron muerte a una muchacha, Petra Corral, a la que se le apodó “la doncella de Alcabón”, por negarse a ser violada por los saqueadores.

En *Toledo*, la destrucción del monasterio franciscano de San Juan de los Reyes tuvo lugar en diciembre de 1808. Igual suerte corrieron otros muchos conventos e iglesias de la ciudad por aquellas fechas. Las tropas del general Víctor saquearon e incendiaron el monasterio jerónimo de La Sisa, los conventos de Mínimos, Agustinos Calzados, Santísima Trinidad Calzada, Franciscanos Descalzos, el Carmen y San Pedro Mártir, el colegio de Santa Catalina, las ermitas de la Virgen del Valle, Nuestra Señora de la Cabeza y un largo etcétera de templos e inmuebles de diversas instituciones religiosas.

Los daños en *Talavera de la Reina* fueron también muy cuantiosos. Se incendió la basílica del Prado, destrozaron el monasterio de San Jerónimo, convirtiendo su templo en depósito de paja y cereal, igual que hicieron con los conventos de la Santísima Trinidad, San Francisco, Jesuitas, el Carmen, los Descalzos y la práctica totalidad de los conventos de monjas, entre otros.

Son escasas las poblaciones toledanas que lograron escapar a la furia y el desenfreno de las tropas napoleónicas en su atroz saqueo y destrucción del patrimonio artístico y cultural. Además de los casos ya citados, los daños fueron irreparables en localidades como Torrijos, Ocaña, Consuegra, Escalona, Illescas y un largo etcétera de pueblos de toda la provincia.



La serie de “Los Desastres de Goya” son el fiel reflejo de la España de la época

EL BATALLÓN DE LA UNIVERSIDAD DE TOLEDO DURANTE LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA

Aunque el grito de independencia y de resistencia a los franceses se dio en Madrid el 2 de mayo de 1808, y tras el manifiesto de los alcaldes de Móstoles, muchos lugares de España secundaron la sublevación contra los invasores, esta fue anulada durante los días sucesivos por las proclamas de la Junta de Gobierno de Madrid, de la que ya era presidente Murat, que llamaba al orden y a la tranquilidad.

No fue hasta finales del mismo mes de mayo cuando las provincias se alzaron en abierta rebeldía contra los franceses creando, cada una, una Junta Suprema, Junta de Gobierno o Junta de Armamento, independientes unas de otras.

Toledo no iba a ser menos, y por lo tanto se preparó para su defensa reclutando unidades militares, calando la idea en la Universidad de Santa Catalina, de que ésta podría contribuir a la defensa de la Patria mediante un cuerpo militar formado por profesores y alumnos, al que se agregarían algunos militares profesionales, que se encargarían de su encuadramiento, instrucción, y disciplina.

El 14 de agosto se expuso la idea en el claustro, comisionando éste a varios profesores para que estudiaran el modo de alistamiento, ventajas que tendrían los alistados, medios económicos que se necesitaban, etc.

El día 17 fueron expuestas las conclusiones, por las cuales, los alumnos que estuviesen dispuestos a formar parte de la unidad militar que se crearía, debían rellenar una ficha de



Bandera del Batallón Universitario de Toledo

“enganche”, en la cual reflejarían sus datos personales, estudios, tiempo de alistamiento, y si se comprometían a armarse, vestirse y mantenerse por su cuenta o a cargo de la universidad, entre otros datos.

Para animarles, se les ofrecían una serie de ventajas escolares como eran que, en general, se declaraban aprobados tantos cursos de su carrera como años sirvieran; que si de esta manera se terminaban los estudios para obtener el grado de bachiller, no se sufriría examen, y otras puntualizaciones para diferentes casos.

Se definió también el uniforme que se vestiría: casaca larga de color natural de la lana, con vueltas, collarín y solapa de terciopelo carmesí, vivos y forro blancos, ojal y botón plateados, calzón y chaleco blancos y botín negros, y se eligió como bandera de la unidad, una blanca en la cual campeaba el escudo de la universidad toledana con la rueda del martirio de santa Catalina, estableciéndose los correspondientes horarios de mañana y tarde para recibir la instrucción militar necesaria a cargo de profesionales, que a la vez que se comunicaba a la Junta Central Suprema Gubernativa del Reino, que se hallaba constituida en Aranjuez¹, la idea de constituir la unidad como Cuerpo de Voluntarios de Honor, se solicitaría de ella que se comisionase a los necesarios.

La idea fue muy bien recibida por el presidente de la Junta, conde de Floridablanca, quien aprobó la creación de un Batallón de Voluntarios con fecha 4 de noviembre, a la vez que instó a las demás universidades que hicieran lo mismo, por ver en estas unidades una cantera rápida de oficiales, de los que tan necesitado estaba el reorganizado ejército español, que debía enfrentarse, no tardando mucho, con la 2ª invasión de las tropas francesas.

A la vez que la Junta nombraba a D. Bartolomé Obeso como su representante para allanar obstáculos en el proceso, se designaba al teniente de infantería D. Domingo Navarro Reyes, y al sargento de granaderos provinciales D. Antonio Molinero, como instructores.

Durante el mes de noviembre se recibieron 400 jóvenes de los 600 previstos, se encuadraron, y aunque sin apenas armamento se inició la instrucción, a la vez que se nombraron los distintos empleos de oficiales entre las distintas clases del profesorado, incluyendo 1 capitán, 4 tenientes primeros, 3 tenientes segundos, y 4 subtenientes, así como los oficiales superiores: a D. Bartolomé Obeso, sargento Mayor Jefe de la Plana Mayor²; al capitán de provinciales de Toledo D. Clemente Garoz, como teniente coronel; y al marqués de Cevallos como comandante.

Los acontecimientos se precipitaron, pues a primeros de diciembre los franceses avanzaron sobre Madrid, que capituló el día 5, por lo que el batallón tuvo que salir hacia Andalucía el día 2, sin apenas vestuario, con algunas armas de fuego y sólo 300 sables, entregados por la Fábrica de Espadas de la ciudad, siguiendo el itinerario de Talavera, Trujillo, Mérida, Serena y Sevilla, llegando a esta ciudad el día 17 de diciembre, junto con los componentes de la Junta Central, el cardenal arzobispo de Toledo D. Luis María de Borbón y Vallabriga (1777-1823), y la custodia de Arfe toledana.

En Sevilla siguió su instrucción, y de tal manera evolucionaba, que el teniente coronel de artillería D. Mariano Gil de Bernabé, propuso en base a ellos, y con fecha 9 de agosto, fundar

1. Se creó el 24 de septiembre de 1808 con los representantes de las juntas provinciales.

2. Jefe de la Plana Mayor.



Cadete. 1810

una academia de oficiales, ya que dada su cultura universitaria y su instrucción militar, en poco tiempo³ podían estar disponibles para el servicio efectivo en los cuerpos.

El 16 de diciembre se estableció su reglamento en el que se especificaba que los aspirantes debían tener 17 años, poseer tres cursos de estudios en facultad mayor, y buenas circunstancias de su nacimiento y antecedentes familiares, comenzando el curso este mismo mes.

Pero, forzados los pasos de Sierra Morena, los franceses se aproximaban a Sevilla⁴, donde, el 22 de enero de 1810, tuvieron lugar una serie de tumultos en contra de la Junta, a la que el batallón tuvo que proteger, saliendo de la ciudad hacia Cádiz a unirse al ejército de Extremadura del duque de Alburquerque, que venía a marchas forzadas a defender Sevilla, pero que, dándola por perdida, se dirigió también a aquella ciudad, llegando a la isla de León el día 4 de febrero.

En la isla, se dedicaron a agotadoras tareas de fortificación, destacando por su abnegación y negándose a recibir la soldada que recibía la tropa, por lo que fueron exonerados de todos los servicios que no fueran de armas.

Nuevamente, en abril, abrió sus puertas la academia, a la que, por prestar servicios de armas continuados, sólo pudieron concurrir algunos componentes del batallón, pero en agosto fueron llamados 300 de ellos, saliendo como oficiales de infantería, artillería e ingenieros, alcanzando tal fama de estudiosos y disciplinados, que la academia hizo figurar en su bandera el escudo de la universidad toledana, adoptando también su uniforme, al que se le agregó el cordón plateado en el hombro derecho, distintivo de los cadetes⁵.

El batallón se extinguió en septiembre de 1810, ya que habían quedado muy pocos en sus filas de sus primitivos componentes, siendo agregados a otros cuerpos en clase de “distinguidos”⁶.



Detalle de la bandera del Batallón Universitario

3. Se estima en 4 meses.

4. Sevilla capituló el 31 de enero de 1810.

5. Hasta este momento, para la infantería, sólo habían existido cadetes de cuerpo, que se formaban en los regimientos, 2 por compañía.

6. Equiparados, en cuanto a servicios, a noble, que sólo ejecutaban el de armas.

ARCHIVO HISTÓRICO PROVINCIAL DE TOLEDO

Carlos Mas. Director

El Archivo Histórico Provincial de Toledo custodia entre sus fondos numerosos documentos del período de la Guerra de la Independencia. Es un universo documental aún por explorar y que puede dar interesantes frutos a los historiadores en estudios de alcance local y nacional. En las estanterías de este archivo hallaremos documentación tan jugosa, como el fondo del Batallón de Voluntarios de Honor formado en la Universidad de Toledo, e integrado por profesores, alumnos, empleados y otros voluntarios ajenos a la institución universitaria. Se conserva desde la proclama de formación del Batallón (1808), hasta las papeletas de alistamiento de los voluntarios, pasando por todo tipo de incidencias administrativas de la tropa de este batallón, que acabó como guardia de honor de la Junta Central tras los muros de Cádiz (1810).

En el aún ignoto fondo antiguo de Hacienda se pueden encontrar joyas como la del Registro de recursos y expedientes (1811-1813) del Consejo de la Prefectura del gobierno de Jose I, órgano que en buena medida vino a sustituir en sus funciones al tradicional corregidor de Toledo; documentos como el expediente de pago de los salarios de los ex-diputados de las Cortes de Cádiz pertenecientes a los partidos de Ocaña, Talavera de la Reina, Toledo y pueblos agregados de Ávila (1814); y documentos tan dramáticos como el auto judicial sobre el asesinato de un soldado francés en la villa de Mascaraque, al paso de dicha tropa bajo mando del General Poinso (1808) y la feroz represión que padeció esa población, que muestra en forma escrita los goyescos Desastres de la Guerra.

En el fondo de Protocolos Notariales, además de noticias puntuales sobre hechos bélicos y acciones de la guerrilla, aparece con exactitud la vida cotidiana de la provincia: testamentos, contratos mercantiles, matrimonios, fiestas, obras y actos jurídicos de todo tipo. El Archivo Histórico Provincial de Toledo conserva 450 libros de protocolos de los años que van de 1808 a 1814, y otro buen número de libros de años posteriores al término de la guerra donde aparecen los contratos de reconstrucción de iglesias, casas consistoriales, ermitas, conventos y palacios destruidos por los contendientes franceses, ingleses o españoles. Podemos mencionar, entre los más cercanos al conflicto, los donativos del cabildo catedralicio para sufragar las necesidades del ejército español, o los documentos que narran el castigo que las autoridades de Jose I infligen a un comprador de cereales, vecino de Mocejón, que previamente fueron robados por la guerrilla en Villaseca de la Sagra.

El curioso investigador puede encontrar más documentos de estos sangrientos años en los fondos relativos a los corregimientos de Talavera de la Reina y Orgaz.

Para conmemorar estos sucesos, el Archivo Histórico Provincial de Toledo ha programado para 2008 una actividad cultural, llamada “El Archivo Viajero”, con el objetivo de difundir en bibliotecas y clubes de lectura de la provincia estos fondos documentales, contextualizándolos con la historia, la literatura y el arte que reflejan esos acontecimientos.

Archivo Histórico Provincial de Toledo
C/ Trinidad, 10
CP. 45001 Toledo
Tfno. 925 267 468

ARCHIVO MUNICIPAL DE TOLEDO

Mariano García Ruipérez

El Archivo Municipal de Toledo conserva abundante documentación sobre la Guerra de la Independencia, en concreto más de 50 cajas archivadoras, relacionada sobre todo con el abastecimiento a las tropas francesas en esos años. Se custodian también más de 200 padrones de alistamiento de vecinos, realizados en el año 1808 en poblaciones de la antigua provincia de Toledo. Existe además una carta del guerrillero "El Empecinado", con su firma autógrafa, solicitando un monumento a Padilla, redactada años después.

Junto con éstos y otros documentos manuscritos hay algunos otros que están impresos y son de fácil lectura. En concreto nos referimos a:

- Proclama del Marqués de Coupigny de 22 de agosto de 1808 con motivo de la entrada en Toledo del Ejército de Andalucía.

- Manifiesto dado por Manuel Antonio Álvarez de Estrada, primer Jefe Superior Político de la Provincia de Toledo, de 11 de junio de 1813, al tomar posesión de su cargo.

- Manifiesto de la misma autoridad, de 11 de julio de 1813, anunciando la convocatoria de Cortes.

- Aviso al Público de 14 de agosto de 1813 sobre la constitución de la Diputación Provincial de Toledo. Con este documento nace la Diputación.

- Folleto de 8 páginas titulado Relación de lo ocurrido en la Imperial Ciudad de Toledo, con motivo de la entrada de la División del General Coupigny, y proclamación del señor Don Fernando Séptimo y publicado en 1808.

- "Los tiranos, dice el Sabio Rey Don Alfonso en la memorable ley 10 del título..." [Manifiesto de la recién constituida Diputación Provincial anunciando el inicio de curso en la Universidad toledana] impreso en 1813.

- Documento intitulado "El dueño, o inquilino de esta casa, pague al dador 13 quartos del azulejo, ponerle, cobranza, e impresión...". Este impreso, de pequeño formato, está fechado el 1º de julio de 1811. Por él el corregidor ordena pagar, por poner el azulejo de numeración de las casas de la ciudad, a sus dueños o inquilinos.

Además en la biblioteca auxiliar de este Archivo existen ejemplares de la mayoría de las publicaciones realizadas sobre la Guerra de la Independencia en Toledo y su provincia.

Archivo Municipal de Toledo
C/ Trinidad c/v Pza. Salvador
CP. 45001 Toledo
Tfno. 925 269 700 Ext. 157

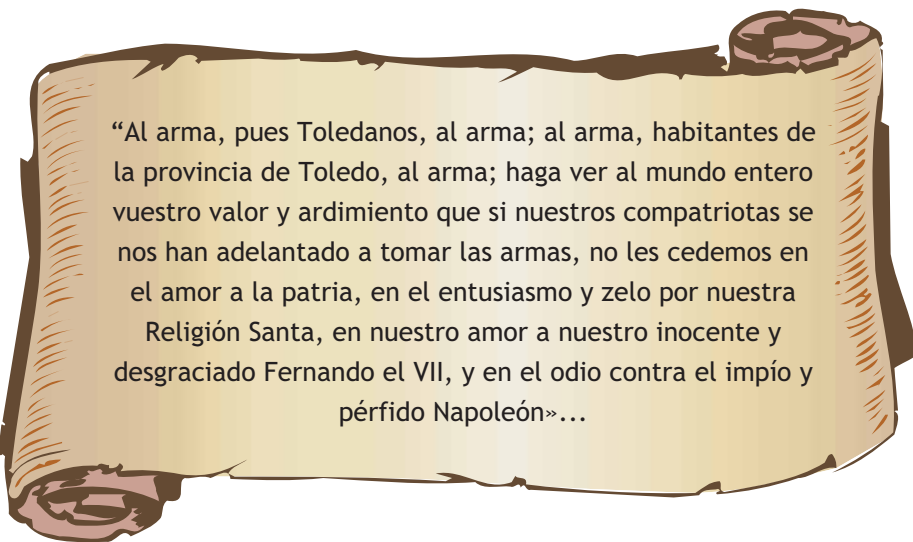
EL MOTÍN DE TOLEDO

Durante los accidentados meses iniciales del reinado de Fernando VII, tras la abdicación de Carlos IV, horas después del Motín de Aranjuez, corrían toda suerte de noticias sobre el restablecimiento de la Corona en la persona de Carlos IV. Aquellas noticias provocaban en el pueblo llano sentimientos encontrados, pues les soliviantaba pensar que, si Fernando VII era depuesto, Godoy recuperaría el poder y, por tanto, todo volvería a la situación anterior a la abdicación.

A esta circunstancia, se sumaba, a finales de abril, el progresivo recelo ante la presencia cada vez mayor de los militares franceses campando por estas tierras. Siguiendo órdenes dictadas el 30 de marzo por el general Murat, la División del general Dupont, de camino hacia Andalucía, debía hacer parada en la ciudad de Toledo, donde provisionalmente se alojaría.

En un ambiente de tensión, al anochecer del mismo día 20 de abril corrió por Toledo el rumor de que el rey Fernando VII había ordenado no tratar bien a los franceses y negarles el alojamiento que pidieran, lo que se vio obligado a desmentir el corregidor de la ciudad, al tiempo que procuraba calmar a un vecindario cada vez más soliviantado e inquieto. El esfuerzo apaciguador del corregidor no tuvo demasiado éxito, provocándose un motín popular, que se prolongó al día siguiente. El tumulto se cebó en las autoridades locales que apoyaban al corregidor Santamaría, cuyas moradas y bienes fueron saqueadas.

Los asaltantes irrumpieron en la casa del corregidor Joaquín Santamaría, y robaron cuanto había. Después del saqueo, hicieron una hoguera en la calle, en la que quemaron cuantos muebles habían quedado. Luego pasaron a las casas de los regidores Manuel Rodríguez Carreño y Pedro-Segundo García Ximénez. Igual suerte corrió la casa del Alcalde-ordinario, el capitán retirado Antonio Escalona, a quien apodaban *Balazos*. Posteriormente, los asaltantes trasladan los muebles y enseres a la Plaza de Zocodover y allí los quemaron en una gran hoguera.



“Al arma, pues Toledanos, al arma; al arma, habitantes de la provincia de Toledo, al arma; haga ver al mundo entero vuestro valor y ardimiento que si nuestros compatriotas se nos han adelantado a tomar las armas, no les cedemos en el amor a la patria, en el entusiasmo y zelo por nuestra Religión Santa, en nuestro amor a nuestro inocente y desgraciado Fernando el VII, y en el odio contra el impío y pérfido Napoleón»...



Murallas de Toledo. Puerta de Alfonso VI



Vista nocturna del Puente de San Martín

TOLEDO



Panorámica de Toledo

Toledo es una de las mayores provincias de España, situada aproximadamente en el centro peninsular, en la comunidad de **Castilla La Mancha**, de la que es su capital.

Su estratégico enclave, a 70 Km. de Madrid y a una hora del aeropuerto de Barajas, permite al viajero acercarse a una de las ciudades Patrimonio de la Humanidad más bellas del mundo.

Desde los primeros pueblos celtibéricos,

que se asentaron en el Cerro del Bu hasta la moderna capitalidad de la autonomía castellano-manchega, cada civilización ha dejado su huella en este peñón limitado y definido por el río Tajo.

En el siglo VI fue capital del **Reino Visigodo** y escenario de los **Concilios de Toledo** (asambleas con funciones eclesiásticas y políticas). De este periodo han quedado restos materiales, recogidos en la iglesia de San Román, hoy Museo de los Concilios y de la Cultura Visigótica.

Para no perderse

CÓMO LLEGAR.

Para acceder a la ciudad existen trenes de Alta Velocidad (AVE) que unen Madrid (Estación Puerta de Atocha) y Toledo en 25 minutos. Con salidas cada media hora frecuentes servicios de autobús comunican diariamente Madrid y Toledo. En sólo 50 minutos, por autopista (AP-41), se llega desde Toledo al aeropuerto internacional de Barajas.

En Toledo convivieron musulmanes, judíos y cristianos, convirtiéndose así en la *Ciudad de las Tres Culturas*. En pocos lugares es posible contemplar, la conjunción de una mezquita como la de Bab-al-Mardum (Mezquita del Cristo de la Luz), una sinagoga como la del Tránsito y una catedral con el título de Primada

como es la de Toledo. La presencia musulmana, judía y cristiana está patente en cualquier rincón de la ciudad, definiendo los distintos barrios que un día fueron, y siguen siendo, protagonistas de grandes historias y leyendas.

Una ciudad cultural donde se dieron fenómenos de intercambio cultural tan interesantes y fructíferos como la llamada **Escuela de Traductores** de los siglos XII y XIII.

La majestuosidad imperial del **Alcázar** seduce al visitante que se acerca a Toledo desde cualquier punto, arrastrándolo hasta su Puerta de Bisagra e invitando al turista a sumergirse en los hitos (Iglesias, Mezquitas, Sinagogas, Hospitales, Museos, etc.) que constituyen la base esencial de cualquier visita a la capital imperial. Una visita en la que no puede faltar el contacto con las obras de El Greco, repartidas por iglesias y conventos, como la catedral, Santo Tomé y Santo Domingo el Real; y en museos como el Museo-Casa de El Greco y el Museo de Santa Cruz.

En artesanía cabe destacar la **espadería**, el **damasquinado** y la industria de **mazapanes**;

sobre todo la espadería por su volumen de exportación.

Toledo desconocido

Visitas gratuitas y guiadas a diversos monumentos, yacimientos arqueológicos y otros lugares de interés que han sido recuperados por el Consorcio de la Ciudad de Toledo y que llevaban años, en algunos casos siglos, sin poder ser visitados.

Las visitas pueden realizarse individualmente o en grupo. En este último caso es recomendable programar la visita previamente para evitar coincidencias de varios grupos en un mismo día y hora.

Las reservas pueden hacerse en el Centro de Gestión de Recursos Culturales del Consorcio de Toledo. Dirección: Termas Romanas de la Plaza Amador de los Ríos. Tlfno: 925 253 080.

El Greco y Toledo

El Greco o, como se le conoció en su tiempo, El Griego de Toledo, sigue siendo quizá hoy un pintor tan discutido como lo fue en su propia época, aunque desde hace un siglo nadie duda de su calidad artística. Doménico Theotocópuli fue amigo de las paradojas -como señaló Fernández Pacheco- y del razonamiento mordaz, y quiso fundir en su arte los polos opuestos del arte italiano que representaban Tiziano y Miguel Ángel. Fue altivo como un caballero, o quizá como un hidalgo, y discutió de su arte con sus clientes religiosos y civiles, que le discutieron la propiedad de sus lienzos sagrados, mientras que sus retratos fueron universalmente elogiados y concitaron la atención de retratistas como el propio Diego Velázquez.



Entierro del Señor de Orgaz (El Greco). Iglesia de Santo Tomé

La riqueza cinegética de los Montes de Toledo protagoniza la gastronomía de la ciudad junto al queso manchego, los vinos de Denominación de Origen y los aceites que se producen en las almazaras toledanas. Las **carcamusas** son uno de los platos más característicos de la cocina toledana, que no suelen faltar ni en bares ni en restaurantes. La nota dulce de la cocina la pone el **mazapán**, bien en forma de figuritas o anguilas, que se sitúa a la cabeza de una ilustre tradición confitera en Toledo. El horno de Santo Tomé es un emblema de este dulce toledano, que ofrece también marquesas, toledanas, arropes, etc.

Las fiestas toledanas se han ido convirtiendo en una seña de identidad que atrae a miles de turistas durante todo el año. La **Semana Santa**, recientemente declarada Fiesta de Interés Turístico Nacional, eclipsa por su fervor y ambiente religioso, pero también por la riqueza de sus imágenes, que forman parte del espléndido patrimonio histórico-artístico de la ciudad.



Procesión del Corpus Christi

El Departamento de Turismo de la Excelentísima Diputación de Toledo edita un folleto que recoge los principales lugares monumentales relacionados con la Semana Santa en la ciudad y en la provincia. Lo mismo con la fiesta del Corpus Christi.

Con una fecha que oscila entre mayo y junio, por tener lugar sesenta días después del Domingo de Resurrección, la celebración del **Corpus Christi** en Toledo tiene consideración de Fiesta de Interés Turístico Internacional. Los preparativos comienzan unas semanas antes, con la colocación de los toldos por todo el

No deje de ver ...

- Hospital de Tavera
- Cristo de la Luz (Mezquita)
- Museo de Santa Cruz
- Catedral Primada
- Iglesia de Santo Tomé
- Casa-Museo de El Greco
- Sinagoga del Tránsito
- Sinagoga de Santa María la Blanca
- Monasterio de San Juan de los Reyes
- Convento de Santo Domingo El Antiguo
- Museo de los Concilios y Cultura Visigoda
- Iglesia de San Ildefonso (Jesuitas)
- San Marcos (Centro de Interpretación)
- Convento de Santa Úrsula
- Convento de San Antonio
- Museo Víctorio Macho
- Museo de la Academia de Infantería

recorrido profesional. La víspera del Corpus desfilan los gigantes y la tarasca, un animal mítico con cabeza de dragón y cuerpo de galápagos a cuyos lomos cabalga Ana Bolena, acompañados ambos por pasacalles y bandas de música. Alrededor de las once de la noche sale la comitiva oficial, precedida del pertiguero con la célebre vara que corresponde a la altura de la custodia, velando para que nada impida su paso al día siguiente.

Las dianas de morteros abren el día del Corpus en Toledo, así como la salida de la custodia de la catedral; que muestra su esplendor por todo el recorrido procesional, acompañada de una comitiva donde desfilan los gremios, las cofradías, los niños de primera comunión, las autoridades militares, civiles y



Cloistero de San Juan de los Reyes

MÁS INFORMACIÓN

Puntos de Información Turística

• Toledo

Puerta de Bisagra s/n, 45071
Tlf: 925 22 08 43 - Fax: 925 25 26 48
www.jccm.es

Plaza del Consistorio, 1, 45071
Tlf: 925 25 40 30 - Fax: 925 25 59 46
www.toledoweb.org
infoturismo@ayto-toledo.org

Casa del Mapa (Plaza de Zocodover)
Escaleras Mecánicas (Diputación de Toledo)

religiosas y el Arzobispo Primado de Toledo.

Desde 1999, en el calendario festivo de la ciudad, hay que incluir, en el mes de septiembre, las **Jornadas Europeas sobre la Cultura Judía**. La judería toledana se convierte en el escenario de todos los actos que componen dichas jornadas, que incluyen desde un ciclo gastronómico de cocina sefardí en diferentes restaurantes de la ciudad hasta conciertos y conferencias en la sinagoga del Tránsito y en la de Santa María la Blanca.



Procesión de Semana Santa



Sinagoga de Santa María la Blanca



Catedral Primada de Toledo



San Ildefonso (El Greco). Illescas

LA SAGRA



Mosaico de Carranque

Al norte de Toledo, haciendo frontera con Madrid, se encuentra la comarca de La Sagra. Cruce de caminos durante toda su historia, hablamos de una tierra que sabe acoger con hospitalidad al visitante, hacerle participe de sus fiestas e invitarle a disfrutar de sus inmejorables parajes en los que practicar la caza o sencillamente, disfrutar de su tranquilo paisaje.

El tiempo parece detenerse en este lugar, ajeno al bullicio, lo que convierte esta comarca en una gran opción de escapada. **Illescas**, posee un rico patrimonio histórico-artístico: su torre de estilo mudéjar y los seis cuadros

de El Greco, en el Santuario de la Virgen de la Caridad, además de una importante industria del mueble y aeronáutica. El término de **Carranque** está regado por el río Guadarrama, afluente del Tajo. La belleza de sus paisajes hacen de Carranque un lugar idóneo para disfrutar con la familia de un día de campo. Así mismo se podrá apreciar el legado de su pasado a través de un singular Parque Arqueológico.

Merece destacarse también en Illescas el campanario de la iglesia de Nuestra Señora de la Asunción, conocido como la “Giralda de la Sagra”, que es la torre mudéjar de ladrillo y mampostería que corona la iglesia.

Para no perderse

CÓMO LLEGAR.

Desde Madrid apenas una hora en coche, la manera más sencilla de llegar es tomando la Autovía de Toledo A-42.

El carácter cerealista de la comarca ha influido en la cocina regional. La buena calidad de sus harinas de trigo dio lugar a un pan exquisito y a unos frutos de sartén

y bollos caseros de notable calidad y tamaño.

En esta tierra de oficios han salido y salen cada día tejas y ladrillos para muchos pueblos y ciudades de España. Es el oficio tradicional convertido en industria. Como ocurre también en esas otras maneras de hacer tapicería o fabricar muebles.

Legados del Greco

La obra que El Greco legó a la población de Illescas está constituida por cinco magníficos cuadros: el famoso San Ildefonso, y La Caridad, La Coronación de la Virgen, La Natividad y La Anunciación. Así como los retablos del Altar Mayor y los de las capillas adyacentes. Todos ellos se pueden admirar en el Santuario de Nuestra Señora de la Caridad de Illescas.

Parque Arqueológico de Carranque

Descubierto en 1983 de forma casual, es uno de los conjuntos arqueológicos más importantes y mejor conservado del final del Imperio Romano; un singular conjunto de edificaciones del finales del s. IV d. C. Declarado por el Ministerio de Cultura como Bien de Interés Cultural y como Parque Arqueológico de Toledo por la Junta de Comunidades de Castilla La Mancha.



Mosaico de Carranque

Casa de Cervantes

En Esquivias nació la esposa de Miguel de Cervantes, Doña Catalina de Palacios. Fue también el lugar donde se casaron en 1584 y residieron durante un tiempo en la hoy denominada “Casa de Cervantes”, convertida en un curioso e interesante Museo, cuya visita queda recomendada.



La Asunción de la Virgen (El Greco). Illescas



Casa de Cervantes. Esquivias

No deje de ver ...

- "La Procesión del Santísimo Cristo de la Sala", el tercer domingo de Septiembre. Fiesta declarada de "Interés Turístico Regional", en **Bargas**.
- El Parque Arqueológico, en **Carranque**.
- El Conjunto histórico de **Casarrubios del Monte**.
- Cuadros del Greco: "La Virgen de la Caridad", "La Anunciación", "La Natividad", "La Coronación de la Virgen" y "San Ildefonso" en el Santuario de Nuestra Señora de la Caridad en **Illescas**.
- La Casa - Museo de Cervantes, en **Esquivias**.
- La vista panorámica de la vega del Tajo, desde **Añoover de Tajo**.
- El Ayuntamiento de **Borox**.
- El Castillo de Higuera, en **Mocejón**.
- El Castillo de Puñoenrostro, en **Seseña**.
- Los mosaicos romanos en **Cabañas de la Sagra**.
- El palacio de los Condes, en **Cedillo del Condado**.
- La fábrica de cemento en **Villaluenga de la Sagra**.
- Cuevas típicas en **Yeles**.
- Las fábricas de ladrillos de la comarca.



Torre Mudejar "La Giralda de La Sagra". Illescas

MÁS INFORMACIÓN

Puntos de Información Turística

- **Carranque**
Plaza de las Eras, 5, 45216 Carranque
Tlf: 925 544 240

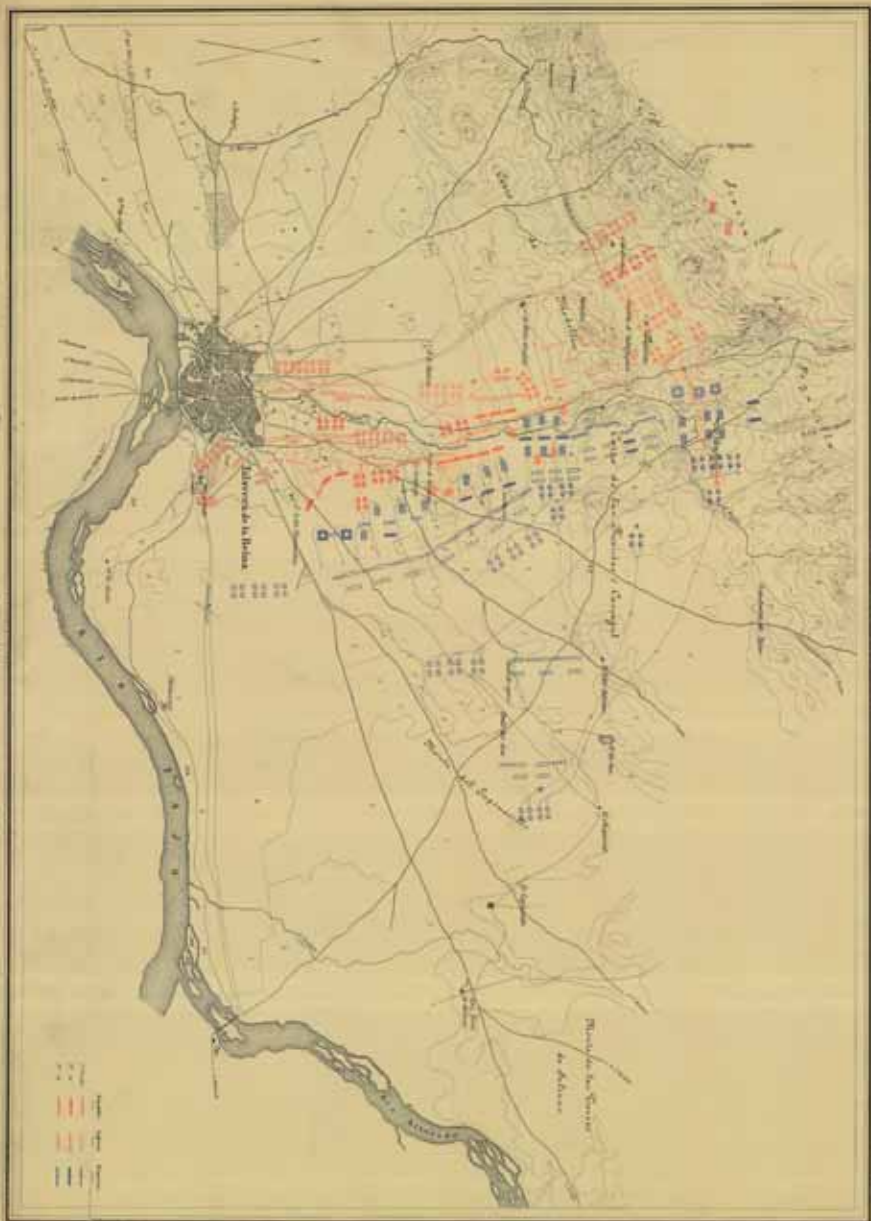


Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción. Illescas

BATALLA DE TALAVERA

Entre el 27 y 28 de Julio de 1808

LAMINA N.º 1



LA CAMPAÑA DE TALAVERA DE LA REINA

La Junta Central busca en la que será la campaña de Talavera arrojar a los franceses al otro lado del Ebro, como en julio de 1808. Ahora cuenta con mejores y más numerosas tropas, aunque en los mandos el invasor lleva ventaja por su capacidad en la guerra de movimientos; a pesar de todo, la situación parecía oportuna. En esta campaña hay que destacar la ocupación de Torrijos por los franceses y el combate de Alcabón; en él, el general Zayas hubo de retirarse ante la superioridad del enemigo, con pérdidas muy sensibles (25 de julio).

La de Talavera es una campaña indecisa, muy costosa y de escasos recursos, porque no supieron o no quisieron las tropas inglesas de Wellington sacar partido de la ventaja y perseguir al enemigo, pero ya es sabido que “la seguridad del reino de Portugal era la principal misión que se les había confiado” a los ingleses por su gobierno.

El ejército aliado se compone de unos cien mil hombres (setenta mil españoles, veintidos mil ingleses y dieciocho mil portugueses), al mando de Wellington, Wilson, Cuesta y Venegas. El dispositivo francés cuenta aproximadamente con el mismo número de soldados, al mando de Soult, Ney, Portier, Víctor, Lapique y Sebastiani, mandan del primero al sexto cuerpos del ejército, respectivamente.

Las líneas hispano-inglesas se apoyan desde la Torre del Polvorín en Talavera hasta la sierra de Segurilla (cerro de Medellín), siguiendo el foso natural que diseca el arroyo de la Portiña. En la ermita de la Virgen del Prado se establece una batería que puede barrer con sus cañones el camino que va al río Alberche.

El 23 de julio llegaban al Alberche por caminos paralelos las fuerzas de Wellington y Cuesta, para encontrar al otro lado del río a las tropas de Víctor, que aun sin haber recibido los refuerzos procedentes de Madrid y Toledo cubrían un largo frente que parecían dispuestas a defender. La serie de encuentros que constituyen la batalla de Talavera comenzaron por iniciativa de los franceses al lanzar Víctor un ataque en plena noche a la conquista del cerro de Medellín. Sin embargo, al día siguiente se había llegado a una situación táctica de tregua, separados ambos ejércitos por el arroyo de la Portiña.

Entonces, los franceses decidieron un ataque generalizado contra toda la línea, buscando la ruptura o el flanqueo de las fuerzas inglesas que defendían el cerro de Medellín. Wellington, por su parte, aprovechaba la pausa en los combates para prolongar su línea hasta alcanzar la sierra de Segurilla.

Los franceses atacan el cerro de Medellín defendido por los ingleses de Hill y el punto de contacto del dispositivo aliado por el pajar de Vergara. Se inicia la batalla de Talavera el 27 de julio de 1809 y durará ese día y el siguiente. El fragor de la batalla se centra en el mencionado cerro, atacado una y otra vez por los batallones de Rufín, que sigue a las ordenes de Víctor,

durante la noche del 27. Es ocupado por el enemigo, contraatacando y recuperado por los ingleses que lanzan sus reservas en la operación.

El día 28 de julio nuevos ataques sobre el trágico cerro y defensa de éste a ultranza. A media mañana de ese día era de tregua táctica en la que ambos ejércitos se observan separados por el foso del arroyo de la Portiña. En la tarde, los franceses de Leval atacan el pajar de Vergara, posición artillera clave en el dispositivo aliado. En el ataque tiene el enemigo mil bajas. Los lentos avances de Sebastiani son detenidos.

Las bajas aliadas, inglesas principalmente, alcanzan a dos generales, treinta y un oficiales y setecientos soldados muertos, más unos cuatro mil heridos. Los franceses perdieron unos siete mil hombres. Entre el millar de muertos se contaba Lapisse y otros oficiales generales. Los aliados toman veinte piezas de artillería y dos banderas.

El rey José da la orden de retirada, en contra del parecer de Víctor y siguiendo el de su jefe de Estado Mayor Jourdan, al que se le culpa de la derrota. Los aliados, como ya vimos, no persiguen al enemigo en retirada, cosa que no estaban en condiciones de hacer porque las pérdidas habían sido cuantiosas.

Las tropas francesas de cobertura, situadas en la Casa de Salinas y en las alturas de Cazalegas, protegieron a José I que se retira hacia Toledo, pernocta en Olías del Rey y sigue por Illescas camino de Madrid. Mientras tanto, la artillería del general Venegas cañoneaba la ciudad.



Monumento homenaje a los caídos en la Guerra de la Independencia



Cerámica del S. XVI. Basílica del Prado

TALAVERA DE LA REINA



Colegiata de Santa María

Talavera de la Reina está situada en el noroeste de la provincia de Toledo. Ocupa un punto estratégico en el valle medio del Tajo, en una extensa y fértil vega que ha definido la propia fisonomía de la ciudad, la de sus habitantes y la de su emprendedora y pujante actividad, haciendo de ella uno de los focos

económicos más dinámicos de Castilla-La Mancha.

Talavera de la Reina es cabecera de una amplia comarca natural. Merece destacar por su entorno paisajístico, por su historia, etnografía y por su potencial turístico, las comarcas de La Jara, la Sierra de San Vicente

y La Campana de Oropesa.

La ciudad se construyó en la confluencia del arroyo de La Portiña con el río Tajo, seguramente sobre una ocupación prerromana anterior. Pero fueron los romanos quienes potenciaron el desarrollo de esta amplia comarca natural. Talavera era una urbe pujante en el siglo I d.C. bajo el nombre de Caesaróbriga. Los visigodos dejaron su impronta y ocuparon el estrato superior de los romanos. Son numerosos los testimonios dejados en



Cortejo de Mondas

Fiesta de las Mondas

La Fiesta de Las Mondas, cuyas raíces se remontan a la época romana es un ritual de veneración a la diosa Ceres, aunque históricamente conocemos su celebración al menos desde el siglo XV. Está declarada Fiesta de Interés Turístico Regional desde el 1 de marzo de 1983.

Comienza esta festividad el domingo de Pascua con el tradicional Pregón de Mondas a caballo por diferentes barrios de la ciudad, siguiendo con una semana cultural, conferencias, conciertos, etc. El sábado siguiente se celebra un colorido cortejo por diferentes calles de la ciudad, con la participación de numerosos grupos de dulzainas y folclóricos, terminando en la Basílica del Prado con la ofrenda a la Virgen del Prado y el intercambio de bastones del Alcalde de Talavera con los Alcaldes invitados. Destacar el célebre carrito de Mondas tirado por dos carneros y adornados con vistosas plantas aromáticas.

entornos arqueológicos similares en las cercanías de la misma.

Conquistada la península por los musulmanes, Talavera se constituyó en uno de los "iqlim" más importantes de la Marca Media y fue cabecera de puente para acceder a la submeseta Norte. La Talabira musulmana se fortificó hasta tal punto, que sus murallas eran

Mercado Medieval San Jerónimo

“El Mercado Medieval de San Jerónimo rescata añejas tradiciones talaveranas. Se ubica en algunas de las calles y plazas más emblemáticas y recoletas de la vieja Talavera, en medio de murallas y conventos y en vecindad con el Museo de Cerámica Ruiz de Luna.

Acudir al mercado es un buen pretexto para conocer el magnífico patrimonio de la ciudad: su antigua muralla rodeada de poderosas y esbeltas torres albarranas, singulares en el mundo, la majestuosidad de la iglesia Colegial de Santa María la Mayor, la Ermita del Prado, Capilla Sixtina de la cerámica, el primer mudéjar de Santiago el Nuevo, la simplicidad del barroco talaverano en ladrillo del arquitecto Lorenzo de la Encarnación de las Madres Bernardas y El Alfar, la elegancia renacentista del Monasterio de Santa Catalina”.

Colectivo La Enramá

Se celebra el primer sábado de cada mes

Teléfonos de Información: 661 139 016

925 816 891



Mercado Medieval de San Jerónimo

alabadas por los propios viajeros árabes, por ser de las más altas y mejor construidas de todo el islam hispano. Sobre la prosperidad de sus habitantes y la feracidad de sus huertas no existe la menor duda, a tenor de las fuentes hispanoárabes.

Alfonso VI la conquistó en 1083 y ya no volvería nunca más al dominio de los árabes, aunque la frontera no se estabilizaría hasta después de la famosa batalla de Las Navas de Tolosa en 1212. Desde este momento se fue conformando el territorio del que sería cabecera. Los distintos reyes cristianos determinaron sus límites y donaron numerosas dehesas que conformarían su extenso alfoz.

Los cristianos reforzaron el primer recinto amurallado -conocido como el cuerpo de la villa- incorporando 47 torres albarranas, auténtico ejemplo de la arquitectura militar cristiana de la Edad Media. Para comunicar la villa con el exterior se construyeron dos puentes,

uno sobre el Tajo, cuyo fundamento es en buena parte romano, y otro sobre el río Alberche, al oeste, eje primordial del camino de Madrid a Extremadura.

En el entramado urbano medieval se ubicaron las principales iglesias y edificios religiosos. La Colegiata de Santa María, consagrada como tal en 1211; Santiago el Nuevo, monumento nacional; El Salvador, con un



Basilica de Nuestra Señora del Prado

La Cerámica de Talavera

La cerámica de Talavera se fabrica a base de barros del río Tajo, caolín y diferentes esmaltes. Su uso es para la realización de vajillas, fuentes, murales de azulejos y otros elementos ornamentales. Es reconocida como la mejor cerámica de España, y su fabricación es muy laboriosa.

Existen varios tipos de cerámica de Talavera, según las épocas y motivos, aunque destaca la típica cerámica de serie blanca y azul, que imita los colores oficiales de la ciudad. La cerámica renacimiento con colores azules, amarillos y naranjas, la cerámica de montería, las series de casas, pájaros, etc. Entre los grandes ceramistas de esta localidad destaca Juan Ruiz de Luna, del que existe un museo en esta localidad alfarera.

Talavera de la Reina posee una marca de calidad para distinguir sus productos alfareros del resto de fabricados, llamada "marca de Calidad Talavera Cerámica", inscrita en los productos fabricados en Talavera de la Reina.

*Museo de Cerámica Ruiz de Luna
Plaza San Agustín s/n
Tlf: 925 800 149*



Jardines del Prado

Rutas Turísticas

- Arrabales Viejos
- Basílica Nuestra Señora Prado
- Ruta de la Cerámica
- Villa Antigua
- Recintos Amurallados
- Ruta de la ribera del río Tajo

precioso ábside mudéjar. De sus conventos merece destacar el de los Jerónimos, con su imponente iglesia; el de San Benito, el más antiguo; el de la Compañía de Jesús, hoy teatro municipal. Además de los de El Carmen, Bernardas, Carmelitas Descalzas, etc. Entre los edificios civiles sobresalen el palacio de los marqueses de Villatoya, el antiguo Ayuntamiento, el Hospital Municipal, el palacio de los Condes de la Oliva y el de los Cerdanes, hoy nuevo Ayuntamiento.

Es considerado, el siglo XVI, como el "Siglo de Oro" talaverano. Ilustres personajes como el jesuita Juan de Mariana, el agrónomo Gabriel Alonso de Herrera, el conquistador Francisco de Aguirre o el naturalizado Fernando de Rojas representan este florecimiento. Destaca de este momento la producción cerámica de vajillas y azulejería, que el mismo Felipe II incorporó en su ajuar y palacios, y se exportaban a América y a Europa. Hoy sigue siendo uno de los signos de identidad de la ciudad. Su tradición y evolución la podemos seguir en la Basílica de la Virgen del Prado y en el Museo de Cerámica "Ruiz de Luna".

El siglo XIX fue tan convulso como en el resto de España. La Guerra de la Independencia tuvo aquí uno de los principales escenarios, pues fue tomada la ciudad en varias ocasiones por los franceses. Éstos destruyeron una buena parte del patrimonio monumental. En julio de 1809 tuvo lugar la famosa Batalla de Talavera, conmemorada en un espectacular monumento.

De entre las fiestas que se celebran hay

Monumentos

- Antiguo Ayuntamiento
- Ayuntamiento
- Basílica Nuestra Señora Prado
- Capilla Cristo Mercaderes
- Casa de la Panadería
- Centro Artesanía
- Real Fábrica de Sedas
- Convento de El Carmen
- Convento Madres Bernardas
- Convento Madres Carmelitas
- Convento San Benito
- Convento Jerónimo
- Torre del Polvorín
- Iglesia de San Andrés
- Iglesia de San Francisco
- Iglesia de Santiago El Nuevo
- Iglesia del Salvador
- Jardines del Prado
- Plaza de San Agustín
- Plaza del Pan
- Puente de Hierro
- Puente Romano
- Puerta de Sevilla
- Puerta de Zamora
- Teatro Victoria
- Torres Albarranas



Ribera del Tajo



Recinto amurallado

que destacar la de Mondas, cuyas raíces paganas se remontan a la época romana en un ritual de veneración a la diosa Ceres. Un colorido cortejo recorre las calles de la ciudad para terminar, con el intercambio de bastones, en la Basílica del Prado. Se celebra esta festividad el domingo siguiente al de la Pascua y está declarada Fiesta de Interés Turístico Regional desde el uno de marzo de 1983. Otras fiestas de gran tradición son las ferias, con una antigüedad de más de 700 años. Las más importantes son las de mayo, que se celebran por San Isidro y en septiembre tienen lugar las de San Mateo, tanto una como otra se asientan sobre una gran tradición ganadera que hoy sigue plenamente vigente.



Puente Romano

Teléfonos de Interés

Bomberos: 080
Policia Local: 092
Policia Nacional: 091
Cruz Roja: 925 824 920
Guardia Civil: 925 720 060
Emergencias: 112
Protección Civil: 925 820 004
Radio Taxi : 902 456 003
RENFE: 925 801388
Estación Autobuses: 925 800400
Eborabus: 925 824 941

Guías turísticos municipales:
639 004 915 / 625 738 152



Torre de la Colegiata

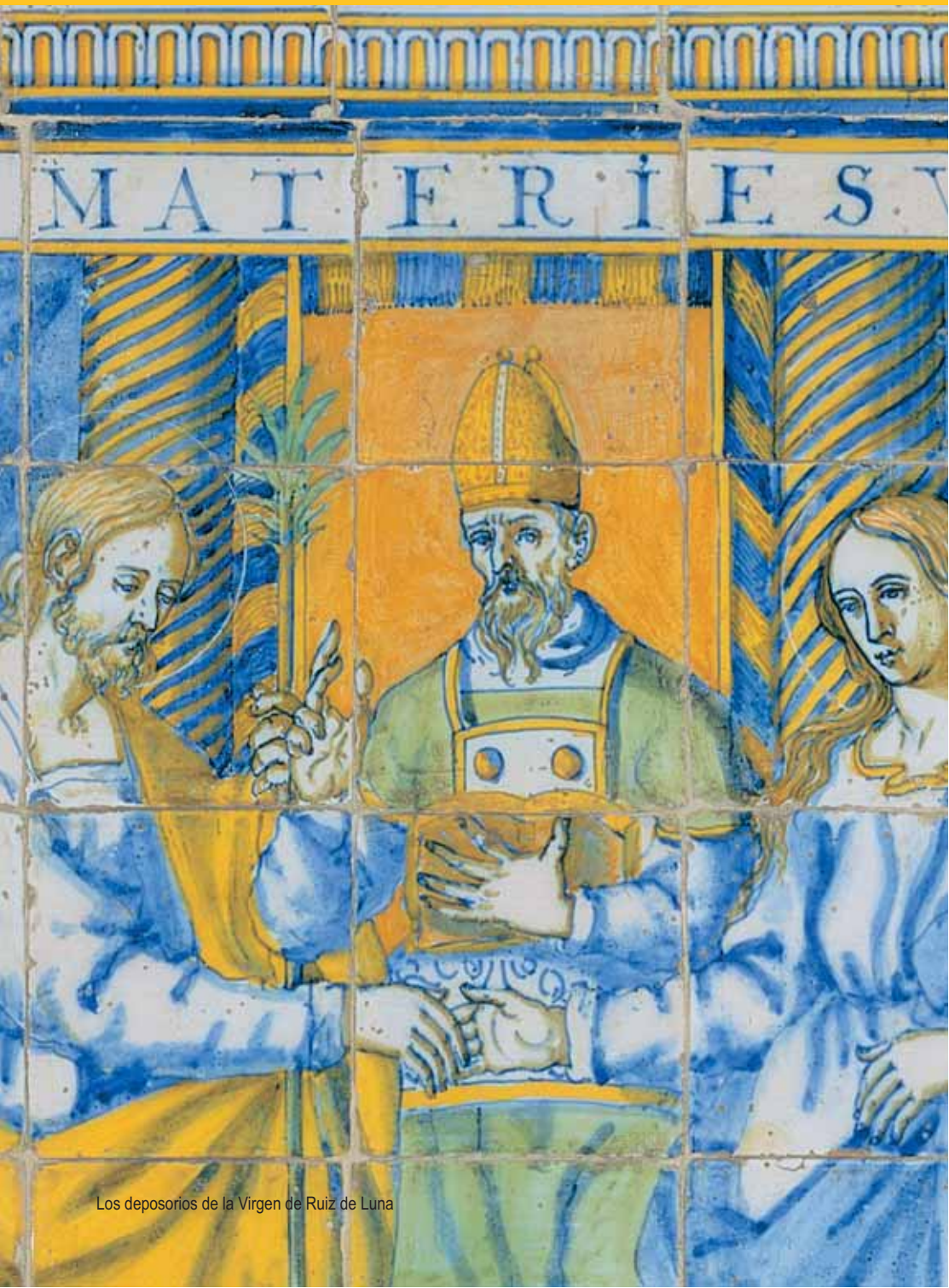
MÁS INFORMACIÓN

Oficina de Turismo

C/ Palenque nº 2 (Junto a Teatro Palenque)
45600 Talavera de la Reina
Tel. 925 826 322 Fax. 925 806 614
oficinaturismo@aytotalaveradelareina.es
infotur@aytotalaveradelareina.es



Plaza de Toros con la Basílica del Prado al fondo





Nacimiento del Río Guadyerbas

SIERRA DE SAN VICENTE



Paisaje de la Sierra de San Vicente

Se encuentra al noroeste de la provincia de Toledo, en el límite con las de Madrid y Ávila. Esta pequeña serranía, situada entre los valles de los ríos Tíetar y Alberche, da nombre a una comarca formada por una veintena de pueblos de carácter rural, que está resurgiendo gracias al turismo rural, donde el descanso y el contacto con la naturaleza son su mejor oferta.

El nombre de la sierra y de la comarca se remonta a una tradición que asegura que en una cueva de esta sierra se escondieron los hermanos mártires Vicente, Sabina y Cristeta, elevados posteriormente a santos. Otra leyenda

también asegura que Viriato, caudillo lusitano en lucha permanente contra el poder romano, se cobijó por estas tierras.

Con elevaciones que apenas superan los 1.300 metros y un microclima que suaviza las temperaturas, sus montes son una excepcional reserva de plantas medicinales, de las que se sirven las abejas para elaborar distintas variedades de miel. En este extraordinario paraje es posible divisar ejemplares de buitre negro, águila imperial, cigüeña negra, jinetas e incluso lince.

Las tierras de labor, con la vid y el olivo o los castaños trepando hasta lo alto de la sierra, las dehesas, las navas, la Cañada Real atravesando sus estribaciones, sus encantadores pueblos, confieren a la comarca un singular atractivo.

Para no perderse

CÓMO LLEGAR.

Desde Madrid y Talavera, tomar la A5 hasta la salida 96, y desde allí tomar la CM-5002 en dirección a Cardiel de los Montes y Castillo de Bayuela. Desde Toledo, tomar la N-403, dirección Ávila hasta Maqueda, y de allí tomar la A5.

La vegetación, típicamente mediterránea, es frondosa. Las características propias de su localización y su forma permiten una gran variedad de especies, entre las que destacan encinas, enebros, alcornoques, cornicabras y, por supuestos, los castaños, que dan cobijo a un gran número de especies animales.

En esta comarca se puede hacer senderismo a través de la Senda Viriato GR (Gran Recorrido), que une todos los municipios de la Sierra, por unos espacios singulares y muy sorprendentes para los visitantes. Todos los municipios encierran una gran fuente de riqueza histórica y etnográfica.

El viajero puede degustar una cocina tradicional como los salmorejos, las patatas de puchero, el cocido con aliño, las orejas a la salsa, la migas, la chanfaina o los asados de cochinillo. La mermelada de la sierra y los dulces de la comarca son una delicia para los sentidos. La riqueza apícola de la comarca se expresa en variedad de mieles, fruto de abejas que liban multitud de flores, escarparate de plantas aromáticas medicinales.

La cerámica de Sartajada y las tallas en madera de Almendral de la Cañada y otros pueblos, junto a la industria del mueble y la forja, moldean la artesanía de esta comarca.

En la actualidad, la Sierra de San Vicente es una zona aún sin masificar, apreciada por amantes de la naturaleza y senderistas, que acuden sobre todo en los meses de primavera

y otoño, cuando el paisaje es extremadamente atractivo. En definitiva, este espacio natural, situado en las inmediaciones de Talavera de la Reina, próximo a Madrid, presenta una gran riqueza natural y etnológica, que lo hacen un lugar ideal para el turismo rural.

Senda Viriato

Recuperando los antiguos caminos, senderos y cañadas que unían antaño los pueblos, se ha diseñado este itinerario que atraviesa la Sierra a lo largo de 140 km. La Senda Viriato permite al viajero acercarse al patrimonio natural, histórico y cultural de la Sierra de San Vicente.

Concebida como el sendero de gran recorrido 63 (G63), la Senda Viriato invita a los amantes del senderismo a cubrir sus etapas combinando esta actividad con otras al aire libre, disponiendo también de una variada infraestructura hostelera para hacer un alto en el camino... o varios.

Centro de Interpretación

De obligada visita es el Centro de Interpretación de la Naturaleza y Patrimonio Histórico de la Sierra de San Vicente. Se encuentra en Castillo de Bayuela, junto al colegio público. Por medio de paneles, exposiciones, y medios audiovisuales nos propone un recorrido por la flora, la fauna, la diversidad de los ecosistemas, así como una interesante muestra de útiles prehistóricos. Una instructiva aproximación a la Sierra de San Vicente.



Centro de Interpretación de la Sierra de San Vicente.
Castillo de Bayuela



Senda Viriato



Encinas, enebros y alcornoques



Castañas



Iglesia de Santa María de la Nava. Navamorcuende



Patrimonio etnológico

No deje de ver ...

- La Iglesia de Santa María de la Nava del S. XVI y la Fuente del S. XVIII, en **Navamorcuende**.
- El Castillo de San Vicente; el Convento de las Carmelitas y los pozos de nieve, en **Hinojosa de San Vicente**.
- La Iglesia parroquial de San Andrés Apóstol, del S. XV, con el retablo del ceramista Ruiz de Luna; los verracos vettones y el rollo jurisdiccional de la Escuela de Mendoza, en **Castillo de Bayuela**.
- El Centro de Interpretación de la Naturaleza y el Patrimonio de la Sierra de San Vicente, en **Castillo de Bayuela**.
- El rollo-picota en **Cardiel de los Montes**.
- Las fuentes en **La Iglesuela** y su puente sobre el Tiétar.
- El paisaje pintoresco de toda la comarca en otoño por los castaños.

MÁS INFORMACIÓN

Puntos de Información Turística

- **Segurilla**
Plaza del Generalísimo, 1, Segurilla, 45625
Tlf: 925 890 097 - Fax : 925 890 097
- **Castillo de Bayuela**
C/Deportivo, s/n, Castillo de Bayuela, 45641
Tlf: 925 890 468



SIERRA DE SAN VICENTE



Vista general de la Sierra de San Vicente



Detalle de la Colegiata de Torrijos

TORRIJOS



Castillo de Maqueda

Situada a distancia pareja entre Toledo y Talavera, esta comarca goza de una personalidad clara y de unos caracteres diferenciales bastante elocuentes. Es tierra, en general, de llanuras y suaves colinas, en la que no faltan vegas feraces, sobre todo a las orillas de los ríos Tajo, Guadarrama y Alberche.

Su pasado histórico nos ha legado un rico patrimonio monumental que se contempla en sus manifestaciones de iglesias mudéjares y renacentistas, castillos, palacios y plazas monumentales, vinculados a autores literarios, como D. Juan Manuel, o a famosos personajes, como La Celestina y el Lazarillo de Tormes.

Los castillos de la comarca son de un gran interés turístico e histórico. Son de impresionante belleza los de Escalona, Maqueda, Caudilla y Barcience, en la que fuera línea defensiva del Tajo. De la misma manera, los palacios de la tierra del Señorío de Torrijos, Fuensalida o La Torre de Estebán Hambrán son lugares que evocan la gran leyenda que alberga esta tierra.

La comarca de Torrijos presenta una variada y riquísima agricultura, merced a las fértiles vegas de los ríos que la atraviesan. Son dominios en su mayoría de cereal, aunque también encontramos viñedos, con la Denominación de Origen Mérida.

Para no perderse

CÓMO LLEGAR.

Saliendo de Toledo por la nacional 403, que conduce a Ávila. Desde Madrid, podemos tomar la nacional A5.

Al igual que en el resto de la provincia de Toledo, esta comarca goza de un gran patrimonio histórico, cultural y gastronómico, que le otorga un

gran valor turístico. La cercanía con Madrid convierte la zona en una excelente opción para una escapada de fin de semana y un lugar ideal para vivir, lejos del bullicio de las grandes ciudades.



Rollo picota de Almorox

Caza y Gastronomía

Como toda la tierra toledana, la comarca de Torrijos es rica en caza menor, ocupando lugar preferente la perdiz, que se caza según el método del ojeo; también la liebre, que permite el deporte de la caza con galgo, y el conejo, en mano y con perro. Destacamos también la codorniz y las torcaces. Todo ello se transforma en ricos manjares que, junto a los peces de sus ríos y la buena calidad de frutas y hortalizas de esta tierra configuran una variopinta gastronomía. La alfarería popular, los trabajos de la madera, la guarnicionería y los calzados, entre otros, dan cuenta de la abundante artesanía que ofrece esta comarca.

Ruta del Lazarillo

En efecto, estas tierras fueron recorridas por El Lazarillo en su camino hacia la ciudad de Toledo. Almorox, Escalona, Maqueda y Torrijos articulan una ruta en la que el pícaro Lazarillo nos cuenta sus divertidas aventuras por tierras toledanas.

Las Barrancas de Burujón

Son espectaculares cortados arcillosos que han sido formados por la erosión del viento y las aguas del Tajo sobre sedimentos desde hace millones de años. La extensión de estas cárcavas arcillosas de color rojizo es de aproximadamente un kilómetro de longitud y pueden alcanzar más de un centenar de metros de altura.

Además, en el interior de Las Barrancas se encuentra el Embalse de Castrejón, que confiere una belleza aún mayor a este paraje y lo convierte en refugio de numerosas especies de aves.

La riqueza de este enclave privilegiado la podemos apreciar a través de la "Senda Ecológica de las Barrancas", que cuenta con varios miradores desde los cuales se pueden contemplar estos espectaculares cortados, además de su flora y fauna.



Las Barrancas de Burujón



Vista general de Cebolla

No deje de ver ...

- La Colegiata de **Torrijos** y su museo.
- Las pilas bautismales en **Camarenilla** y **Villamiel**.
- El conjunto arquitectónico de **Maqueda** y sus fiestas de Moros y Cristianos el último domingo de Abril.
- Las carreras de caballos en las fiestas de **El Carpio del Tajo**.
- Las barrancas en **Burujón**, paisaje pintoresco.
- Las bodegas en **Méntrida**.
- Las fábricas de calzado en **Fuensalida**.
- El castillo en **Escalona**.
- Las iglesias de **Santa Olalla** y **Erustes**.
- Los Morraches en **Malpica de Tajo**.
- La Dehesa Berciana en **Méntrida**.
- El conjunto de la Plaza en **Almorox**.
- Las Pasiones Vivientes y Procesiones en **Novés**, **Carmena**, **Fuensalida**, **Maqueda**.
- Plazas con encanto en **Almorox**, **Escalona**, **La Puebla de Montalbán**, **Fuensalida**.
- El castillo en **Barciende**.

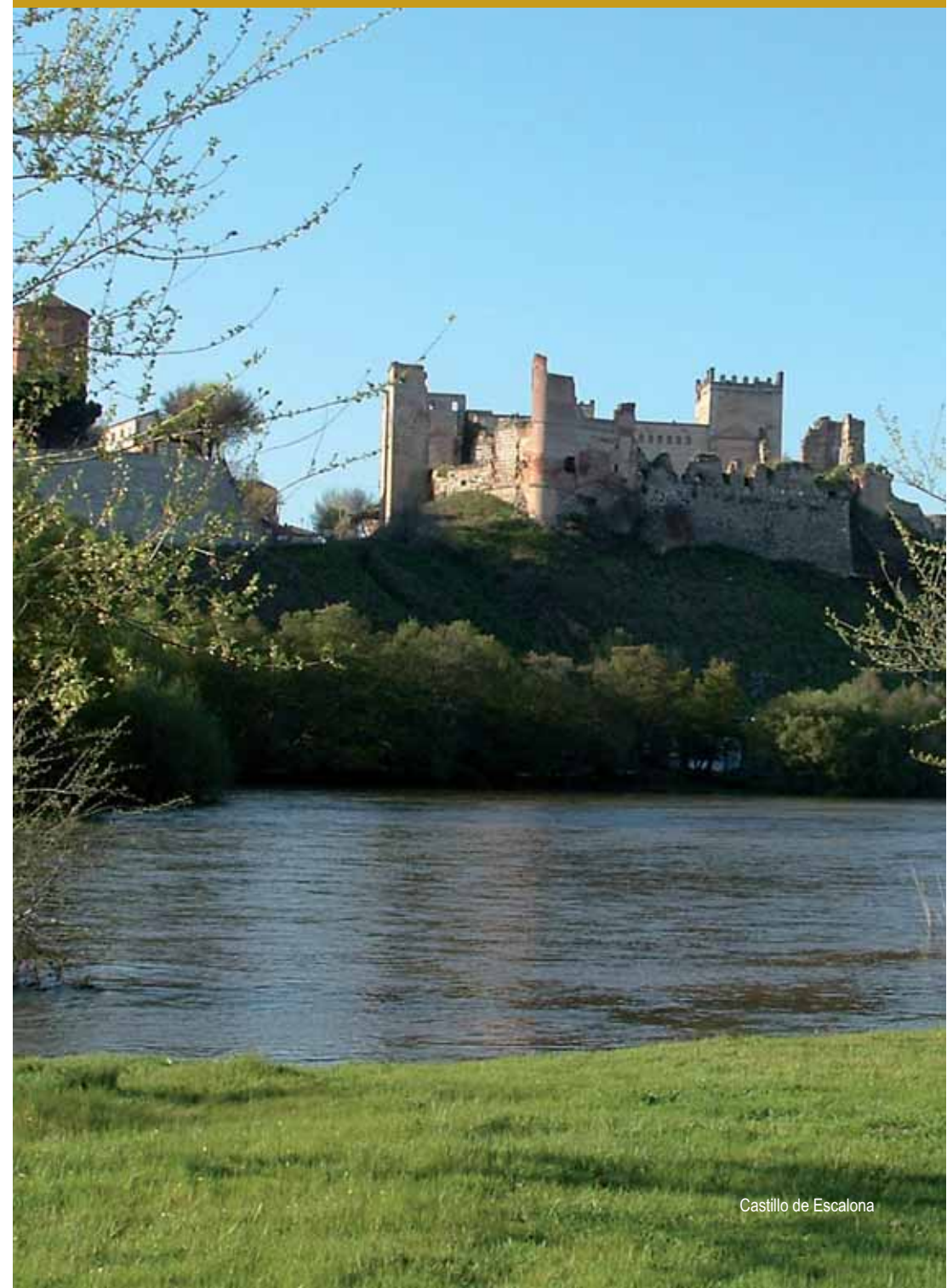


Plaza de La Puebla de Montalbán

MÁS INFORMACIÓN

Puntos de Información Turística

- **Almorox**
Pl/ Constitución, 1, 45900 Almorox
Tlf: 918 623 002 - Fax: 918 623 664
- **La Puebla de Montalbán**
Avenida de Madrid, 1, 45516 La Puebla de Montalbán
Tlf: 925 776 542 - Fax: 925 745 237
- **Torrijos**
Plaza de San Gil, 7, 45500 Torrijos
Tlf: 925 770 801 Ext. 5





Representación de la Celestina. Puebla de Montalbán

EL COMBATE DE PUENTE DEL ARZOBISPO

Wellington marcha a Extremadura por Oropesa, donde debía llegar Soult, según noticias interceptadas. Entre tanto, los españoles tienen que atender a dos mil heridos. El general Alburquerque con su caballería llega a Puente del Arzobispo, protegiendo a los heridos transportados en numerosos carros. El puente era una buena posición, que el general Cuesta había fortificado.

El enemigo se presentó en el vado de Azután. Llega por el camino de Valdeverdeja. Los generales españoles pasaron a la izquierda del río y refuerzan las torres del puente, artillando el cerro de San Juan. Soult se dispone a atacar la villa de Puente del Arzobispo el 8 de agosto, con seiscientos dragones y otras fuerzas de caballería e infantería que cargan sobre los españoles que defienden el mencionado vado, a los que obligan a retirarse, marchando unos hacia Valdelacasa y otros hacia Guadalupe. Entre tanto, la infantería española sigue defendiendo la villa y el puente, empeño que hubo que abandonar porque se les venía encima la caballería francesa que, ya sin obstáculo, había pasado el Tajo por el vado de Azután.

En la operación se perdieron dieciséis piezas de artillería. Las tropas de Víctor ocupan la villa de El Puente del Arzobispo, se apoderan de parte de los heridos y, siguiendo su costumbre, saquean la población y queman el caserío.





Puente de piedra que da nombre a Puente del Arzobispo



Castillo de Oropesa

CAMPANA DE OROPESA



Soldadesca de El Torrico

La comarca de la Campana de Oropesa y las cuatro Villas es la más occidental de la provincia, con claras influencias extremeñas en los usos y los paisajes. Situada entre las faldas de la sierra de Gredos y en torno al valle del Tajo, es buena tierra ganadera, donde el viajero podrá combinar el arte y la naturaleza con la artesanía más arraigada de España: labores de Lagartera y cerámica de El Puente del Arzobispo.

Además podrá disfrutar descubriendo su arquitectura popular, así como importantes

restos y yacimientos arqueológicos, realizar rutas en las que podrá encontrar gran número de iglesias, conventos, casonas y palacios que crecieron a la sombra de los grandes señores, como los Oropesa o los Álvarez de Toledo.

Abunda la caza y principalmente el **conejo**, la **liebre** y la **perdiz** que configuran gran parte de la gastronomía junto con los **derivados del cerdo**; haremos mención a la masa de los chorizos que sin embutir puede tomarse acompañada de los clásicos huevos fritos caseros. Hay **postres** como las floretas, canutos, mangos, suspiros, roscas de candil, etc., que no se puede dejar de degustar una vez que se toma contacto con esta tierra a la que Cervantes calificó como la mejor de Castilla.

Para no perderse

CÓMO LLEGAR.

Para llegar desde Madrid hay que tomar la N-V. El desvío se encuentra a la altura del kilómetro 150.

Jornadas Medievales de Oropesa

Desde hace años se vienen celebrando en Oropesa una serie de actividades lúdicas, las denominadas Jornadas Medievales. Con motivo de la conmemoración del otorgamiento a la villa de Oropesa, por parte de Alfonso XI, del privilegio de celebrar un mercado durante el mes de abril.

Durante varios días tienen lugar en Oropesa un gran número de actividades y representaciones teatrales, como “el rescate de la Princesa”, o diversos montajes sobre temas medievales, como la Peste, el Apocalipsis o la Danza de la Muerte. También, pasacalles, torneos de caballos o de tiros con flechas, recitados de romances, cuenta cuentos, teatro de calle.

Las Jornadas Medievales se celebran un fin de semana (movible) del mes de abril.



Jornadas Medievales en el castillo de Oropesa

Artesanía

Es esta una comarca artesana por excelencia. Las labores de Lagartera y la cerámica de Puente del Arzobispo, sobrepasan barreras comarcales, provinciales, nacionales e incluso internacionales. De esta forma son paso obligado éstos municipios, así como la Villa de Oropesa (bordado de pespunte y relleno, Nalvalcan (tejidillo o colchado), Valdeverdeja (trabajos en piedra), El Torrico (muebles y el bordado de sus trajes típicos que pueden verse el domingo de carnaval en la carrera de sargentos)...



Labores de Lagartera



Pantano de Navalcan



Cerámica de Puente del Arzobispo



Yacimiento arqueológico de Ciudad de Vascos

Centro de Interpretación de Ciudad de Vascos

En el límite oeste de la provincia de Toledo, en Navalmorealejo, a 7 km de Puente del Arzobispo e inaugurado en marzo de 1999, este centro surge como apoyo didáctico a la visita del yacimiento arqueológico de la **Ciudad de Vascos**. Su objetivo es dar a conocer el origen, desarrollo y declive del asentamiento islámico a través de un proyecto museográfico que incide en la forma de vida de la sociedad hispanomusulmana a finales del primer milenio d. C.

No deje de ver ...

- Los bordados y trajes típicos, Museo municipal de “Marcial Moreno Pascual” y el Corpus en **Lagartera**.
- El Parador Nacional y el castillo de los Álvarez de Toledo, la Compañía de Jesús y el Hospital San Juan Bautista en **Oropesa**.
- La cerámica de **Puente del Arzobispo**, y su puente del Arzobispo Tenorio, con los nidos de vencejos.
- El verraco celta y el yacimiento arqueológico “Cerro de la Mesa”, en **Alcolea de Tajo**.
- Yacimiento arqueológico “Puente Pino”, en **El Bercial**.
- Los carnavales con su tradicional **Soldadesca** (Carrera de Sargentos); y el rollo del S. XV, en **El Torrico**.
- Los carnavales en **Alcañizo**.
- El retablo plateresco en **Caleruela** y sus restos hispano-visigodos.
- Los famosos verracos en **Torralba**.
- Casco Urbano de **Valdeverdeja**.
- Inicio de la Vía Verde de la Jara en **Calera y Chozas**.

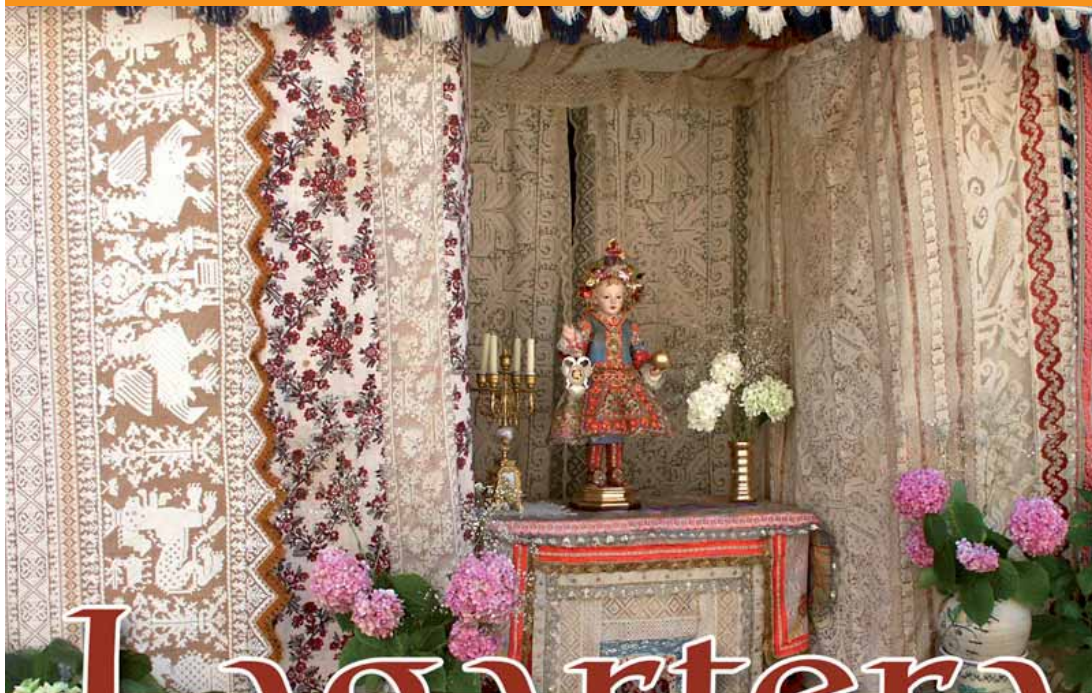


Yacimiento arqueológico del Cerro de la Mesa. Alcolea de Tajo

MÁS INFORMACIÓN

Puntos de Información Turística

- **Oropesa**
C/ Hospital, 45560 Oropesa
Tlf: 925 430 201
Fax: 925 450 230
- **Calera y Chozas**
Avenida Benito Alcalde, 2, 45560 Calera y Chozas
Tlf: 925 846 675
- **Puente del Arzobispo**
Avenida de Toledo, 14, 45570 Puente del Arzobispo
Tlf: 925 457 080
Fax: 925 457 080



Lagartera

Corpus Christi

Declarado de Interés
Turístico Regional





La Jara con el Parque de Cabañeros al fondo



Molinos de Santa Ana de Pusa

LA JARA



Flor de la Jara

La Jara es una bella comarca natural situada en la parte suroccidental de la provincia de Toledo. La comarca podría deber su nombre a las jaras, especie arbustiva que abunda en buena parte de su extensión. Otra hipótesis sobre la raíz de su nombre deriva de la voz árabe "Cha'ra", que significa tierra despoblada.

La comarca ofrece al viajero uno de los mejores paisajes de montaña, que fue un antiguo asentamiento de colmenas, con una dedicación a la seda (gusanos y moreras), hoy desaparecida. La jara común (*cistus ladaniferus*) es reina y símbolo de la flora de esta comarca,

en la que también hay otras cistíneas, como el jaguarazo, el jarón, la jarguana, etc.

La riqueza esencial de la Jara reside en la ganadería porcina y ovina y la agricultura. La excelente calidad de su aceite de oliva, los molinos, las tradiciones y su estratégico emplazamiento que la hacen irresistible para los amantes de la naturaleza, que acuden para congraciarse con los caprichos fluviales, la fauna y la flora de su accidentada geografía.

Embellecen la comarca los ríos Huso, Frío, Pedroso, Gévalo y Sangrera, creando un paisaje digno de ser contemplado y con unos pueblos tranquilos que conservan las características propias de la vivienda serrana, habitados por gentes sencillas y nobles.

La fabricación de muebles o

Para no perderse

CÓMO LLEGAR.

La forma más sencilla de llegar es utilizando la carretera nacional N-502 desde Talavera de la Reina.

la obra de guarnicionería, que tienen sede en Belvís de La Jara, la cerámica que subsiste en el mismo Belvís de La Jara o en Los Navalucillos (también con marroquinería), los trabajos en madera de Los Navalmorales (donde también se hace marroquinería y se esculpe el mármol), y las labores con fibras vegetales de Robledo del Mazo (cestos de mimbre, sombreros de paja, trabajos de madera a punta de navaja) y Aldeanueva de San Bartolomé (sombreros, cestos, bolsos, etc., de paja de centeno), son algunos de los ejemplos artesanos de la Jara.

La comarca cuenta con una Vía Verde, muy bien acondicionada para las rutas en bicicleta, y un paseo por ella, rodeados de naturaleza que resulta de lo más agradable.

En definitiva, la artesanía jareña, el aceite, la miel, los lagares, cascadas y monumentos son algunos de los innumerables atractivos que ofrece La Jara.



Valle del Gévalo

Vía Verde de la Jara

La Vía Verde de la Jara es una ruta de 52 km que recorre un paisaje virgen entre las estribaciones de los Montes de Toledo y el Puerto de San Vicente. Discurre a lo largo de unas vías de ferrocarril que nunca vieron pasar un solo tren. Diversas estaciones "fantasma", más de 15 túneles y 5 viaductos, alguno tan impresionante como el de Azután sobre el río Tajo marcan el carácter de este sorprendente itinerario.



Vía Verde de La Jara

Valle del Gévalo

El Valle del Gévalo más que natural es una marca turística registrada, equivalente al término municipal de Robledo del Mazo con sus 4 anejos: Las Hunfrías, Robledillo, Navaltoril y Piedraescrita. El Valle del Gévalo está formado por el río que le da nombre, y ocupa un gran territorio dentro de la comarca de La Jara en el extremo más occidental de los Montes de Toledo.

Su cautivadora naturaleza contribuye a la acumulación de especies animales y vegetales que propician una intensa actividad de pesca (lucio, boga, barbos), cacería mayor (venados, jabalíes y corzos) y menor (liebres, perdiz y torcaces) por parte de los aficionados. A destacar que en Sevilleja de la Jara está el "Centro de rapaces ibéricas" más importante de España.



Molino de Campillo de La Jara



Pantocrator y Juicio Final. Ermita de Piedraescrita



Chorro de Navalucillos

No deje de ver ...

- Las iglesias de **Alcaudete de la Jara**, **Belvís de la Jara**, **Sevilleja de la Jara**, **Los Navalmorales**.
- Las fiestas de la "soldadesca" en **Alcaudete de la Jara**.
- La de los "gandarros" en **San Martín de Pusa**.
- La cerámica roja en **Belvís de la Jara**.
- Los sepulcros y enterramientos excavados en la roca de **Los Navalucillos**.
- Los zócalos de cerámica talaverana del siglo XVI y el Pantocrátor de la ermita de Piedraescrita, cerca de **Robledo del Mazo**.
- Las chorreras de la garganta de las Lanchas, el risco Atalayón, el Linchero, la plaza de las Moradas, en los alrededores de **Robledo del Mazo**.
- El centro de rapaces ibéricas de ICONA, en **Sevilleja de la Jara**.
- Las Becerras, paraje pintoresco próximo a **Los Navalucillos**, acampada y pesca de la trucha en un coto zonal de ICONA.

MÁS INFORMACIÓN

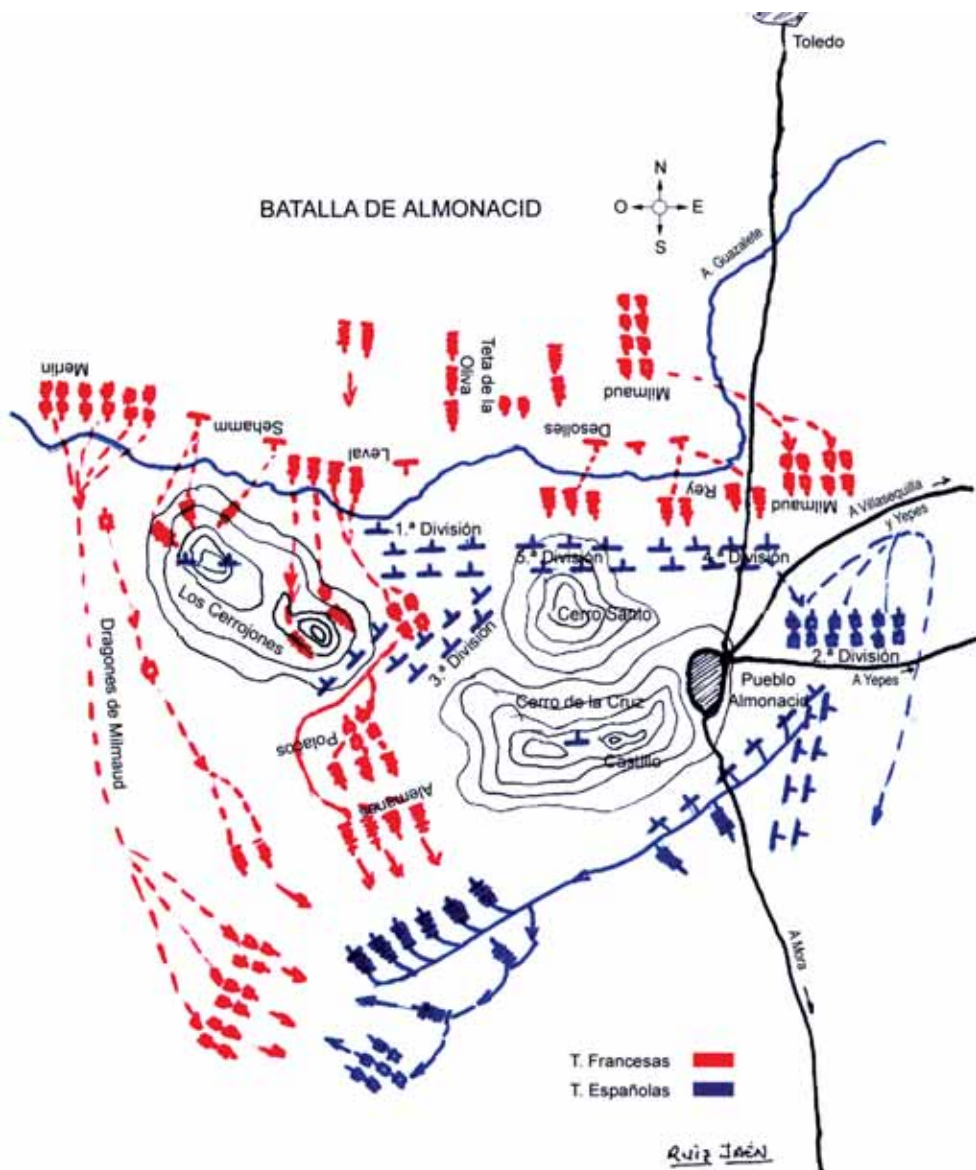
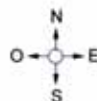
Puntos de Información Turística

- **Los Navalucillos**
Calle Real, 29, 45130 Los Navalucillos
Tlf: 925 426 735 - Fax: 925 426 463



Río Gevalo a su paso por Navaltoril

BATALLA DE ALMONACID



LA BATALLA DE ALMONACID

El ejército de la margen izquierda del río Tajo, comandado por el general Venegas, reunía sus tropas en Madridejos, debiendo seguir a Tembleque y Ocaña, pero sin comprometerse, según las instrucciones de la Junta Central. Mientras, su jefe, el general Cuesta, le instaba a presentar batalla, a fin de descargar a las tropas que operaban en las proximidades de Toledo. Venegas cuenta con nueve mil infantes, dos mil quinientos caballeros y veinte piezas de artillería de campaña, en tanto que el enemigo dispone de veintidos mil soldados al mando de Sebastiani, integrados por franceses, polacos y alemanes.

El general español se adelanta hacia Toledo con el propósito de rendirla, en tanto que la otra parte de sus fuerzas marcha contra Tembleque y Ocaña para, en su caso, llegar a Madrid.

Sebastiani había llegado a Toledo con quince mil hombres, resto de su ejército de Talavera, y se establece el 10 de agosto en Nambroca, situada a una legua de Almonacid, al que se traslada en la madrugada del día 11 de agosto. En esta fecha se hacen sentir los franceses en las cercanías de Almonacid, en donde los españoles ocupan las mejores posiciones: el cerro del castillo y sobre todo los Cerrojones. Pero la línea española se había dispuesto precipitadamente y carecía de solidez, y esto era fundamental cuando se combatía, como en este caso, contra un ejército que hace de la maniobra su principal arma.

Los ataques franceses se dirigen a la posición clave de los Cerrojones, en donde hubo momentos en que se recurrió a la bayoneta, después de un fortísimo castigo artillero. El movimiento envolvente que realizan los franceses obliga a retirar nuestra línea detrás de Almonacid, buscando ya la mejor retirada posible.

Los franceses persiguieron a las tropas españolas por Mora, Consuegra y Madridejos. Apenas se inicia la persecución, intervienen las partidas de Mir y Ventura Jiménez, atacando la ermita de La Oliva, ocupada por los franceses. En la operación rescatan a sus compatriotas heridos e infieren gran mortandad al enemigo. Dominada la ermita, llegan a Almonacid, defendido ya sólo por quinientos soldados enemigos que, ante la llegada de los guerrilleros, huyen.

Las bajas españolas fueron de 980 muertos, 2.000 heridos y la pérdida de 20 piezas de artillería y muchos carros.

La consecuencia principal de esta batalla fue la derrota del Ejército de La Mancha, el mejor organizado de todos los españoles. Toledo y Madrid seguirían en manos de los invasores.





Plaza Mayor de Tembleque



Crestería Manchega. Consuegra

LA MANCHA



Casa Dulcinea. El Toboso

La comarca de La Mancha, sin duda una de las más famosas del mundo, se extiende al suroeste de la provincia de Toledo, como una llanura interrumpida por cumbres que presentan molinos de viento y castillos majestuosos, testigos de una antigua tierra de fronteras. Una llanura de paisajes entrañables, con sus campos de azafrán, tapizados de infinitos matices de colores, y sus múltiples castillos que consiguen trasladar a los caminantes a tiempos pasados.

En la Mancha no se anda sólo por la tierra. Se anda también, aunque no se quiera, por las páginas del Quijote. Cuando menos se espera, la ficción se superpone y se impone a la

realidad, hasta llegar a anularla. Los caminos de la Mancha, se tornan caminos de novela, caminos huidizos hacia las regiones de lo literario, donde el caballero Alonso Quijano convierte las sencillas ventas en castillos y fortalezas, con almenas de piedra y luna.

En el campo las quinterías, caseríos formados por la agrupación de casas de campo, y que en otros tiempos fueron escenario de un peculiar folklore y gastronomía, se convierten hoy en preciadas estampas, donde el labriego de blusa negra, faja y pañuelo sigue siendo el protagonista.

Tierra de afamados vinos, con Denominación de Origen, que acompañan a una gastronomía muy variada: migas, gachas, pisto, etc. En lo artesanal, los trabajos en hierro como cencerros, romanas y cuchillería cobran un gran protagonismo; así como la enea, el mimbre, las alfombras y los muebles.

Para no perderse

CÓMO LLEGAR.

Unos 70 kilómetros dista Madrid de Toledo. Se puede llegar a través de la N-4. Desde Toledo, tomar la N-401, y después la CM-43 (Autoría de los Viñedos)

Lagunas de Villafranca de los Caballeros

Están situadas a 2 Km. al noroeste de Villafranca de los Caballeros, abasteciéndose del río Cigüela. Son refugio de fauna y están declarados Reserva de la Biosfera. Aunque sufren variaciones en el volumen, permanecen con agua todo el año.

Compuesto por La Laguna Grande, Laguna Chica, La Laguna de la Sal, y la Dehesa encharcable. La más visitada es la Laguna Grande, que es centro de recreo de primer orden, siendo un refrescante oasis en los meses estivales; dispone además de una importante infraestructura hostelera.

En este maravilloso paraje existe un Aula de la Naturaleza, donde a lo largo del año muchos jóvenes pasan días en estrecho contacto con la naturaleza. El Albergue cuenta con dormitorios, salones, cocina, sala de audiovisuales, comedor, además de piscina y vestuarios.



Laguna de Villafranca de los Caballeros



Fiesta del Olivo. Mora

Ruta del aceite en Mora

Esta ruta circular de 20 kms recorre el mayor bosque del olivar de Castilla la Mancha, repasando la historia del olivo, sus costumbres culturales y etnológicas. Visitando las Quinterías de la Solana, el Castillo de Peñas Negras, los Olivares Centenarios, la Sierra del Buey, el caminante descubre el sabor natural del aceite y la tierra.

En Mora podemos encontrar el Museo del Aceite. En él se encuentra albergada una gran exposición de muestras con todos aquellos utensilios e instrumentos que tradicionalmente se han venido utilizando para la recolección de la aceituna junto con otros oficios tradicionales. Utensilios tan significativos como prensas, molinos, romanas o balanzas son entre otros los que llenan de cultura y tradición este edificio.



Recreación de la batalla de Consuegra (Investidura)

Consuegra Medieval

El 15 de agosto del año 1097, Alfonso VI sufre en Consuegra una nueva derrota ante el ejército almorávide. En la batalla muere Diego Rodríguez, único hijo varón de Rodrigo Díaz de Vivar, y con él mueren las ganas de vivir y luchar del temido y osado Cid Campeador.

Consuegra celebra unas jornadas en las que la magia del entorno y el espíritu de nuestros ancestros nos trasladan a aquellos días de finales del siglo XI.

A través de la escasa documentación existente, (Las Cantigas de Alfonso X, el Cantar del Mío Cid, antiguas crónicas), se intenta recrear la sociedad y la vida de la villa medieval. Con varios escenarios a lo largo de la ciudad, como el Castillo de Consuegra, el visitante podrá retroceder diez siglos y disfrutar de unas costumbres repletas de simbolismo y cultura en cualquier rincón.



Campo de Azafrán. La Mancha

No deje de ver ...

- Museo de Pecados y Danzantes (Corpus Christi) en **Camuñas**.
- Museo Arqueológico Municipal; Crestería manchega: con sus 11 molinos de viento y su castillo de la Muela del S. XI-XII; presa romana; y palacio del Gran Prior; Ermita del Cristo de la Vera Cruz (próxima apertura del museo de arte religioso); el Alfar árabe; en **Consuegra**.
- Iglesia de la Asunción (monumento nacional) en **Corral de Almaguer**.
- Molinos de viento en **El Romeral**.
- Museo del Amor (Casa de Dulcinea) y Biblioteca Cervantina en **El Toboso**.
- Plaza Mayor; viviendas trogloditas; y paraje natural "Sierra de Valdehierro"; en **Madridejos**.
- Castillo de Peñas Negras; almazaras y bodegas en **Mora de Toledo**.
- Iglesia-fortaleza en **Quintanar de la Orden**.
- Plaza Mayor en **Tembleque**.
- Museo antropológico y casas subterráneas en **Villacañas**.
- Alfar y Paraje Natural "Las Lagunas" en **Villafranca de los Caballeros**.



Casa manchega. Quintanar de la Orden



Museo de los Silos. Villacañas

MÁS INFORMACIÓN

Puntos de Información Turística

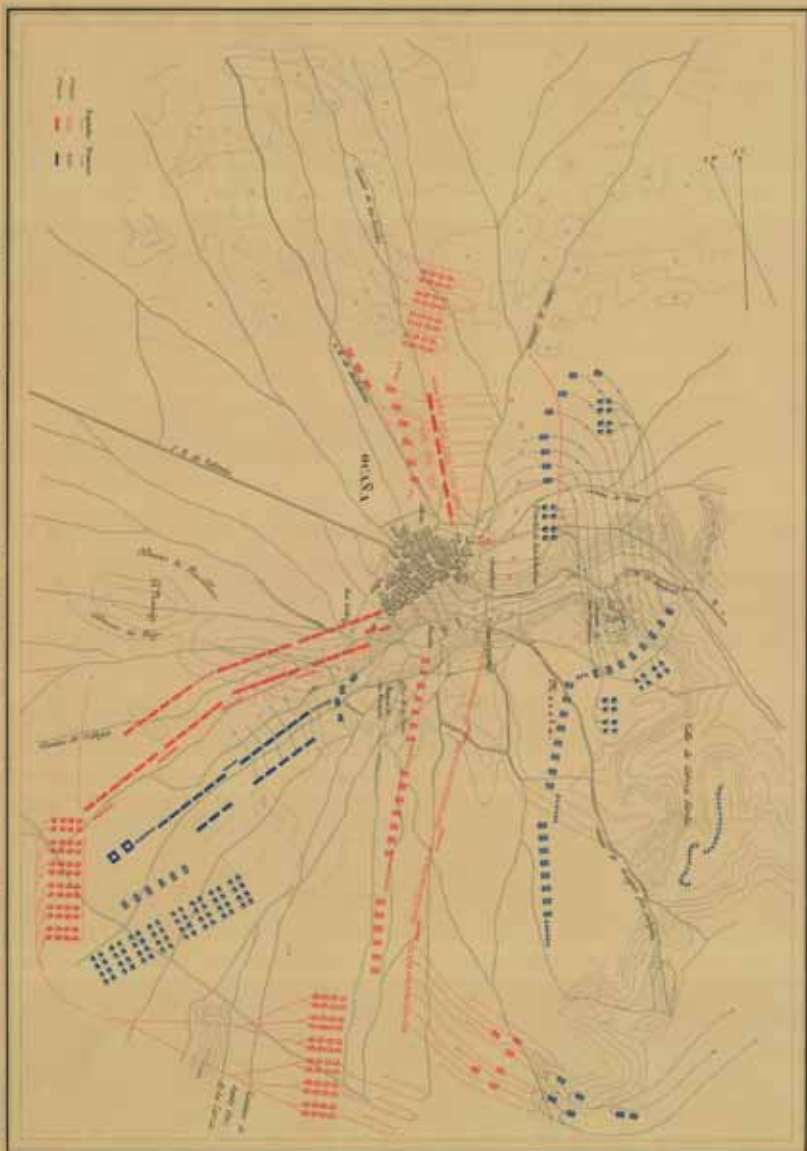
- **Consuegra**
Cerro Calderico s/n, 45700 Consuegra
Tlf: 925 475 731 - Fax: 925 475 731
ofturismo@aytoconsuegra.es
- **Villafranca de los Caballeros**
Calle Isabel la Católica s/n, 45730 Villafranca de los Caballeros
Tlf: 926 58 1942 - Fax : 926 578 672
turismovillafranca@hotmail.com
- **Tembleque**
Plaza Mayor, 1, 45780 Tembleque
turismotembleque@hotmail.com
Tlf: 925 145 553 / 925 145 261 - Fax:925 145 585
- **Madridejos**
Calle Arcos, 11 Edificio Casa de la Cultura
Tlf : 925 467 022 - Fax : 925 467 022
oficinaturismo@madridejos.es



BATALLA DE OCAÑA

El 10 de Noviembre de 1808

LAMINA 29.



LA BATALLA DE OCAÑA

ASPECTOS SOBRE LA BATALLA DE OCAÑA

Por Pedro Luis Ruiz Jáen

Al hablar de la batalla de Ocaña, me gustaría centrarme en varios aspectos de gran importancia desde el punto de vista histórico. Primeramente y desde el punto de vista estrictamente militar, analizando las unidades del ejército español de la época, decir que éstas estaban totalmente esquilgadas, sobre todo en lo que a la caballería se refiere; la infantería carecía de hombres bien entrenados, uniformados y armados.

Aunque sería faltar a la verdad, si no comentase que el grueso de tropas españolas que llegaron a luchar en este pueblo manchego no eran de las peor equipadas, por haberse visto favorecidas de equipamiento militar procedente de Inglaterra, llegados a los puertos andaluces. Estas tropas hubieron de enfrentarse al ejército más experimentado y aguerrido de Europa.

Otro aspecto importante de la batalla es el hecho de que en Ocaña participaron encuadrados dentro del ejército napoleónico, no solo franceses, sino divisiones compuestas por alemanes, belgas, suizos, italianos, daneses e incluso regimientos españoles. Decir, así mismo, que en el ejército español había también irlandeses, tropas de los Países Bajos (Guardia Walona), suizos, observadores ingleses, así como algunos renegados y desertores franceses. Esto nos da la visión de una batalla internacional, siendo este hecho poco conocido por la inmensa mayoría de la gente.

Decir también que la población civil, tras casi diecinueve meses de invasión militar francesa, se encontraba también bastante esquilgada. Los que quedaban en estos pueblos, convertidos en lugar constante de tránsito de tropas, tanto francesas como españolas, eran los que contaban con menos recursos. Hay que ser conscientes del hecho de que el gran movimiento de unidades militares en toda la zona, suponía la entrega, bien voluntaria o por la fuerza, de los pocos recursos de que estas gentes disponían (tanto de alimentos, como de ropa, calzado, correaes, armas, caballerías, carruajes, e incluso de sus propias personas).

La Junta Central, establecida en Sevilla, intuye que la guerra en España puede cambiar de suerte adoptando un sesgo favorable. Esto hace que los mandatarios se obsesionen con dar un golpe de mano contra los franceses y qué mejor que atacando Madrid, sede del gobierno francés y el rey José Bonaparte. Además podría suponer el reforzamiento de la Junta Central ante otras juntas provinciales, que no acaban de acatar la autoridad impuesta. Aprovechando la salida hacia Austria de numerosas tropas francesas junto a Napoleón, se debe intentar rápidamente ganar la capital del reino para volver a la misma situación conseguida tras la batalla de Bailén: salida de los franceses de Madrid.

Se arma un gran ejército compuesto por unos sesenta mil hombres y se busca a un general

que pueda mandar esta ingente tropa. Esta labor no es fácil, pues los generales españoles cuentan con bastante edad, y se necesita a alguien joven, audaz, experimentado en el mando de grandes unidades y a la vez inteligente. Tras desechar a varios generales, para esta misión se escoge a D. Juan Carlos de Areizaga, de 53 años de edad, que no tenía una gran experiencia en el mando. Parece ser que valieron más sus buenas relaciones con algunos miembros de la Junta Central, así como su buena disposición a acatar las órdenes que desde ésta le dictaban, que su hoja de servicios.

No obstante, hay que decir en su descargo que no contó con ningún tipo de apoyo por parte de otras unidades militares: Wellesley, que no veía claro el hecho de dar una gran batalla en plena llanura manchega, desaconsejó esta maniobra desde el primer momento, y no participó, por tanto, en apoyo de Areizaga. Tampoco lo hizo el duque de Alburquerque, anclado con su ejército en Extremadura. Esto, unido a las indecisiones de Areizaga y el mal tiempo, sobre todo en lo que a lluvias torrenciales se refiere, provocaron la gran catástrofe militar en Ocaña.

Movimientos del ejército español y batalla de Ocaña

Este gran ejército se pone en marcha el 1 de noviembre de 1809. Partiendo desde La Carolina, cruza Despeñaperros y comienza su fulgurante andadura por la Mancha. El día 6 Areizaga establece su cuartel general en Daimiel. Ese mismo día, tropas avanzadas de caballería española hacen huir, en dirección hacia *Los Yébenes*, tras un enfrentamiento en Consuegra, a los cazadores y lanceros polacos del general Paris. Un día más tarde, las vanguardias de Freire se encuentran en *Tembleque*, mientras el grueso de tropas se distribuyen entre *Madridejos*, Villarrubia de los Ojos, Puerto Lápice, Herencia y Quero.

El día 8, los regimientos Almansa y Príncipe toman el pueblo de *Camuñas*, poniendo en fuga a “los dragones” franceses del general Milhaud. Ese mismo día, encontrándose las vanguardias españolas en *La Guardia*, Freire decide ocupar *Dosbarrios*, y se produce entonces la confrontación de la *Cuesta del Madero* contra tropas francesas de caballería.

Superado este primer escollo de importancia en el avance hacia Madrid, los españoles llegaron esa misma tarde hasta las inmediaciones de *Ocaña* y pernoctaron en *Dosbarrios*. Mientras, el día 9, Areizaga monta su cuartel general en *Tembleque*. Nuevamente el 10, Freire avanza hacia *Ocaña* topándose con fuerzas integrantes de las divisiones Polaca y Alemana. Llega nuestra caballería hasta las primeras calles del pueblo, pero los franceses, bien protegidos, repelen con artillería el ataque español.

Tras una discusión entre los generales se decide volver a pernoctar a *Dosbarrios*. Esa misma noche los franceses se retiran a *Aranjuez*. El día 13, tropas avanzadas españolas se adelantan hasta las inmediaciones de *Aranjuez*, cubren todos los vados del Tajo y mantienen frontalmente a los franceses, mientras Areizaga se desplaza en dirección a *Santa Cruz de la Zarza*, y establece su cartel general en este pueblo.

Es entonces cuando lluvias torrenciales dificultan el paso del río, en cuanto a tropas y material pesado, habiendo de hacer un alto de al menos tres días en el avance. El 16 comienza a mejorar

el tiempo. Los franceses, tras reparar el puente de barcas de Aranjuez, habían logrado cruzar el río y tenían avanzadas, no solo en este pueblo, sino que se aventuraban hasta *Ontígola* e incluso a las inmediaciones de Ocaña nuevamente. Posiblemente esto es lo que origina que Areizaga decida dar marcha atrás, para que el enemigo no le corte su retirada. Así decide el 17 retirarse en dirección a Ocaña y Dosbarrios.

El día 18, las vanguardias se encuentran ya en Ocaña, mientras que esa misma noche el cuartel general queda nuevamente establecido en Dosbarrios. Así, a primera hora de la tarde, se produce en Ontígola el mayor enfrentamiento de tropas de caballería exclusivamente de toda la guerra de la Independencia. En esta acción perdió la vida el general francés Paris (enterrado posteriormente en el convento de los Dominicos de Ocaña). Los españoles llevaron la peor parte, siendo derrotados y habiendo de retroceder y refugiarse en Ocaña. Aquella noche las tropas contrariadas por la derrota saquean el pueblo.

Restablecido el orden entre la soldadesca, se reciben indecisos órdenes de ataque contra los franceses, que ya se encontraban frente a Ocaña por el norte. De esta manera, al amanecer del 19, se encuentran frente por frente dos grandes ejércitos: el español con cerca de 58.000 hombres y el francés, que había logrado agrupar en la zona una cifra muy cercana a los 43.000 efectivos.

En un primer momento son los españoles los que llevan la iniciativa de ataque y las cosas parecen ir bien a sus intereses, pero la descoordinación o falta de órdenes, y la mayor experiencia táctica del mariscal Sault, hacen que la batalla tome un mal cariz para Areizaga. La artillería española, que en un primer momento se había mostrado contundente, ya no puede contener a la caballería francesa. Esto origina las primeras huidas de unidades españolas, que al dejar sin protección a la artillería, hacen que ésta sea cada vez menos operativa, comenzando a caer en manos del enemigo. Hay acciones de gran mérito y valor por unidades españolas, pero poco a poco la desbandada se convierte en general.

En esos momentos, desde el flanco este, viniendo de Santa Cruz de la Zarza, entran en acción tropas de refresco de caballería francesa bajo el mando del mariscal Víctor. Contra esto los españoles no pueden hacer ya frente, provocando una desbandada general, cayendo miles de soldados prisioneros y muertos y huyendo los que pueden hacia Dosbarrios, *Villatobas* o *Huerta de Valdecarábanos*. Areizaga se retira rápidamente en dirección a La Guardia, debiendo continuar su retroceso a Tembleque.

Los cerca de 15.000 prisioneros españoles son hacinados en la plaza de Ocaña. Posiblemente esta se la causa del gran incendio que arrasó el Consistorio (ya que la única forma de encontrar acomodo para dormir era la de esparcir paja por el suelo y tumbarse encima de ésta). Dosbarrios fue igualmente arrasado por los franceses durante esa tarde (quemaron el Consistorio, el pósito y la ermita de la Virgen del Rosario).

Las consecuencias negativas para España, tras la batalla, fueron enormes. A la gran cantidad de vidas humanas y prisioneros, había que añadir la pérdida de ingente cantidad de material de guerra (cañones, munición, carros, fusiles, uniformes, etc.). Las banderas perdidas en el combate supusieron un duro golpe moral para las unidades, que quedaron en su mayoría rotas y dispersas,

tardándose meses en poder volver a reorganizarlas.

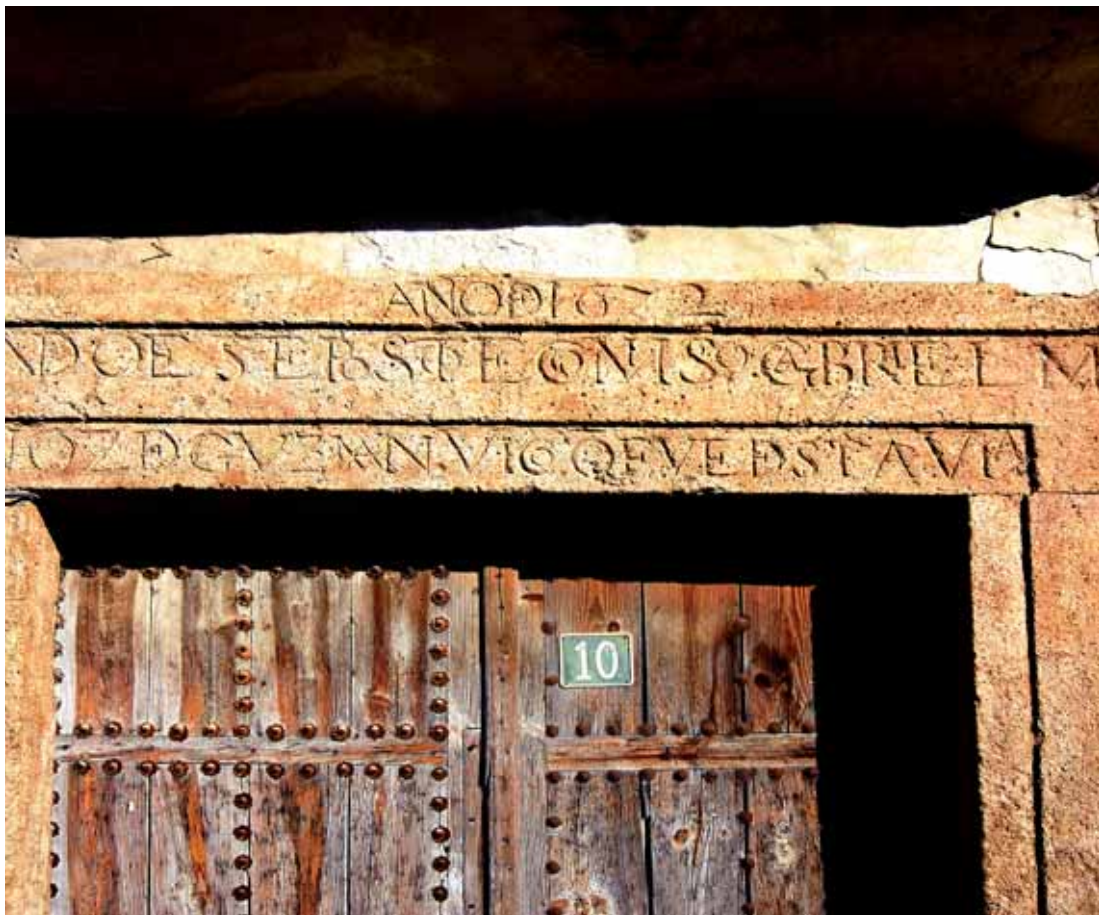
Todo el territorio manchego quedó expedito para los franceses, que dos meses más tarde ponían en peligro Sevilla, obligando a la Junta Central a desplazarse a Cádiz. Asimismo, el duque del Parque tuvo que hacer un movimiento de retroceso cuando pretendía atacar Valladolid, lo que origina que sea atacado en Alba de Tormes por el general Millet, el duque de Valmi y el general Kellerman, perdiendo la batalla y teniendo que huir hasta Ciudad Rodrigo para refugiarse, dejando en manos francesas toda la meseta norte. José Bonaparte se hace más fuerte y asentado en el trono pasará los meses más dulces de su reinado en España.

Campo de batalla

Todo el campo de batalla, en aquel tiempo, estaba salpicado de grandes manchas de olivar, quedando menos terreno abierto, ocupado por viñedos y tierras de cereal. En la actualidad se puede visitar todo el posicionamiento inicial francés. Las posiciones españolas se podrían recorrer siguiendo las calles de la población. El terreno a campo abierto donde estuvo situada la artillería, hoy día está ocupado por viviendas o naves industriales. Hacia el oeste, las carreteras y la línea del Ave, dificultan reconocer los posicionamientos españoles. Lo mismo ocurre hacia el sur, para seguir el retroceso español.

En colaboración con el ayuntamiento de Ocaña, que tras la restauración de la torre de San Martín, ha cedido ésta para la instalación de un centro de interpretación de la batalla, tenemos proyectado colocar en su parte más alta planos del campo de batalla frente a los distintos puntos cardinales, con el fin de que desde esa altura y consultando estos mapas el visitante pueda hacerse una visión lo más real posible de lo que fue éste.





Portada del Pósito. La Guardia

MESA DE OCAÑA



Porticum Salutis. Ocaña

Situada en el nordeste de la provincia de Toledo, la Mesa de Ocaña constituye una altiplanicie a más de cien metros de altura sobre el valle del Tajo. El cauce del río rompe la monotonía paisajística, dibujando valles y barrancos arcillosos a su paso. Su situación estratégica ha dotado a Mesa de Ocaña de un rico patrimonio histórico, arquitectónico y cultural. Hoy, debido a su cercanía con Madrid

y Toledo, es una comarca industrial y próspera.

La comarca de la Mesa de Ocaña es una tierra cuajada de Historia. Poblada desde el Paleolítico, iberos, celtas, romanos y árabes habitaron en ella. En la Edad Media, se repobló esta comarca tras la Reconquista con el dominio de las Órdenes Militares. Maestres y comendadores levantaron casonas blasonadas, se enterraron en magníficos sepulcros a la sombra de sus capillas y levantaron sus fortalezas.

Para no perderse

CÓMO LLEGAR.

Ocaña dispone de una estación de ferrocarril, a la que llegan servicios diarios de la línea Madrid-Cuenca. Además, constituye un importante nudo de carreteras que enlaza los 4 puntos cardinales: Eje norte-sur: Autovía A-4 (antigua N-IV), Madrid-Cádiz. Eje nortesur alternativo: Autopista de peaje R-4, Madrid-Ocaña. Desde 2006, está en funcionamiento la llamada Autopista de Levante hasta La Roda (Albacete). Eje oeste-este: N-400, Toledo-Cuenca. Eje paralelo a la Autovía A-3 (antigua N-III): Nacional N-301, Ocaña-La Roda (Albacete).

Las imponentes fuentes de la comarca hablan de la cultura del agua combinando parajes no imaginados con arquitecturas populares que reflejan, junto a múltiples caños, abrevaderos y lavaderos, el quehacer diario de sus habitantes.

La artesanía tiene en la comarca una gran tradición y una

gran variedad que ha sabido conservar y potenciar. Entre ellas destaca la alfarería, los trabajos en hierro, el vidrio, la ebanistería, la fabricación de botas de vino y la tonelería en madera.

Los privilegios de villazgo que los pueblos fueron adquiriendo con el tiempo quedan hoy reflejados en los rollos y picotas que encontramos en ellos.

Esta comarca ofrece al visitante un rico patrimonio cultural y arquitectónico. Su arquitectura tradicional combina lo religioso y lo profano en una evolución histórica que encuentra sus raíces en importantes yacimientos arqueológicos, reflejo de diferentes épocas y culturas que han sabido convivir a lo largo de los siglos.

Bodegas y Viñedos

La Mesa de Ocaña mantiene viva la cocina tradicional castellano-manchega, destacándose los platos de caza y en especial la perdiz. El prestigio que han alcanzado en general los vinos de la Denominación de Origen La Mancha en toda la comarca tiene su correlato en varios municipios de esta comarca, que han logrado optimizar su calidad dando como fruto excelentes vinos. Como anécdota los vinos de la comarca, eran los preferidos en las tabernas de Madrid desde el S. XVI.



Fuente de los Caños. Santa Cruz de la Zarza



Iglesia de Villasequilla



Santa María Magdalena. Villamuelas



Portada de la iglesia de Yepes



Fuente Grande. Ocaña

No deje de ver ...

- Conjunto monumental con la Plaza Mayor, el Palacio de los Cárdenas y la Fuente Grande, declarados Monumento Nacional; el Convento de Santo Domingo y su centro de interpretación "Porticum Salutis"; y la Fuente Vieja en **Ocaña**.
- Murallas, Rollo-Picota, Plaza Mayor e Iglesia de San Benito Abad, declarado conjunto histórico-artístico, en **Yepes**.
- Santuario de Jesús Nazareno y Yacimiento arqueológico "Plaza de Moros" en **Villatobas**.
- Patrimonio natural: Laguna del Longar, las del Altillo y la Albardiosa. Aeródromo D. Quijote de La Mancha; y Hospedería San Pedro Bautista en **Lillo**.
- Bodegas y almazaras tradicionales en **Noblejas**.
- Merenderos del Tajo en **Villarrubia de Santiago**.
- Convento de Trinitarios; Casa del Gallo; Casa de Chacón; Plaza Mayor; Casa de las Cadenas; Casa de la Tercia y Fuente de los Caños en **Santa Cruz de la Zarza**.
- Casa de los Jaenes; el posito y viviendas trogloditas en **La Guardia**.



Rollo Picota. Lillo

MÁS INFORMACIÓN

Puntos de Información Turística

- **Yepes**
Calle Calvo Sotelo, 2, 45313 Yepes
Tlf: 925 154 197 - Fax : 925 154 197
e-mail : turismoyepes@hotmail.com





Monolito a los guerrilleros de los Montes de Toledo. Navahermosa

En memoria de los guerrilleros monteños quienes con su lucha y sacrificio mantuvieron viva la llama de la independencia de España entre 1808-1814.

GUERRILLAS EN LOS MONTES DE TOLEDO

La estrategia política de Napoleón y unos aviesos planes concebidos para que la corona recayera en José Bonaparte, desencadenaron la entrada engañosa y creciente en España de las tropas francesas y la toma de Madrid por parte del general Murat. La indecisión de la Junta de Gobierno que había establecido Fernando VI antes de su exilio y el acuartelamiento impuesto al ejército ante esta situación desembocó en el levantamiento del 2 de mayo en Madrid que puso de manifiesto la disociación entre la voluntad popular y el gobierno títere instaurado y dio comienzo la denominada Guerra de la Independencia.

Esta insurrección, avivada por la sanguinaria y atroz represalia de Murat sobre los sublevados de Madrid supuso el detonante de una contienda que abarcaría seis años y que se extendería por toda la península como un reguero de pólvora, durante los que serían de vital importancia las acciones conjuntas de guerrilleros y ejércitos regulares que provocarían el desgaste y posterior derrota de las fuerzas bonapartistas.

Tras esta situación, el vacante poder político quedó subsanado con la creación de las Juntas Superiores y Provinciales, en paralelo con el poder militar que recaía sobre el ejército. Así el 25 de septiembre de 1808 se crea la Junta Central Suprema y Gubernativa del Reino que irá huyendo primero a Sevilla para recalar en Cádiz, finalmente.

La Junta Provincial de Toledo, ante la presencia del ejército en la capital huye hacia los Montes de Toledo, donde algunos de sus miembros, como es el caso del coronel González de la Torre, organizan la guerrilla al amparo del *Reglamento de Partidas y Cuadrillas* publicado el 28 de diciembre de 1808.

A estas partidas se unen tanto oficiales retirados residentes en los pueblos de la comarca como personas de toda índole y clase social con motivaciones de todo tipo, especialmente con la idea de venganza por atropellos sufridos a manos de las tropas napoleónicas o la propia fidelidad a la lucha por su libertad y su país.

Buenos conocedores del territorio y contando con la complicidad, colaboración y la simpatía de toda la población de su entorno, estas partidas aprendieron a interceptar correos, asaltar convoyes y destacamentos franceses, establecieron puestos de observación de tropas y movimientos, etc. Todo ello en provecho de la Junta Central, quien enviaba informes e informaciones a través de un Estado Mayor residente en Horcajo de los Montes.

Ventura Jiménez, cabecilla conocido por el apodo del *Héroe del Tajo*, organiza con permiso de la Junta Central una partida que llamó *De observación de la Izquierda del Tajo*. No tuvo centro de operaciones fijo, aunque su refugio seguro eran las sierras que van desde Los Yébenes a Los Navalucillos, es decir la zona comprendida entre el Tajo hasta los Montes de Toledo. Sus numerosas incursiones y acciones victoriosas fueron llevadas a cabo con unos 100 jinetes procedentes de Navahermosa, San Pablo, Menasalbas y Gálvez. Intervino en la reyerta guerrillera surgida en la ermita de la Virgen de la Oliva en Almonacid con el fin de liberar a numerosos

prisioneros españoles que se encontraban allí.

El paso del ejército francés por cada localidad suponían un gravamen económico excesivo ya que implicaba su manutención “in situ”, primeramente requisando lo que precisaban, pero el paso hacia el pillaje llegó con suma facilidad.

Esta situación llegó a ser extrema en algunas localidades monteñas por la tipología y el grado de exigencia que se requería a poblaciones altamente disminuidas y empobrecidas ya que se demandaba desde animales para el trabajo o la manutención como hombres trabajadores, víveres para humanos y animales, leña, etc. Esta situación, junto con las tropelías y abusos que acaecían allí donde llegaba el ejército francés, acendrabra el odio hacia invasor y acrecentaba el espíritu de resistencia.

Los Montes de Toledo fueron el refugio para muchos huidos de todos los lugares. Así, el 5ª ejército del General Castaños logró resguardarse en esta comarca merced al apoyo logístico de los guerrilleros locales, a la vez que muchos religiosos y religiosas expulsados de sus conventos y monasterios y objeto de crueles saqueos y expolios. Sin embargo, la represión contra la población civil no fue menos feroz y cruenta; nadie era respetado, todos solían ser sometidos y ejecutados, sin respetar edad o sexo, exponiendo públicamente los cadáveres con el fin de elevar la moral de sus propias tropas y tratar de desmoralizar al enemigo. Un ejemplo claro de este acoso fue la intervención del ejército francés que se presentó en Navahermosa, saqueando e incendiando gran parte de la población, con el objetivo de escarmentar a los pueblos que solían acoger y refugiarse a los guerrilleros. Hasta 1812 Navahermosa no se vio libre de franceses que por la presión guerrillera se replegaron a la ciudad.



Vereda de los Montes de Toledo. Camino de numerosos guerrilleros.

Sin embargo, estas prácticas no hundieron la moral de resistencia de los guerrilleros y aquéllos que les apoyaban; por lo que continuaron con sus acciones puntuales, seguidas de una pronta retirada a los laberínticos y confiables refugios serranos.

Son numerosas las incursiones, acciones y batidas que se sucedieron en este periodo, tanto libremente como en conjunto con el ejército.

Dos intervenciones conjuntas entre el ejército y la guerrilla sucedieron en Los Yébenes; por un lado en marzo de 1809, el desastre de los Lanceros del Vístula, unidad que intentó internarse hacia el sur sufrió un grave descalabro en Los Yébenes ocasionado por las fuerzas de las guerrillas, apostadas en su retaguardia en lo alto del puerto de dicha localidad y parte de un exiguo grupo del ejército regular español en los lados del camino, siendo batidos por todos los flancos. En su huida perdieron sus convoyes y estandartes, lo que supuso su disolución.

Años después, en marzo de 1813, la acción del puente de San Andrés. En este paraje se dio una batalla con numerosas bajas a pesar de lo exiguo de los efectivos de ambas partes; un grupo del ejército y la guerrilla, formado por unos 300 efectivos, ocasionó a los franceses doscientas bajas y la huida de su caballería hacia la Mancha. Por esta acción fueron condecorados oficiales y tropa con la Cruz Laureada de San Fernando.

Las acciones del antiguo coronel, Claudio de la Escalera, vecino de Menasalbas, quien emprendió su lucha comandando el Escuadrón de Húsares de la Mancha y se dedicó a hostigar y causar numerosas bajas a los franceses en algunas acciones como la de Polán, Menasalbas o Ventas.

Baldomero Torres Gómez, hidalgo natural de Mora de Toledo, más tarde comandante, intentó reorganizar algunas partidas en los Montes de Toledo, siendo apresado en Los Navalmorales, trasladado y encarcelado en Francia, de donde escapó y volvió a España.

Isidoro Mir, escribano quizá nacido en Consuegra, organizó un pequeño grupo llamado *Cazadores de África* que intervino en numerosas hazañas en la zona del Camino Real de Sevilla a su paso por Los Yébenes, llegando a tomar prisionero a un general bonapartista.

Sin embargo, la lucha guerrillera, abierta y sangrienta, tuvo otra alternativa pacífica puesta en práctica por Francisco Antonio del Río Canedo, hidalgo llegado a Noez y que, valiéndose de sus amistades francesas consiguió aliviar la opresión francesa reinante en la zona; Layos, Argés, Gálvez, Guadamur, Polán, Navas de Estena, Totanés o Retuerta del Bullaque o El Molinillo resultaron socorridas por su labor de intermediación.

La Junta Central disolvió la mayoría de las partidas guerrilleras tras la derrota de los franceses y sus protagonistas recuperaron sus actividades cotidianas civiles, algunos con graduación militar, otros permanecieron en el Ejército y algunos pocos optaron por la sierra, dando origen al bandolerismo del siglo XIX en los Montes de Toledo.

Así debemos rendir homenaje a los anteriormente citados como a Luis Casañas, Ambrosio Carmena, Baldomero Torres, Francisco Abad “Chaleco”, Francisco Sánchez “Francisquete”, José Sinfiriano García, la *Partida Descubridores de la Mancha* y muchos otros anónimos protagonistas que colaboraron en la victoria final.



Detalle del castillo de San Martín de Montalbán



Crepúsculo en Los Yébenes

MONTES DE TOLEDO



Borra. Montes de Toledo

Los Montes de Toledo se encuentran en una formación orográfica que separa la cuenca del Tago de la del río Guadiana. Se trata de un complejo montañoso situado al sur de la provincia, que se extiende de este a oeste desde La Mancha hasta La Jara. Se pueden encontrar especies propias del bosque mediterráneo, como encinas, robles, tejos, quejigos, alcornoques, rebollos, jaras y brezos. Respecto a la fauna, abundan el jabalí, el venado, lince, garduñas, zorros, comadreja y hasta águilas de distintos tipos, entre ellas

quebrantahuesos.

Lo más sobresaliente y peculiar de la artesanía de los Montes de Toledo son, sin duda, las armaduras medievales y renacentistas que se hacen en Guadamur y la característica cerámica de Cuerva, única en su género. Pero también hay que mencionar la taxidermia; el trabajo de la madera (Sonseca); las labores en pieles y cueros; la fabricación de alfombras; y los marmolistas y picapedreros de Menasalbas y Las Ventas con Peña Aguilera.

Para no perderse

CÓMO LLEGAR.

Para acercarse a la región de Montes de Toledo desde Madrid hay que dirigirse a Toledo capital a través de la A-42 y una vez atravesada la ciudad, se toma una carretera comarcal en dirección sur que pasará por los términos de Argés, Layos, Pulgar, Cuerva y Ventas con Peña Aguilera.

Sus pueblos son tranquilos y apacibles. En ellos se puede disfrutar de rutas de senderismo y una gastronomía rica y tradicional, basada principalmente en carne de caza y embutidos.

Feria del Mueble de Sonseca

Se celebra en el recinto ferial de San Gregorio, en Sonseca, en la primavera. Organizada por la Asociación de fabricantes del mueble de Sonseca, FERMACAM (Feria Regional del Mueble y Afines de Castilla La Mancha), es la feria del mueble más importante y consolidada que se celebra en Castilla La Mancha.

Se exponen muebles en general, de cocina y baño, bargueños, puertas, muebles de forja, sillas, sofás, complementos de decoración para el hogar, saunas e hidromasajes, entre otros productos.

Gastronomía, el venado

La gastronomía no difiere mucho de la del resto de la provincia, únicamente habrá que dejar constancia especial del consumo de carne de venado, ya fresca y reciente, ya adobada y conservada en embutidos. Las dos formas de preparación son frecuentes; en el primer caso, en salsa y con bastante picante y en la segunda modalidad y alternando con la carne de jabalí, en los chorizos "de monte", también picantes y bravíos.

Espacios Naturales

No podremos olvidar, al visitar esta comarca, que nos encontramos en la mayor reserva cinegética de Europa, en la que la caza mayor y menor conviven con dos espacios naturales de gran valor ecológico: el Parque Nacional de Cabañeros (Navalucillos y Hontanar) y la Reserva Nacional de Caza de los Quintos de Mora (Los Yébenes).



Espacio natural de Hontanar



Taller de Mariano (último alfarero de Cuerva)



Artesanía del cuero. Ventas con Peña Aguilera

No deje de ver ...

- La ermita visigoda de **Santa María de Melque**, su Centro de Interpretación y el Castillo de **San Martín de Montalbán**.
- La Iglesia parroquial, el castillo y el "Conjunto Histórico" en **Orgaz**.
- Restos visigodos y Museo Visigodo en **Arisgotas (Orgaz)**.
- Finca "**EL BORRIL**" (Diputación Provincial de Toledo): Aula de Naturaleza y Centro de Interpretación de la Comarca, ubicado en **Polán**.
- Las fábricas de muebles y mazapán; Torretolanca; San Pedro de la Mata; sepulturas y presa romana, en **Sonseca**.
- La Encamisada (soldadesca) de **Menasalbas**.
- La cerámica, la iglesia parroquial y el Colegio de Gramáticos en **Cuerva**.
- El castillo del siglo XV y el Museo de Artes y Costumbres en **Guadamur**.
- La fiesta del Cristo de **Urda**. Colección pictórica de Guerrero Malagón.
- Las pinturas rupestres, molinos y el castillo de Guadalerzas en **Los Yébenes**.
- El castillo de **Gálvez**, del S. XIII.
- El Valle del Chorrito, el molino y el entorno natural y patrimonial de **Las Ventas con Peña Aguilera**.
- El parque natural y aguas termales en **San Pablo de los Montes**.



Hospital de San Lorenzo. Orgaz



Ermita de Santa María de Melque

MÁS INFORMACIÓN

Puntos de Información Turística

- **Menasalbas**
Calle Mayor, 101, 45128
Tlf: 925 407 031 - Fax : 925 407 070
- **Las Ventas con Peña Aguilera**
Avenida 28 de Marzo, 45127
Tlf: 925 418 282 - Fax PIT: 925 418 282
- **Sonseca**
Tlf: 667 764 310



Iglesia de Orgaz

DE LA LA INDEPENDENCIA



PROVINCIA DE TOLEDO



Nicolás Alcaide Luna (Oropesa). Finalista en la categoría 4º, 5º y 6º de primaria del concurso de dibujo comarca de Oropesa con motivo del bicentenario de la Guerra de la Independencia

RUTA TURÍSTICA POR LA CAMPANA DE OROPESA

Si el turista quiere conocer los escenarios que formaron parte de la Guerra de la Independencia en la Campana de Oropesa, no pueden dejar de visitar el municipio de **La Calzada de Oropesa**; donde pernoctaron las tropas del general Cuesta y desde donde retrocedió la caballería de Portier al ver el repliegue español que allí existía.

Para llegar hasta este pueblo, desde Talavera de la Reina, tomamos la Autovía de Extremadura (A-5), dirección Badajoz, hasta llegar a la salida (Las Ventas de San Julián- La Calzada).

Sus casas solariegas, el Convento de Agustinas Recoletas con su ermita, y la Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción son algunos de los monumentos que formaron parte activa en la contienda.



Convento de Agustinas Recoletas. La Calzada

El 14 de julio de 1809, muy cerca de La Calzada de Oropesa, el guerrillero y general Palarea logra rescatar siete oficiales y setenta soldados, perdiendo a siete de sus hombres.

Desde La Calzada retrocedemos en nuestro camino por la A-5 en dirección a Madrid para dirigirnos a **Lagartera**; situada dentro del eje de acción Navalморal-Oropesa. En este pueblo, cuna del bordado, podremos visitar el Museo

Municipal Marcial Moreno Pascual. Un museo instalado en una antigua casa de labor que conserva la estructura original de las casas que se construían y existían en plena lucha francesa (siglo XIX). Entre otras colecciones, acoge una espléndida muestra de labores de Lagartera.



Torre del Homenaje. Oropesa

Dejamos Lagartera tomando dirección, por la A-5, a los llanos de **Oropesa**, donde el general Palarea combatió con los franceses el 17 de julio de 1809.

El conjunto monumental de la villa de Oropesa recoge entre sus calles el ir y venir de mensajeros con órdenes de ataques, repliegues, marchas, etc. El Castillo-Parador fue residencia del general Wellington y su ejército. Su enclave privilegiado lo convirtió en acuartelamiento de soldados y “mirador” de los avances de unas tropas y otras.

Una vez en Oropesa, no podemos dejar de

visitar la plaza de la Constitución, donde se ubica la iglesia de Ntra. Sra. de la Asunción y el antiguo Ayuntamiento, actual Oficina Comarcal Agraria de la Junta de Comunidades de Castilla- La Mancha, de donde fue sacado y destituido el Alcalde Ordinario de la villa, D. Pedro de la Llave y Becerra.

El Convento de la Misericordia no deja de ser otro hito de la lucha francesa, pues sus 19 monjas tuvieron que abandonar el convento oropesano y huir al convento del Rosarito.

Tanto este convento como el de Franciscanos Observantes (la fabrica de harinas) sufrieron el decreto dictado por Napoleón contra las órdenes religiosas. Este último fue destruido en su parte, descendiendo a diez el número de frailes.

Desde Oropesa nos acercamos por la carretera (CM-4100) que lleva hacia **El Torrico** y Puente del Arzobispo. A siete kilómetros existe un desvío hacia El Torrico (TO-7014) donde nos encontramos con una casa de labranza llamada Valdepalacios, hoy convertida en hotel de cinco estrellas, que cobijó tanto a tropas francesas como al ejército de Cuesta y la división de Bassecourt en su avance hacia El Puente del Arzobispo.

El 28 de abril de 1810, el general Palarea convierte al pueblo de El Torrico en protagonista de sus hazañas. Unos días antes era perseguido por numerosas tropas francesas, y tras dividir su partida, logra sorprender la guarnición de Parla, conduciendo hasta las sierras de Ávila los prisioneros y los caballos tomados en esas acciones. El 26 de abril de 1809 estuvo al frente del encuentro que ambas fuerzas tuvieron entre Sotocochinos y Talavera. Dos días después, y siguiendo su incansable persecución de los franceses, se enfrenta a ellos en la acción de El Torrico, tomando nuevamente un correo de Napoleón para el rey José I.

Dentro de este pueblo podemos visitar la Plaza de España, presidida por un rollo-picota del S. XV y por el Ayuntamiento del S. XVI; dicho edificio custodiaba el archivo municipal que fue arrasado por los franceses, conservando el espacio que era utilizado como calabozo y que posiblemente sirvió de morada al mensajero francés capturado.

A pocos metros de dicha plaza se encuentra la iglesia parroquial y los antiguos pósitos de la villa (S. XVIII), que sirvieron de abastecimiento a las tropas francesas.

Dejamos este pueblo para dirigirnos hacia

El Puente del Arzobispo, donde se libró el combate entre las tropas francesas y anglo-españolas.

Para hacer un análisis de la batalla, el turista debe visitar los alrededores del puente. Allí, contemplando esa fortificación medieval, podremos imaginarnos los distintos obstáculos que se establecieron con la intención de reforzar la defensa y ganar tiempo.

Las torres, con las que contaba el puente de piedra



Plaza con rollo picota. El Torrico

y que sirvieron como elemento defensor en la batalla con los franceses, fueron destruidas en años posteriores; por lo que hoy en día tan sólo se conserva esa estampa en algún plano o en los distintos tipos de cerámica que ofrece esta villa.

de “Puente Pinos” y “Cerro de la Mesa”. Interesantes resultan los verracos vettones, del pueblo celta, ubicados en la finca “El Bercial de los Frailes”, y procedentes, posiblemente, del yacimiento del Cerro de la Mesa.



El Tajo a su paso por El Bercial

Cruzando el puente, al otro lado del río se encuentra **Azután**, pueblo famoso por su dolmen y dentro del tema que nos ocupa, por su “Vado” que permitió el paso de las tropas francesas desde Alcolea de Tajo.

Dentro de la jurisdicción de **Alcolea de Tajo** podemos visitar la ermita de Bienvenida, cuya explanada sirvió de campamento a la caballería francesa que utilizó el camino de Alcolea para acceder a este pueblo y de ahí al vado de Azután.

En tierras alcoleanas, cerca de El Puente del Arzobispo, se puede pasear por el camino de las Viñas que desemboca en un antiguo puente medieval que aún se conserva y que aparece plasmado en el plano de la Batalla de El Puente del Arzobispo.

El pueblo de Alcolea de Tajo, junto a su pedanía de **El Bercial**, nos ofrece un rico patrimonio arqueológico con los yacimientos

Dejamos estas tierras situadas al oeste toledano por la carretera que lleva desde Alcolea hasta Talavera de la Reina (CM-4101), no sin antes detenernos en el pueblo de **Calera y Chozas**. Un pueblo que sufrió los desastres de la guerra de manos del general Víctor, que llevó a cabo una operación de castigo en el propio municipio; incendiando el pueblo y dando muerte a un buen puñado de vecinos.

En este pueblo se inicia la Vía Verde de la Jara que permite al turista mezclarse con uno de los paisajes más espectaculares de la provincia, y que une la comarca de la Campana de Oropesa con la comarca de La Jara. El puente de Silos sobre el río Tajo es una muestra de este paisaje jareño.



Puente de Silos (Vía Verde de La Jara). Calera y Chozas

Llegados a este punto, el turista puede continuar la Vía Verde o dirigirse hacia **Alberche** y **Talavera de la Reina**; final del trayecto por la comarca de la Campana de Oropesa.

RUTA TURÍSTICA POR LA JARA

Partimos desde **Talavera de la Reina** por la calle de Alcaudete durante 238 metros hasta coger la carretera (CM-4102) dirección a **San Bartolomé de las Abiertas**. A pesar de ser destruido su archivo por parte de los franceses, el Ayuntamiento conserva un censo de vecinos llamados a filas por el Gobierno Provincial del Municipio. Dicho censo se clasifica por campos (edad, estado civil, hijos, etc.) y está expuesto en el propio Ayuntamiento, antigua Casa Curato, para ser consultado. No podemos dejar de pasear por las calles de este pueblo que aún mantienen casas labriegas del S. XIX y algunas de estilo neomudejar, como la casa de Getsemaní.



Ayuntamiento de San Bartolomé de las Abiertas

Desde San Bartolomé tomamos la CM-4163 hasta enlazar con la CM-401 que nos llevará al municipio de **Alcaudete de la Jara**. Nada más llegar al pueblo, nos da la bienvenida el monumento a los primeros pobladores de Alcaudete, representados por la esfinge de un cazador. Un recibimiento que nada tuvo que ver con el que los vecinos dan a los franceses a mediados de marzo de 1809. En esta fecha un cuerpo de caballería francesa, al mando del general Lasalle, llegó a este municipio encontrándolo despoblado, pues sus habitantes, sin posibilidad de defensa, abandonaron sus casas y se refugiaron en la sierra. Allí

permanecieron hasta la retirada del enemigo. Cuando regresaron el panorama era desolador, sus casas habían sido saqueadas, así como el ayuntamiento y la iglesia dedicada a la Inmaculada Concepción, y conocida como “La Catedral de La Jara”.

Los habitantes de Alcaudete socorrieron, en otra ocasión, a las tropas españolas del duque de Alburquerque, que durante la batalla de Ocaña formaron su primera línea en este pueblo. La superioridad numérica del enemigo hizo retroceder a los alcaudetenses, siendo ocupado el pueblo por unos cinco mil franceses mandados por el general Grandot; y permaneciendo en él hasta mediados del 1810. Volvieron a saquear sus casas, incendiando y arruinando algunas de ellas; mataron a tres de sus habitantes, y les robaron una gran porción de ganado, que esta vez, no pudieron esconderlo en la sierra.

El turista podrá pasear por sus calles admirando algunas de las casas solariegas que aún se conservan; la famosa “Catedral de La Jara” con su portada de estilo plateresco; y el “Torreón”, primer edificio de Alcaudete y cuyo origen fue un torreón-atalaya utilizado con fines cinegéticos y guerreros. En plena invasión francesa, tanto este torreón como la torre de la iglesia, de cuarenta y cinco metros de altura, sirvieron como punto de vigía a los soldados franceses.

De Alcaudete seguimos por la N-502 al vecino pueblo de **Belvis de la Jara**, cuyos habitantes, al igual que sus paisanos jareños, tuvieron que refugiarse en la sierra y abandonar el pueblo cuando a él llegaron cuatro mil franceses procedentes de El Puente del Arzobispo. Todos los pueblos de La Jara serán víctimas del saqueo en esas mismas fechas, al tiempo que sus haciendas fueron esquilmadas por los ejércitos enfrentados (el ejército

español embargó la totalidad de las caballerías de **Espinoso del Rey, Robledo del Mazo, Sevilleja de la Jara, Gargantilla y Belvís**, para ayudar a la retirada tras la batalla de Talavera).



Balconada típica. Belvís de la Jara

El ayuntamiento de Belvís suministró toda clase de alimentos, granos, pajas para los soldados y sus caballos. De este desembolso no se repone, al igual que ocurre a muchos de los ayuntamientos de la provincia; es por eso que los distintos ayuntamientos de los municipios toledanos se convierten en una pieza imprescindible en el transcurso de la guerra.

Algunas de las casas de los pueblos de La Jara, como Belvís, tuvieron que dar cama a residentes que no podían ser alojados en Talavera. En las calles de este pueblo aún se conservan prominentes aleros en los tejados de las casas junto a hermosas balconadas y rejas de forja de esa época. Dentro del termino municipal se encuentra el castillo romano-visigodo de Canturias.

A pocos kilómetros de Belvís, por la

carretera CM-4104, se encuentra **Aldeanueva de Barbarroja**. Al igual que los pueblos anteriormente citados, este pueblo sufrió las consecuencias de la invasión francesa en la comarca.

Su cercanía a Puente del Arzobispo y a Talavera, hace que Aldeanueva se convierta en lugar de paso de la caballería francesa. De esta forma, el 14 de febrero de 1809, llegan por el camino de Aldeanueva los cuatro mil franceses que desde El Puente del Arzobispo se dirigían a la localidad de Belvís de la Jara.

En Aldeanueva el turista puede enlazar con la Vía Verde de La Jara, que parte desde Calera y Chozas y termina en Las Minas de Santa Quiteria, o bien visitar algunos de sus monumentos más característicos como son los abrevaderos; uno llamado “caño” y otro, ubicado en el paraje denominado “lavadero”. Es fácil adivinar que dichos abrevaderos sirvieron para calmar la sed de la caballería francesa en su camino, desde Talavera, hacia el combate de El Puente del Arzobispo.

El final de la batalla de Talavera también marcó a este pueblo con la retirada de la soldadesca francesa del mariscal Soult hacia Extremadura. Estas tropas saquearon los pueblos que había a su paso, esquilmando la población y quemando sus archivos.

La Plaza del Mesón de Aldeanueva fue el lugar elegido por los franceses para quemar,



Caño y abrevadero. Aldeanueva de Barbarroja

en 1809, toda la documentación del archivo municipal y eclesiástico; de aquí que toda la documentación que en él se encuentra sea posterior a estos años, tan sólo el libro de repartos de sisas y millones se salvó milagrosamente de la hoguera.

En los años 1810, 1811, 1812 y 1813 continuaron las vejaciones por parte de las tropas aquí acantonadas, exigiendo considerables contribuciones.

Volvemos a retomar la N-502 en dirección a Sevilleja de la Jara, haciendo una parada en la **Nava de Ricomalillo**, paso obligatorio de las tropas francesa en su retirada hacia Extremadura.



La Nava de Ricomalillo vista desde el Cerro Mogorro

Muchos de los habitantes de este pueblo, al ver que llegaban las tropas francesas, se refugiaron en la sierra y en las minas existentes en la zona.

Si el turista se encuentra con fuerzas puede subir al cerro que los naveros llaman “Mogorro”, y donde los vecinos suben una bandera que introducen entre sus riscos para protegerse de las tormentas. Desde su cima podremos observar una magnífica panorámica, con la Jara Baja en toda su extensión.

La sierra jareña nos ofrece también, otro atractivo para los amantes del senderismo. En

plena sierra se hallan las famosas minas de oro de la Nava de Ricomalillo; en ellas se refugiaron, en la Guerra de la Independencia, vecinos de este pueblo y de pueblos limítrofes, como Buenasbodas. Su explotación se inició en los tiempos de los romanos, extendiéndose hasta finales del siglo XIX, cuando se abandonaron por su baja producción. El socavón más espectacular y practicable para su examen es el “Dos de Mayo”, que forma parte de la mina “Pilar”.

Sevilleja de la Jara, al igual que la Nava de Ricomalillo, posee varias minas con pozos y galerías excavados en la roca. Todas ellas sirvieron para guarecerse del enemigo francés.

Hay que recordar que después de la batalla de Talavera los franceses volvieron a apoderarse de toda la tierra de La Jara, y que para ayudar a la retirada patriota se embargaron todas las caballerías de Sevilleja y de otros pueblos de alrededor.

Vale la pena pasear por el núcleo urbano de Sevilleja y encontrar algunos rincones con el sabor tradicional de su arquitectura rústica. A un kilómetro del casco, en dirección a Córdoba por la carretera, se encuentra el Centro de Estudio y Recuperación de Aves Rapaces Ibéricas a cuya aula de interpretación se puede acceder concertando la visita con la Consejería de Agricultura de Castilla-La Mancha.

Sevilleja se convierte en el final de esta ruta de la Guerra de la Independencia por tierras de La Jara, o en el principio de otras rutas por las tierras vecinas como “La Ruta del Parque Nacional de Cabañeros”, que se inicia en la localidad de **Navalucillos**.

En este pueblo permanece sepultado el guerrillero Ventura Jiménez, también conocido como “El Héroe del Tajo”; que fue herido en el puente de San Martín de Toledo.

RUTA TURÍSTICA POR TORRIJOS

A principios del siglo XIX (1808), una plaga de langosta invadía la comarca de Torrijos al mismo tiempo que el ejército francés cruzaba los Pirineos y causaba más estragos que los que pudiera haber causado la dañina langosta.

Partimos de **Toledo** dirección a **Talavera de la Reina** y **La Puebla de Montalbán** por la carretera CM-4000.

La Puebla de Montalbán se convierte, no sólo en la cuna de Fernando de Rojas, sino también en la cuna del comandante del ejército y miembro de la Junta Provincial, José González de la Torre. Son conocidos los comunicados que realiza a la Junta durante todo el año 1809 sobre los pormenores de la campaña contra los franceses; así como sus actuaciones como organizador de grupos guerrilleros.



Ermita de la Soledad. La Puebla de Montalbán

El 27 de julio de 1809, González de la Torre se encontraba organizando las partidas de guerrilleros en Horcajo de los Montes (Ciudad Real) cuando tuvo que trasladarse a Toledo para unirse a las tropas del general Lacy, que había establecido su cuartel en el monasterio Gerónimo de la Sisa, en las afueras de Toledo.

Las tropas francesas saquearon este pueblo, llevándose numerosas obras de arte tras vencer la resistencia que les hicieron los pueblanos bajo las órdenes del “Tío Paco Rojas” y el “Tío Salao”, en el llamado olivar grande.

La Puebla nos ofrece un conjunto histórico-artístico en torno a su Plaza Mayor, declarada en el 2007 Bien de Interés Cultural, digno de ser visitado. De traza trapezoidal irregular, la fachada norte tiene unos soportales con columnas de granito, balcones corridos y una gran portada de acceso al que fuera en otros tiempos Mesón Grande de la Plaza; el mismo mesón que conoció Fernando de Rojas y el que perpetuó en La Celestina. La fachada sur está ocupada en su totalidad por el palacio de los Duques de Osuna, que está unido por un corredor a la iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Paz, situada en la fachada oeste de la Plaza.

El Museo de La Celestina es otra de las visitas obligatorias para admirar el patrimonio etnológico del municipio pues acoge entre sus muros el museo municipal, la oficina de turismo y una sala de exposiciones temporales.

A pocos kilómetros de La Puebla, siguiendo por la carretera (CM-4009) que lleva a **San Martín de Montalbán**, se encuentra la iglesia de Santa María de Melque, declarada Monumento Histórico-Artístico en 1931. Es, sin duda, el templo visigodo mejor conservado de la Península Ibérica y de toda Europa Occidental.

Frente al camino que lleva a Melque sale otro que se dirige hacia el Castillo de Montalbán, dentro del término de San Martín.

Este castillo, que fue propiedad de la Orden Templaria hasta ser suprimida, aún conserva su adarve, sus torres albarranas pentagonales, su torre del homenaje, y las múltiples saeteras y matacanes que ofrece su muralla. Es, sin duda, la fortaleza de mayor tamaño y complejidad de todas las existentes en Castilla-La Mancha.



Iglesia de San Juan Bautista. La Mata

Volviendo a La Puebla por la carretera (CM-4009) nos dirigimos hacia la villa de **Torrijos**. A la altura de Escalonilla tomaremos la carretera provincial (TO-7722) para visitar la localidad de **La Mata**, que fue paso de las tropas francesas, lo que hizo que fuera



Artesonado de la iglesia de Erustes

saqueada en su totalidad, destruyendo como en otros pueblos de la provincia todo el archivo municipal. No podemos dejar de visitar los artesonados mudéjares de la ermita de San Pedro y de la iglesia parroquial de San Juan Bautista, parecidos a los de la iglesia de Erustes.

La comarca torrijeña sufrió el antes y después de la batalla de Talavera, aunque especialmente fueron las localidades de Alcabón y Torrijos las que más sufrieron el paso de las tropas napoleónicas. La batalla de Torrijos-Alcabón tiene lugar el 26 de julio de 1809; dos días antes el general Cuesta, capitán general de Extremadura, ordena que las vanguardias de su ejército, al mando del marqués de Zayas, se sitúen en Torrijos.

El día 25 de julio, el rey José Bonaparte, los mariscales Víctor y Sebastiani, con la asesoría de Jourdan, preparan en Bargas el plan de ataque sobre las tropas españolas.

Ante la impaciencia de Víctor, el día 26 al amanecer, las tropas francesas que estaban a su mando parten de Villamiel-Rielves. Sobre las vanguardias españolas del sector Torrijos-Alcabón caen las divisiones de caballería de Latour-Maubourg y Merlin, seguidas del cuerpo de Infantería del primer ejército. Esta batalla fue una contienda desigual; una vez más, Cuesta desoía los consejos del general inglés Wellesley.

La resistencia española corrió a cargo de los regimientos de Calatrava y Villaviciosa, que quedaron prácticamente exterminados, con gran número de bajas y prisioneros, entre ellos el coronel Armendáriz que estaba al mando del Villaviciosa.

La intervención de la caballería española al mando del duque de Alburquerque, que partió rápidamente desde Santa Olalla en ayuda de las tropas de Zayas permitió, momentáneamente, detener el avance francés y el repliegue de la maltrecha infantería hacia Santa Olalla-Talavera.

Ante este panorama nacional, Torrijos viviría este periodo convulsamente y sufriría la ocupación francesa que devoró una de sus principales joyas arquitectónicas: el Monasterio de Santa María de Jesús. Éste fue despojado de todas sus alhajas, cuadros, ornamentos, etc.; mutilando y profanando imágenes, y aniquilando en pocos días una obra que empezó a construirse en 1492.

En 1996, mientras se realizaban unas obras al otro lado de la vía de ferrocarril, se localizaron los cimientos de este monasterio franciscano, hoy convertido en yacimiento arqueológico. Su planta, que podemos ver en todo su conjunto, está compuesta de gruesos muros de ladrillo y mampostería. Este espacio de tipo planta salón nos recuerda al monasterio toledano de San Juan de los Reyes. Las obras de recuperación pondrán en valor los restos de este yacimiento arqueológico que en un futuro pretende convertirse en centro de interpretación.

El turista no puede dejar de visitar la Colegiata del Santísimo Sacramento, construida a expensas de doña Teresa Enríquez para sede de la Cofradía del Santísimo Sacramento, y declarada Bien de Interés Cultural desde 1931.



Palacio de Don Pedro I. Torrijos

El Palacio de Don Pedro I se encuentra en la zona del Torrijos más antiguo, en una amplia plazoleta, donde tuvo lugar una serie de acontecimientos de todo tipo que sirvieron para hacer de Torrijos un lugar de importante comercio. En la actualidad es la sede del

Ayuntamiento.

No deje de pasear por la plaza de España, la del Caño Nuevo y la de la Constitución, antes de dirigirse hacia la vecina localidad de **Alcabón** por la carretera (TO-7723).

Como hemos comentado anteriormente la suerte de este municipio va unido a la acción de Torrijos. Pensando que las tropas españolas se encontraban en Alcabón, se ordenó su saqueo y destrucción. Aunque hoy en día el visitante puede encontrar un pueblo totalmente renovado que ofrece al turista monumentos como la Ermita de la Virgen de la Aurora (Siglo XVII) y el Rollo de Justicia, una columna de fuste octogonal y capitel decorado por bolas con base de ladrillo.



Iglesia de San Julián. Santa Olalla

Saliendo de Alcabón y siguiendo por la carretera (TO-7723) llegamos a **Santa Olalla**; pueblo donde pernoctaron los franceses, esperando la aproximación del resto de su ejército que avanzaba desde la línea del Guadarrama. Este pueblo también sirvió de descanso a la caballería española al mando del duque de Alburquerque; desde donde partieron en ayuda de las tropas de Zayas, deteniendo el avance francés y el repliegue de su infantería.

En la iglesia de San Julián, del S. XVII, está enterrado el general francés Pierre Lepipri, que muere en esta villa durante la Guerra de la Independencia (1809).

Desde Santa Olalla nos dirigiremos hacia **Maqueda** ciculando por la Autovía de Extremadura (A-5) dirección a Madrid.

Maqueda recibe al visitante con su espectacular castillo, en el que llama la atención el coronamiento de sus muros, con un adarve en el que lucen elegantes almenas o merlones de disposición muy particular.

No deje de ver la Puerta Califal que se conserva de la antigua fortaleza de Maqueda; el Rollo de la villa con el escudo de los Cárdenas; la Torre de la Vela y la iglesia parroquial de Santa María de los Alcázares, donde se ha encontrado importantísima documentación sobre el saqueo de Maqueda en la Guerra de la Independencia.



Rollo de justicia y Santa María de los Alcázares. Maqueda

En esta parroquia, y sin saber muy bien cómo han ido a parar allí, se guardan cuarenta documentos que hablan del día a día de la guerra y de cómo las tropas invasoras saquearon todos los recursos del pueblo. Al ser lugar de paso y de ocupación de los soldados, a los habitantes de Maqueda se les exigió todo tipo de bienes: carne, pescado, aceite, harina, vino e incluso colchones y almohadas o suministros para el hospital que instalaron en este pueblo.

En muchas ocasiones los vecinos recibían misivas amenazadoras: *“Si no pagan pasará la tropa a exigirlo militarmente el día 16 muy de madrugada, lo que me será muy sensible”*. Además, eran los vecinos los que tenían que pagar al mensajero que traía la información.

A pesar de que las autoridades locales de Maqueda insistían en que ya no les quedaba nada que entregar a los franceses, éstos exiliaron todo lo existente en el pueblo. Ante esta situación, muchos vecinos huyeron y tan sólo quedaron siete habitantes.



Ayuntamiento de Escalona

Desde Maqueda, y antes de dirigirnos hacia Quismondo, visitamos el pueblo vecino de **Escalona**; que al igual que el anterior, posee un castillo con un recinto amurallado en forma de polígono irregular e interiormente dividido en dos partes.

Durante la Guerra de la Independencia el mariscal Soult redujo a escombros el soberbio Palacio de Don Álvaro de Luna, que hasta entonces se había conservado íntegro; aunque se pueden ver algunos restos, como capiteles reutilizados, en la Casa Consistorial, antigua carnicería del siglo XVIII. Los artesonados y las piedras del castillo sirvieron para construir un puente sobre el Alberche por el que pasar las tropas, bagajes y artillería que posteriormente intervendrán en la batalla de Talavera.

No podemos dejar de ver el monasterio de

la Santísima Encarnación, de estilo gótico tardío, y de pasear por la plaza del Infante Don Juan Manuel.



Nuestra Señora de la Asunción. Quismondo

Dejamos Escalona y, volviendo a Maqueda, retomamos la Autovía de Extremadura (A-5) hasta llegar a **Quismondo**. Este pueblo también padeció la batalla de Talavera, por ser lugar de paso hacia Madrid; y colaboró durante la guerra con 118 fanegas de trigo.

En la finca Quiribú (La Companza) murió fusilado por las tropas francesas un joven quismondano de 23 años, llamado Victorio López Romero. Era guerrillero, y se enterró con todos los honores en la Capilla Mayor de la Parroquia. Por tal motivo no podemos dejar de ver la iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Asunción, en esta localidad.

La Autovía de Extremadura (A-5), dirección Madrid, nos lleva hasta los últimos pueblos de esta ruta por la comarca de Torrijos; **Santa Cruz del Retamar** y **Méntrida**.

En Santa Cruz del Retamar, el general y

guerrillero Palarea toma prisionero a un oficial francés que lleva correspondencia de Napoleón a los mariscales Soult, Mortier, Ney y Víctor, la cual envía al General en jefe del Ejército del Centro.

Desde este pueblo podemos tomar la CM-5004 y visitar **Méntrida**, pueblo en el que las tropas francesas montaron su campamento y desde donde se inició la persecución del general Palarea, por parte de los franceses. No lograron cogerlo, y el 24 de diciembre de 1812, en plena Nochebuena, Palarea atacó las guarniciones ubicadas en esta población. También hay noticias de otro ataque en mayo de 1812.



Denominación de Origen. Méntrida

Podemos imaginarnos que, durante su estancia en esta población, los franceses no se resistieron a los famosos caldos de Denominación de Origen de Méntrida. Y así, proponemos terminar la ruta por la comarca torrijeña; probando el vino que esta tierra ha elaborado y cuidado con esmero en las múltiples bodegas que el turista podrá visitar en esta villa.

RUTA TURÍSTICA POR LA SAGRA

Partimos de Toledo en dirección a Madrid por la A-42, que se convertirá en el eje de nuestra ruta por La Sagra. Paralelo a esta carretera se abre el hermoso pinar de **Oliás del Rey**, que sirvió de acampada a los soldados franceses horas antes de tomar la ciudad de Toledo.



Área de recreo "Los Pinos". Oliás del Rey

A 15 kilómetros de Toledo se encuentra la localidad de **Bargas**; municipio donde pernoctaron las tropas francesas, el día 25 de julio de 1809, camino de la batalla de Talavera; y de los pocos que aún conservan el arca de las tres llaves. Dicha arca tenía la finalidad de archivo pues cobijaba los documentos más



Arca de las tres llaves. Bargas

importantes del Concejo. Con la entrada de los franceses muchas de estas arcas se destruyeron y con ello los archivos que contenían. El arca de Bargas es un ejemplar que puede visitarse en el ayuntamiento.

Tanto este municipio como otros que forman la comarca de La Sagra juegan un papel importante en la Guerra de la Independencia. La Sagra fue el escenario de los primeros hechos de armas del guerrillero Palarea, "El Médico", que lo fue de Villaluenga de La Sagra, y que había nacido en Murcia. Su actividad guerrillera se extiende por toda la comarca, con acciones en Carranque, Yuncler, Santa Cruz, Cabañas, Yuncos, etc. En 1810 Palarea es reconocido como teniente-coronel de un cuerpo de doscientos jinetes o húsares; muchos de estos combatientes son sagraños que formaron los escuadrones franco-numantinos, llegando a cuatrocientos sesenta jinetes en 1811.

De esta forma el siguiente destino que el turista debe tomar es el municipio de



Glorieta de Juan Paralea. Villaluenga de La Sagra

Villaluenga de la Sagra. Aquí Palarea tomó posesión de su cargo de médico en los primeros días de agosto de 1807 y se dedicó de pleno a su profesión hasta que el 3 de mayo de 1808, tuvo conocimiento de lo que había sucedido el día 2 de ese mismo mes en Madrid.

Como experto conocedor de este pueblo y de su zona, el 11 de diciembre de 1810, logra

despistar a los franceses, resguardando a los prisioneros de los últimos encuentros y poniendo en vergonzosa huida al enemigo.

Volverá a ser protagonista el 23 de agosto de 1811 en el combate que se desarrolla en esta localidad castellana, y desde donde parte hacia el bloqueo de Illescas. En Villaluenga existe una plaza y un colegio que llevan el nombre de este patriota del S. XIX.

En nuestro camino por la A-42 nos dirigimos hacia **Yuncler**, que aún conserva algunas de las casas enaladas de antaño y calles con balcones y fachadas decoradas con floridos tuestos. En este tramo de Villaluenga a Yuncler fueron tomadas varias valijas con correspondencia de los mariscales a Napoleón y su hermano el Rey José I. La zona más propicia para interceptar estos convoys era el olivar de Dios, junto al camino real de Madrid a Toledo; lugar donde podían estar muy agazapados para sorprender a los franceses que transitaban en una u otra dirección.

El 19 de octubre de 1810, se encuentra frente a este pueblo atacando, con 270 caballos, una columna de 250 ganaderos que escoltaban un convoy, poniendo en huida a dicha escolta hacia un punto elevado donde se hallaba una ermita en la que se hicieron fuertes. El ruido de la batalla alertó a las tropas enemigas distribuidas en los pueblos de alrededor, que se acercaron a socorrer a sus compañeros. Las tropas de Palarea evitaron cualquier auxilio, y tras cinco horas de combate, decidió emplear una estrategia novedosa para desalojar de sus posiciones al enemigo. Observando Palarea que el viento soplaba en dirección a la puerta, mandó que trajesen de Yuncler, unas cargas de azufre, pimienta y pimentón picante, lo cual echaron sobre la hoguera que había mandado poner ante la puerta, originándose como él esperaba, una irrespirable atmósfera que obligó salir a los franceses, los cuales lo hicieron formando a duras penas en cuadro y con bayoneta calada, resultando al final de la acción 117 muertos franceses, salvándose 23 como prisioneros. Las bajas españolas fueron 6 muertos y 8 heridos, capturándose todo el convoy en que transportaban el trigo que habían recogido. Palarea consiguió por su acción en Yuncler la concesión de la cruz de San Fernando, una vez

que finalizó la guerra. La tradición oral del pueblo nos dice que fue una mujer, la señora Juliana, vecina de Yuncler y esposa de Juan Lalanda, la encargada de echar los ingredientes a la hoguera y de prenderla fuego. La ermita en la que se refugiaron los franceses ha desaparecido, no se sabe si fue incendiada en aquella acción o se destruyó en años posteriores. En el cerro en el que estuvo la ermita hoy se asienta el cementerio del pueblo.

Otro dato curioso que se ha trasmitido de padres a hijos en este pueblo es que había una taberna en la Plaza de las Verduras junto al Callejón del Prado, con el sobrenombre de “Taberna del Francés”, siempre había en ella alguien dispuesto a exterminar a los franceses y efectivamente, cada francés que entraba en la taberna, francés que desaparecía.

Salimos de Yuncler hacia la A-42 y a 2,6 kilómetros nos encontramos el desvío hacia



Plaza. Cedillo del Condado

Yuncos, pueblo en el que también actuaron las tropas del guerrillero y general Palarea. Continuamos por la CM-4004 hacia **Cedillo del Condado**, en este pueblo podremos visitar el lugar denominado “las Charcas”, donde se produjo un pequeño enfrentamiento entre las tropas francesas y españolas. Paseando por sus calles no podemos dejar de visitar la Plaza Nacional donde se encuentra ubicado el Ayuntamiento, el palacio de los Condes de Cedillo y una antigua casa castellana con su soportal.

El lugar denominado “La Panadera”, es otro de los enclaves relacionados con la Guerra de la Independencia en Cedillo; allí el pueblo compraba el pan que se consumía durante la guerra a vecinos de Bargas.

A las afueras del pueblo, y en el camino hacia **Casarrubios del Monte**, Juan Palarea, con catorce jinetes, atacó a un destacamento de veinte hombres de infantería que iba a requisar alimentos, causando cinco muertos a los franceses y dispersando al resto. Este éxito le atrajo nuevos partidarios que quedaron bajo su mando, hasta constituir una importante partida que actuó por toda la región. Este hecho ocurrió el 7 de julio de 1809, y al día siguiente estaba con sus hombres en el vecino pueblo de **Chozas de Canales**; desde donde partió hacia el Valle del Tíetar.

En Casarrubios del Monte podemos visitar el castillo del S. XIV construido totalmente en ladrillo; contemplar la fachada de un antiguo palacio y admirar el rollo-picota de piedra berroqueña.



Calle Real con el árbol del milagro y Nuestra Señora de la Caridad al fondo. Illescas

Debemos volver a la villa de Yuncos para tomar la A-42 con destino a **Illescas**. En septiembre de 1811 tiene lugar el bloqueo de este pueblo durante tres días consecutivos.

La villa de Illescas se convierte en paso obligatorio de las tropas que se dirigían desde Toledo hacia la capital del reino, teniendo que pernoctar muchas de ellas en esta localidad. La puerta de Toledo y la de Madrid fueron testigos de los cascos de la caballería sobre la calle Real; eje de la vida de Illescas como lugar de paso y tránsito de viajeros. En dicha calle se ubicaban las principales posadas que albergaron a unos soldados y otros.

Durante la Guerra de la Independencia se destruye el convento de Franciscanas Descalzas. Los franceses lo desmantelan y los restos del edificio serán vendidos durante la segunda desamortización. De la misma fecha que este edificio es el Hospital de Nuestra Señora de la Caridad, construido bajo el arzobispado del Cardenal Cisneros. Dicho edificio se compone de una iglesia donde destaca el retablo central, obra del Greco, así como la exposición de algunos de sus cuadros. El hospital y el santuario eran separados por un patio central empedrado.

En el santuario de Nuestra Señora de la Caridad tiene su sede la Real Hermandad de Infanzones de Illescas. Acoge la imagen de N^{ra} S^{ra} de la Caridad y conserva cinco cuadros de El Greco: San Ildefonso, y La Caridad, La Coronación de la Virgen, La Natividad y La Anunciación, así como los retablos del Altar Mayor y los de las capillas adyacentes. Fue declarado monumento nacional en 1969.

La torre mudéjar de la iglesia también es monumento nacional, y por tanto el turista no puede dejar de visitarla.



Museo del Parque Arqueológico de Carranque

De Illescas nos trasladamos al municipio de **Carranque**, donde damos por finalizada esta ruta por la Sagra, en la que el protagonista ha sido, indudablemente, el general Palarea.

Dentro de este municipio el turista puede disfrutar de su parque arqueológico, que descubierto en 1983 de forma casual, es uno de los conjuntos arquitectónicos más importantes y mejor conservados del final del Imperio Romano; un singular conjunto de edificaciones del finales del s. IV d. C. Declarado por el Ministerio de Cultura como Bien de Interés Cultural y como Parque Arqueológico de Toledo por la Junta de Comunidades de Castilla La Mancha.

RUTA TURÍSTICA POR LA MESA DE OCAÑA

Partimos de Toledo por la Avenida de Castilla-La Mancha hacia la N-400; seguimos hasta enlazar con la A-4 y circulamos por ella hasta tomar la salida de **Ocaña**.

Único resto de la desaparecida iglesia de San Martín Obispo, son algunos de los monumentos que no podemos dejar de visitar. Y en esta visita se hace obligatorio el paso por la Fuente Grande, conocida como el “Monumento del Agua” en la provincia de Toledo.

Desde Ocaña nos acercamos a la localidad de **Ontígola**, muy vinculada a la batalla de Ocaña por su cercanía, y por el combate que tuvo lugar en este municipio.

El 18 de noviembre de 1809, se produce en Ontígola el mayor enfrentamiento de tropas de caballería de toda la Guerra de la Independencia. En esta acción el general francés París cayó muerto a los pies del cabo Vicente Manzano, que lo atravesó de parte a parte con su sable y despojó del uniforme y papeles que llevaba, siendo dicho valiente

Rollo de Justicia y Torre del Teatro. Ocaña

La batalla de Ocaña afectó a toda la comarca debido a los distintos combates, saqueos y ocupaciones que se llevaron a cabo en la zona. Pero sin duda la población más afectada fue la villa de Ocaña. Puesto que en páginas anteriores ya hemos hablado de dicha batalla, ahora nos dedicaremos a señalar aquellos puntos de interés dentro de la población para el disfrute del turista. Como símbolo de villa podemos apreciar en su casco urbano el Rollo de Justicia ubicado frente al Teatro Lope de Vega, pero si hay que destacar algo de ese casco es la Plaza Mayor del S. XVIII, símbolo indiscutible de la arquitectura civil de esa época. El convento de Santo Domingo de Guzmán; el palacio de los Cárdenas, de estilo plateresco; y la antigua puerta de San Martín,



Ayuntamiento y Plaza Nueva. Noblejas

Cabo recompensado con dos escudos, uno de distinción y otro de premio. Los españoles llevaron la peor parte, teniendo que retroceder y refugiarse en Ocaña tras ser derrotados; esa noche las tropas contrariadas por la derrota saquean el pueblo. También se distinguió en este combate, del que salió con once heridas, atravesado el pecho por una lanzada de los polacos, quedando en el campo por muerto, el oficial de Guardias de Corps, don Ángel de Saavedra, después duque de Rivas.

Dentro de la influencia de la batalla de Ocaña también se encuentran los pueblos de Noblejas, Villarrubia de Santiago y Santa Cruz de la Zarza.

Partimos de Ocaña por la N-400 dirección **Noblejas** recorriendo el mismo camino que la caballería del mariscal Sebastiani realizó en la batalla. El camino de Noblejas, al tratarse de un lugar llano sin depresión alguna, se convirtió en paso de las caballerías francesas en su avance contra el enemigo. Podemos pasear por la plaza nueva de este pueblo y admirar la arquitectura modernista del ayuntamiento y su torre del reloj; sin olvidarnos de la ermita de María Magdalena y la iglesia parroquial del S. XVII. En octubre de 1809 acampó en Noblejas el 7º y 9º Regimiento de la División Polaca.



Fuente Vieja. Villarrubia de Santiago

En la misma dirección (N-400) nos encontramos la localidad de **Villarrubia de Santiago**. El 16 de noviembre de 1809 las tropas francesas llegan hasta este pueblo donde

realizan pequeñas reyertas, saqueando a todo aquel que se ponía en su camino.

La cueva de la Hiedra, el conjunto de la fuente vieja y la fuente nueva, la iglesia parroquial y su ermita El Castellar, son algunos de los monumentos que ofrece esta villa.

El vecino pueblo de **Santa Cruz de la Zarza** se convirtió en el cuartel general de Areizaga, y desde este mismo pueblo, la caballería francesa del mariscal Víctor entró en acción contra Ocaña, provocando la huida de los españoles hacia Dosbarrios, Villatobas o Huerta de Valdecarábanos.

Volviendo hacia Ocaña, cogemos la A-4 (Autovía del Sur) dirección Andalucía, para visitar el pueblo de **Dosbarrios**, otro de los protagonistas indiscutibles de esta batalla. El 8 de noviembre de 1809, Freire decide ocupar Dosbarrios, produciéndose entonces la confrontación de la cuesta del Matadero. Este pueblo sirvió en varias ocasiones para que las tropas españolas pernoctaran y planificaran su ataque, estableciendo allí su cuartel general. El consistorio, el posito y la ermita de la Virgen del Rosario fueron arrasados por los franceses, y en la actualidad, menos el posito, aún se conservan el ayuntamiento y la ermita, que pueden ser visitados. En esta visita no podemos olvidar la fuente y abrevadero que existe en el pueblo, y que calmó la sed a la caballería del general Zayas, en su decisión de pernoctar en Dosbarrios.

La Guardia es el siguiente pueblo que nos encontramos en esta ruta por la Mesa de Ocaña.

Aquí se ubicaron tanto vanguardias españolas como francesas. Generales como Freire y Areizaga pernoctaron en este pueblo al amparo de sus ejércitos. El general Girón también replegó sus tropas, por el valle del Cedrón, hasta las inmediaciones de La Guardia, desde donde siguieron su andadura hasta Tembleque al comprobar que las tropas francesas ocupaban este pueblo. Por esta razón no podemos dejar de visitar su casco urbano y conocer, de boca de sus habitantes, las anécdotas de aquellos

paisanos que en plena Guerra de la Independencia se unieron a las unidades del general Castaño.

Podemos visitar el pósito Municipal,



Ermita del Santo Niño. La Guardia

arrasado en numerosas ocasiones por los franceses; el Convento de los Trinitarios, donde actualmente se ubica el Ayuntamiento; la Casa de los Jaenes; las distintas cuevas utilizadas como vivienda; y sobre todo la ermita del Santo Niño de La Guardia, excavada en la roca.

Desde La Guardia, en dirección a Toledo, tomamos la CM-4006 para dirigirnos a **Huerta de Valdecarábanos**, municipio que cobijó a



Palacio de Loaysa. Huerta de Valdecarábanos

las tropas españolas en su huida del mariscal Víctor. El general Girón también replegó sus tropas hacia este pueblo, siendo, posiblemente, las menos castigadas, al no sufrir la misma persecución de los franceses. Desde las calles de este municipio se observa el castillo de finales del S. XII, fundado por la Orden de Calatrava. Dentro del casco urbano se encuentra el palacio de Loaysa, perteneciente a la familia del mismo nombre, que poseyó también el castillo desde el S. XVI.



Puerta de Toledo. Yepes

Para llegar a **Yepes** desde Huerta de Valdecarábanos, hay que tomar la CM-4005. La plaza de este pueblo acoge el ayuntamiento y la espectacular iglesia de San Benito Abad, declarada Bien de Interés Cultural, y que alberga en su interior cuadros de Luis Tristán. Esta plaza, al igual que el edificio municipal que fue saqueado en 1809, sufrieron muchos daños en la Guerra de la Independencia. El municipio fue un lugar de retirada de las tropas españolas, lo mismo que La Guardia. La puerta de Ocaña, la de Toledo, el rollo-picota, las distintas casas señoriales, y el museo de San José, entre otros monumentos, configuran el patrimonio monumental y artístico de esta vieja villa.

Llegados a este punto, finalizamos esta ruta por la comarca de la Mesa de Ocaña dirigiéndonos, desde Yepes hasta Toledo por la CM-4004, durante diez kilómetros, hasta coger la N-400 que nos llevará a la Ciudad Imperial.

RUTA TURÍSTICA POR LA MANCHA

Partimos desde Toledo por la Autovía de los Viñedos (CM-42) hacia **Consuegra**. En la batalla de este pueblo, que tuvo lugar el 22 de febrero de 1809, fueron derrotadas las tropas del duque de Alburquerque, quedando ocupado el pueblo, desde ese momento, por los franceses.



Plaza de España "Edificio los Corredores". Consuegra

En nuestro recorrido por este pueblo manchego no podemos dejar de visitar el castillo, que al igual que sucediera siglos atrás con el invasor almorávide, el enemigo actual, el francés, tomó la fortaleza el día 22 y no la abandonaría hasta 1812, después de usarlo como centro de operaciones. La Plaza de España, donde se ubica el Ayuntamiento, es otro de los puntos que sufrieron el saqueo de los franceses. En ella se puede ver el edificio denominado "Los Corredores", que aporta el matiz manchego al resto de los edificios. Por la calle Hospital, que parte de la Plaza España, llegamos hasta los restos del palacio de la Tercia o de los Grandes Priors, del que sólo queda el torreón y algunas dependencias anexas a él convertidas en locales de hostelería. Si nos paramos frente al torreón y miramos hacia arriba, podremos imaginarnos como volaban los manuscritos y legajos de documentos sanjuanistas hacia el exterior; un archivo de más de 600 años que también fue víctima de la guerra.

Si avanzamos por las escaleras de la calle

de la Tercia hacia arriba, nos encontraremos, frente a los que hoy es el Colegio Público Santo Cristo, el lugar donde estuvo ubicada la iglesia de Santa María. Las llamas de esta parroquia se extendieron durante toda la noche del 22 de febrero, siendo contempladas por los atónitos consaburenses que se agazapaban en el campo temerosos ante semejantes sucesos. Los restos de un ábside mudéjar, declarado hace pocos meses Bien de Interés Cultural, son los únicos restos que quedan de esta iglesia sanjuanista.

A siete kilómetros de Consuegra, por la CM-400, se encuentra **Madridejos**. La plaza del Ayuntamiento de este municipio sufrió los estragos de la ocupación francesa al mando del general Ligier-Belair. Dicha plaza fue incendiada, y los corredores que en ella existían, de madera, ardieron fácilmente perdiéndose los artesanos de los edificios que la configuraban. Desaparece el Ayuntamiento, y de la iglesia de Santa María sólo se salva la torre; otros edificios, como la carnicería y el hospital, quedan reducidos a escombros. Estos hechos hacen que algunos vecinos se unan a la guerrilla junto a otra gente de Camuñas y pueblos de alrededor.

El reloj de sol de la iglesia del Salvador nos marca el tiempo de nuestra estancia en



Reloj de sol. Madridejos

este pueblo, declarado villa como lo demuestra su rollo de justicia. Numerosas ermitas, casas señoriales, conventos, molinos y silos configuran el paisaje de Madridejos.

Abandonamos esta noble villa para dirigirnos a Camuñas y conocer de mano de sus paisanos las aventuras del “tío Camuñas”.



Monumento a “Francisquete”. Camuñas

Tío Camuñas o Francisco Sánchez Fernández o “Francisquete”, fue un famoso guerrillero en territorio manchego; nacido en Camuñas el 11 de septiembre de 1762. Es posible que su agilidad con el caballo y el conocimiento de la zona se debiera a su trabajo de correo. La historia de este personaje nos la cuenta E. Rodríguez Solís en “Los Guerrilleros de 1808” y dice así: *“Invadida España por los franceses, Francisquete y su hermano Juan Fernández, fueron de los primeros que en la Mancha salieron a campaña contra los imperiales. En una de las acciones se vieron obligados a refugiarse en Camuñas; perseguidos por los franceses se encerraron en su casa, que, transformada en una fortaleza, costó a los imperiales mucha sangre y muchos hombres muertos antes de llegar a conquistarla. Agotadas las municiones, Francisquete logró salvarse, pero su hermano, menos feliz, no pudo seguirle. Excitado por los franceses se entregó a ellos, bajo palabra de que le conservarían la vida. Mas apenas le tuvieron en su poder le colgaron de las aspas de un molino, gozando en verle morir en aquella especie de tormento propio sólo de*

inquisidores.

Francisco, al saberlo, lloró lágrimas de sangre, y sobre el cadáver de su hermano juró no entregarse al sueño, ni probar alimento alguno, ni apagar la sed por más devoradora que fuera, sin antes vengar a aquel mártir, cuyo valor y heroísmo habrían respetado los soldados de cualquier ejército que no fuera el de Napoleón. Francisquete cumplió su juramento, y hasta que algunos franceses no borraron con su sangre la de su hermano, ni bebió un sorbo de agua, ni comió un trozo de pan, ni durmió una sola hora”.

El turista puede visitar, dentro de Camuñas, los principales escenarios donde “Francisquete” fue protagonista. El primer lugar donde el turista debe dirigirse es hacia la calle del Pozo Nuevo donde se encuentra la casa del “tío Camuñas”, sita en el número 22, y hoy de propiedad privada. El molino de la Unión es el otro protagonista de la historia, donde fue colgado su hermano Juan Fernández, que el turista no puede dejar de contemplar. La despiadada guerra convierte en visita obligada el consistorio municipal; mirando hacia el balcón del mismo podremos imaginarnos los cuerpos colgados de Juan José López de la Oliva y de Vitoriano Carreño, algunos de los vecinos asesinados por los franceses. Paseando por la plaza, podremos rendir homenaje a este ilustre personaje, frente al monolito que allí se ubica dedicado a él.

En la calle que se dirige hacia la iglesia, calle de la Tercia, se ubica el museo dedicado a “Pecados y Danzantes de Camuñas”; siendo ésta, una de las calles donde el Corpus llega a su máximo esplendor.

Francisquete fue fusilado el 13 de noviembre de 1811 en las murallas de Belmonte, y enterrado en su iglesia colegial. Este héroe de la guerra atemorizó al ejército francés en muchas ocasiones que, a la voz de “que viene el tío Camuñas”, huía despavorido. En la actualidad se utiliza para asustar a los niños.

Desde Camuñas continuamos por la CM-400 hasta Villafranca de los Caballeros; paso de las tropas del “tío Camuñas” hacia Villacañas, donde sus habitantes, unidos a los mozos del pueblo de Quero, evitaron la entrada

de las tropas galas en la localidad. Del 20 al 25 de noviembre de 1809 el pueblo de Villacañas resistió heroicamente los ataques de las tropas francesas, colaborando en tal hazaña todos los habitantes del pueblo. Según la tradición oral: *“Los mayores, casados y mozos se unieron para luchar contra el enemigo francés que acechaba los alrededores del pueblo, y que querían arrasarlo como habían hecho con otros muchos. Sus mujeres les ayudaban en dicha labor durante los días que transcurrió la resistencia”*. En esta defensa intervienen de manera decisiva dos personajes locales: el llamado General Zapatero y Juan Huertas; la localidad de Villacañas logró permanecer libre de invasores cuando toda la Mancha estuvo ocupada por los franceses.

El museo de Silos y el museo de “tía Sandalia” son algunos de los atractivos turísticos que encontraremos en nuestro paso por Villacañas.



Casa de Los Laras. Villa de Don Fadrique

La CM-410 nos lleva hasta la **Villa de Don Fadrique**, que fue saqueada por las tropas francesas como tantos otros pueblos de la Mancha. Hay que destacar el saqueo de la ermita de Santa Ana y del barrio que se originó en torno a ella en el S. XVIII y que lleva su nombre; dicha ermita fue reconstruida en el

S. XX. Casas como las de La Tercia, Las Llaves, Los Laras, del Marques, etc. dibujan las calles de la Villa.

El siguiente destino es **Quintanar de la Orden**, villa *“en sí y sobre sí”* como lo demuestra el rollo-picota, situado ahora frente a la ermita de Santa Ana (S. XVI). El pueblo estuvo ocupado por los franceses desde 1808 a 1812; tiempo en el que fue saqueado por completo. Ninguna de las ermitas, así como la iglesia parroquial y el santuario de Ntra. Sra. de la Piedad, se salvaron de dicho saqueo. El guerrillero “Francisquete” estuvo, a principios de junio de 1810, vigilando a las tropas enemigas que se habían retirado hacia Quintanar con el fin de atacarlas; pero se le manda que deje la observación y se incorpore a la retaguardia de Tarancón.

Desde esta localidad podemos acercarnos a **Villanueva de Alcardete**, dominada por los franceses entre septiembre de 1812 y marzo de 1813, en concreto hasta el día 28 de marzo en que se consideró evacuada la provincia. Uno de los efectos de dicha dominación fue que los empleados civiles constitucionales cesaron en sus oficios, autorizando y poniendo



El Pilar con la Tercia al fondo. Villanueva de Alcardete

en sus cargos, según orden de la Prefectura, a los que habían ejercido hasta 1811; fecha de fin de la primera dominación francesa en Villanueva de Alcardete. El Posito de Simón de Villanueva también sufrió el saqueo de las tropas napoleónicas.



Palacio de las Torres. Tembleque

Tenemos que retroceder hacia Quintanar de la Orden y seguir por la CM-410 para visitar el pueblo de **Tembleque**. El general Palarea inaugura su campaña de 1811 combatiendo en este municipio la noche de reyes (5 de enero); pero si hay un protagonista en este municipio, ese es el capitán francés Roy. Dicho capitán pertenecía al ejército del general Dupont, y fue hecho prisionero en la localidad de Tembleque, el 30 de julio de 1808, tras la derrota de Bailén (19 de julio de 1808). Desde que es hecho prisionero, es trasladado a varios lugares como Oropesa; siendo esta localidad la última de la que se tiene noticias en su ruta desde Tembleque hacia tierras extremeñas.

A su paso por Tembleque, el caminante puede descubrir una de las plazas más hermosas de toda La Mancha (declarada de interés turístico en 1973). Este pueblo bajo el lema “La Puerta de La Mancha”, nos conduce en su ruta cultural a otros muchos sitios de interés ubicados en su casco histórico: La ermita del Santísimo Cristo del Valle; el palacio de las Torres; la ermita de la Purísima, que alberga

en sus jardines el Rollo del siglo XVI; etc.

Mora es el último municipio de esta ruta por La Mancha. En 1808, un cuerpo del ejército del general Dupont ocupó este pueblo. La presencia de tropas españolas, después de la batalla de Bailén, intentando reconquistar esta zona, hizo que los soldados del general Poysson cometieran numerosos desmanes, tropelías y ajusticiamientos de paisanos. El pueblo estuvo controlado por los destacamentos de Valence y Latour Manbourg hasta el choque producido el 18 de febrero de 1809, entre las fuerzas mandadas por el duque de Alburquerque y varios destacamentos franceses, que se batirán en retirada, causándoles importantes bajas.

En el 1812, el protagonista es el guerrillero y general Palarea, que el 19 de enero se bate en duelo con una fuerte columna de infantería.

Mora también tendrá su protagonismo en la batalla de Los Yébenes, pues desde este pueblo salió un grupo de infantes polacos encabezados por el general Valence, en defensa de la caballería francesa.

Pero si hay un protagonista indiscutible dentro de esta localidad en la Guerra de la Independencia, ese es el guerrillero Ventura Jiménez, también conocido como “el Héroe del Tajo”. Dicho personaje entró a servir a las



Castillo de Peñas Negras. Mora

órdenes del general Alburquerque, en la batalla de Mora. Una vez disuelto este ejército, formó una partida de guerrilleros, estableciendo puestos de observación de tropas, interceptando correos y convoyes, e informando a la Junta Central de los destacamentos franceses. En 1809 dicha Junta le recompensó, autorizándole a la formación de otra partida que tuvo centro de operaciones en Los Montes de Toledo. Cayó herido mortalmente junto al puente de San Martín, y murió el 17 de junio de 1810 en Navalucillos, donde está enterrado.

RUTA TURÍSTICA POR SIERRA DE SAN VICENTE

Desde la ciudad de la cerámica nos dirigimos por la CM-5100, en dirección a Cervera de los Montes y a Marrupe.



Rincón típico con potro. Cervera de los Montes

En **Cervera de los Montes** hay que destacar, como uno de los escenarios de la Guerra de la Independencia, la fortaleza medieval que estaba situada en una elevación de terreno, a un kilómetro al norte de la población, en el lugar conocido como "Los Torrejones", del cual sólo se conservan en la actualidad dos trozos de sus muros. En dicho lugar varios generales franceses fijaron su fuerte, convirtiéndolo en campamento de la infantería y caballería francesa.

Otro escenario sería la plaza donde está ubicado el Ayuntamiento, desde donde el alcalde Colmenares huyó, al enterarse que se aproximaban a Cervera tropas francesas procedentes de Inestrillas, dejando a los demás miembros del Ayuntamiento al frente de la nueva situación. El ayuntamiento se ve obligado a vender parte de sus posesiones para hacer frente a las exigencias de los franceses y para aprovisionar a las tropas establecidas en el pueblo y en el castillo.

La Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción es otra de las protagonistas del expolio francés; distintas joyas, obras de arte, orfebrería e imágenes fueron sacadas de la iglesia y vendidas

o destruidas.

De esta época destaca el guerrillero Ignacio Alonso, conocido como "El Cuevillas". Se echó al monte con su hermano y su esposa y poco a poco se le sumaron efectivos en contra de los franceses, sobre todo de Cervera. Este Ignacio Alonso Cuevillas, llamado "El Mayor", para distinguirlo de su hijo del mismo nombre, finalizada la guerra llegó a ser Juez de Contrabando de Bilbao.

Dejamos Cervera para visitar la población de **Marrupe** y conocer su abundante vegetación y cerros que sirvieron de escondite al ejército del general Palarea, durante la acción que se desarrolló en dicho lugar el 3 de enero de 1810. Este pueblo de aproximadamente unos 150 habitantes guarda el sabor añejo de otros tiempos, y en su término se localiza un despoblado llamado Marrupejo.

Desde Marrupe volvemos hacia atrás en nuestro camino para visitar el pueblo de **Pepino**, en cuyo término existe la Casa Palacio de las Torres de Salinas, de propiedad privada, y donde el mariscal Wellington se hospedó en el año 1809 para dirigir la batalla de Talavera y derrotar a las tropas de Napoleón. Dicha casa fue visitada por el VIII duque de Wellington en 1990, y todos los años la visita un grupo de británicos ilustres acompañados por el embajador o el Coronel británico de la Wellington Society. Este edificio se encuentra dentro de la finca "Las Torres", en el coto de Salinas.

La carretera de Pepino (TO-9041-V) desemboca en la CM- 5001, que comunica Talavera de la Reina con el Real de San Vicente y que nos guiará en esta ruta por las hazañas más importantes de la Guerra de la Independencia en dicha sierra.

San Román de los Montes se convierte en la siguiente parada al cobijar, durante la batalla



Rollo picota del S. XVI. San Román de los Montes

de Talavera, distintas guarniciones que establecieron allí sus cuarteles. Distintos convoyes y correos fueron atacados en esta zona entre San Román y el Real de San Vicente. El Ayuntamiento fue saqueado por estas guarniciones al igual que la iglesia de San Román Mártir, que son algunos de los monumentos más característicos que ofrece la villa. El rollo-picota del siglo XVI, enclavado frente al Ayuntamiento, da fe del villazgo, y se asienta sobre un plinto compuesto por cinco gradas de planta circular y adornado con motivos florales.

Continuamos el camino hacia El Real de San Vicente, pasando por **Hinojosa**, donde el 15 de diciembre de 1810, fue perseguido el guerrillero Palarea por tropas del general Portier; operación que se prolongó durante un mes, batiéndose al final en retirada, y conservando tanto sus infantes como caballos.

El **Real de San Vicente** también sufrió esta operación iniciada en la Hinojosa de San Vicente, llegándose a establecer, en algún momento de sus campañas, el general Palarea en esta población. De dicho general se conocen varias acciones en este territorio, una realizada el 16 de agosto de 1810 cuando le perseguían

por llevar consigo numerosos prisioneros franceses, y otra, el 7 de octubre de ese mismo año, en la que atacó varios convoyes que se dirigían hacia el fuerte de Talavera.

El entorno inigualable que rodea a este pueblo, rodeado de bosques de castaños, robles y encinas, convierten a esta zona en lugar de peregrinación para los amantes de la naturaleza. A este monumento natural se suman otros como: la iglesia parroquial que acoge un zócalo de cerámica de Ruiz de Luna, el pozo de nieve situado en la sierra, y el castro celta ubicado en el cerro Cabeza de Oso (está sin excavar pero se puede apreciar la muralla).

El 4 de noviembre de 1810, Palarea ataca a los franceses en la acción de **Castillo de Bayuela**, dirigiéndose, una vez finalizada esta acción, hacia Navalcarnero. Algunos mozos de la localidad marcharon junto a Palarea a socorrer esta villa.



Vista general de El Real de San Vicente

En el 1808 el alcalde lee un escrito que ha llegado del señor Corregidor de Talavera mandando que se haga alistamiento forzoso de los mozos solteros hasta cuarenta años.

La estancia de miles de soldados, ingleses en algún momento y franceses en los restantes casos, se prolongó, en Bayuela, durante casi seis años. Después de la batalla de Talavera, los ejércitos franceses permanecieron durante varios años en los alrededores de Talavera; lo que hizo que los saqueos y los robos fueran constantes. Los consistorios y pósitos de estas



Verracos vettones. Castillo de Bayuela

villas cercanas a Talavera sirvieron para aliviar las necesidades de las tropas enemigas, robando grandes cantidades de grano y ganado para alimentar a los soldados y a los caballos. Muchas de las iglesias, monasterios y ermitas fueron saqueadas, vendiendo parte de las joyas y obras de arte que en ellas existían.

La iglesia de Castillo de Bayuela, bajo la advocación de San Andrés, fue exoliada al igual que la mayoría de templos de la Sierra de San Vicente. En la actualidad, debido a este hecho y al incendio de 1924, quedan escasas obras de arte en el templo; aunque no por eso es menos hermoso, pues en su interior cobija un gran retablo en cerámica conocido como la “Capilla Sixtina” de los Ruiz de Luna. En los libros parroquiales aparecen algunos de los robos llevados a cabo por los “enemigos”: el 28 de junio de 1809 robaron a la parroquia una valiosa lámpara de plata de varias libras de peso. El largo periodo de la Guerra de la Independencia ocasionó a Castillo de Bayuela numerosos conflictos y enfrentamientos en la convivencia del pueblo. Uno de los conflictos más serios lo protagonizaron los partidarios de la causa francesa en contra de los de la causa española. Entre los afrancesados aparecen dos vecinos de Bayuela, que fueron premiados por los franceses, nombrándolos comisario civil y corregidor; a cambio ellos se convertían en leales servidores y confidentes del enemigo.

El rollo jurisdiccional, los verracos vetones y la fachada del antiguo pósito, ubicados en la plaza de San Antonio, son otros de los atractivos de este municipio.

Desde Castillo de Bayuela, y atravesando la localidad de **Cardiel de los Montes**, que al igual que su pueblo vecino nos ofrece un rollo jurisdiccional y otros monumentos como “La Fuentona”, nos dirigimos hacia el pueblo de Cebolla, dentro ya de la comarca de Torrijos.

Hay que abandonar la CM-5002, a la altura de la Autovía de Extremadura, y tomar la CM-4002 para dirigirnos a **Cebolla**. En este pueblo se asentaron las tropas francesas, producto de la batalla de Talavera. La derrota de los franceses en dicha batalla hizo que éstos, al emprender su huida, quemaran prácticamente todo el pueblo, que por entonces tenía 1.500 habitantes. No sólo ardieron casi todas las casas, sino también el registro del Ayuntamiento y el de la Iglesia Parroquial. Las cosechas fueron arrasadas para que “los enemigos de los franceses” no pudieran alimentarse, lo que hizo que muchos habitantes tuvieran que emigrar al perder todas sus propiedades. Las ruinas de calles y casas permanecieron en la retina de los cebollanos durante muchos años.

No deje de ver la ermita de San Blas, con su torre mudéjar, y la de San Illán con su atrio de arcos de medio punto. El Rollo de justicia del S. XV, el palacio de los Duques de Frías y el castillo de Villalba, son una muestra más de su pasado noble e hidalgo.



Ermita de San Illán con el Castillo de Villalba al fondo. Cebolla

En este pueblo finalizamos esta ruta por la Sierra de San Vicente, y desde aquí podemos volver hasta nuestro punto de partida, Talavera de la Reina; o bien dirigirnos hacia la capital de la provincia, Toledo. Para ambas direcciones tomaremos la CM-4000.

RUTA TURÍSTICA POR LOS MONTES DE TOLEDO

Dentro de Los Montes de Toledo vamos a distinguir dos rutas diferentes:

1ª Ruta. Toledo - Almonacid de Toledo - Mascaraque - Manzaneque - Los Yébenes - Orgaz - Sonseca - Ajofrín - Toledo.

2ª Ruta. Toledo - Argés - Noez - Menasalbas - Navahermosa - Hontanar - Guadamur- Toledo.

PRIMERA RUTA

Parte desde Toledo por la CM-42 (Autovía de los Viñedos) hacia **Almonacid de Toledo**. Según nos acercamos por dicha autovía vemos a lo lejos el castillo de este pueblo, testigo indudable del enfrentamiento entre las tropas españolas y francesas. Hay que subir al castillo y fijar la vista hacia la llanura que se extiende entre el cerro, donde se asienta el castillo, y el cerro Los Cerrojones, situado enfrente. Allí, en nuestra imaginación, podremos recrear el momento en el que el teniente coronel de Bailén, D. Juan de Silva, hermano del marqués de Santa Cruz, murió bajo el fuego de los cañones de la División Polaca de Valence.



Ermita Nuestra Señora de la Oliva. Almonacid de Toledo

Los Cerrojones es otro de los puntos desde donde se puede contemplar la batalla, a pesar de que una cantera va horadando sus faldas. El terreno de la acción, atravesado por la propia autovía de los viñedos, se presenta llano, pedregoso y con escaso cultivo, muy semejante al tiempo en que transcurrió la batalla. Antes de subir a Los Cerrojones hay que dirigirse al centro del llano para situarse en el lugar exacto donde combatieron las divisiones de Lacy y de Girón. Al subir a la cima del cerro veremos el dominio, que desde ese punto hay de la zona, y comprenderemos la importancia de dominar los puntos más elevados.

Hay otro cerro de menor altura casi adosado al del castillo, el cerro Santo, que también jugó un papel muy importante. A pocos kilómetros se encuentra la ermita de Nuestra Señora de la Oliva, que se habitó como hospital de sangre de las fuerzas napoleónicas. En las horas que siguieron a la batalla, la ermita fue asaltada por los guerrilleros de Mir y de Jiménez, aniquilando a los 240 hombres de la guarnición francesa que la custodiaba. Dicha ermita se complementa con un convento que alberga la Congregación de los Misioneros Guadalupanos de San José. De especial relevancia es el Camarín de la Virgen, una joya restaurada excepcionalmente con frescos originales de Alonso del Arco.

Seis mil hombres cayeron en el campo de batalla cuando las fuerzas francesas de Sebastiani se enfrentaron con las españolas de Venegas. A esa victoria del ejército de Napoleón se debe que el nombre de Almonacid figure con letras de bronce en el Arco de Triunfo de París.



Castillo de Mascaraque

El vecino pueblo de **Mascaraque** contribuyó de forma efectiva en la batalla de Almonacid, ayudando a las tropas del general español. En esta guerra se quemó el archivo municipal y se arrasaron varias viviendas como represalia de la ayuda brindada al ejército español. El castillo de D. Juan de Padilla, de propiedad privada, se utilizó como cementerio durante la Guerra de la Independencia; de ahí que en los años 80 se encontraran varias tumbas. De

origen islámico, al igual que el de Almonacid y Mora, dicho castillo conserva la torre del homenaje, donde se hallan tallados tres sellos de Salomón. Un castillo que presenta, tanto exterior como interiormente, el aspecto que debió tener en el S. XV.

Otro lugar de interés es el Patio Manchego. Una casa solariega del S. XVIII, con un patio central sobre columnas de piedra y galería alta donde está instalado un “Museo de Labranza”; la parte baja está destinada a bar y restaurante.

Seguimos por la Autovía de los Viñedos hacia **Manzanaque** para admirar el espectacular castillo del S. XV, que en la actualidad acoge las dependencias del Ayuntamiento de esta localidad y un salón multimedia desde el que se nos adentra en la historia del castillo a través de una videoproyección. Este castillo se encontraba abandonado y sin habitarlo nadie en época de la invasión francesa, aunque sirvió



Molino de la crestería de Los Yébenes

de refugio y defensa a los habitantes de Manzanque frente al ataque del enemigo.

No podemos marcharnos del pueblo sin visitar la iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Asunción que fue destruida en el ataque francés a esta localidad y que se reedificó a finales del S. XIX. En la entrada podemos apreciar un bonito enrejado con la cruz de la Orden de Caballeros de San Juan.

Desde Manzanque nos dirigimos hacia **Los Yébenes** por la CM-4017. Este pueblo durante la invasión francesa estaba dividido en la villa de Yébenes de Toledo y el lugar de Yébenes de San Juan, actualmente unificadas bajo el nombre de Los Yébenes. En dicho pueblo tuvieron lugar dos acciones muy importantes, la de los “Lanceros del Vístula” y la del puente de San Andrés.

Los parajes de la localidad se convierten en los protagonistas de las acciones militares, así las faldas de la sierra de Los Yébenes aún guardan numerosos secretos de la caballería del vizconde de Zolina y de los infantes polacos del general Valence. Proponemos, antes de tomar esta dirección, visitar el castillo de las

Guadalerzas y su entorno, pues se convirtió en paso obligado de ambas tropas en dirección a Fuente Fresno (Ciudad Real). A seis kilómetros del pueblo aproximadamente, siguiendo la carretera hacia Ciudad Real, se encuentra el puente de San Andrés, que cobija entre sus arcos la corriente del río Algodor y el recuerdo de la firmeza con que los españoles rechazaron a la caballería francesa. Volviendo hacia la villa de Los Yébenes, nos dirigimos hacia el paraje denominado “Zanja de los Polacos”, cercano al Parque Municipal y donde sobrevino el trance de la ofensiva. Al otro lado de la falda de la sierra, está enclavada la ermita de San Blas, lugar desde el que, probablemente, estuvieron observando los franceses para comprobar si su enemigo se encontraba dentro del pueblo. A pocos metros de este lugar se encuentra la crestería del pueblo donde están enclavados los “gigantes de Don Quijote”; dos molinos de viento que el turista no puede dejar de visitar. Desde este lugar admiraremos el paisaje cubierto de olivas, de donde sale el aceite de Denominación de Origen de Los Montes de Toledo. La “carretera del puerto”, conocida así por los vecinos de las localidades limítrofes, nos lleva hacia el vecino pueblo de **Orgaz**; otro de los protagonistas de la acción de Los Yébenes.

Este pueblo, que se puede apreciar desde la crestería anteriormente mencionada, acogió a los Carabineros Reales de la caballería del vizconde de Zolina; apostados en la noche del 23 de marzo de 1809, en el camino que comunica Los Yébenes con “la muy noble y leal” villa de Orgaz; y donde fueron sorprendidos los lanceros polacos en su huida. Es en este enfrentamiento donde los franceses pierden cuatro estandartes del regimiento de lanceros polacos del Vístula.

En marzo de 1813, vecinos de Orgaz junto a dos compañías de Voluntarios de Cataluña y un escuadrón de caballería de Cazadores de



Castillo de Orgaz



Eremita visigoda de San Pedro de la Mata. Sonseca

Ubrique consiguen repeler el asalto del enemigo. Tanto el castillo como la plaza mayor del municipio fueron testigos directos de las reuniones y agrupaciones de soldados que se preparaban para el ataque. El turista no puede dejar de pasear por esta villa declarada Bien de Interés Cultural con categoría de “Conjunto Histórico”. Los arcos de Belén y San José son dos de las cuatro puertas de entrada que tuvo la villa; ante ellas se abren monumentos tan característicos como la iglesia parroquial de estilo churrigueresco que acoge en su interior el boceto del Expolio del Greco; y otros como el Hospital de San Lorenzo, la Casa de los Calderones y el pósito municipal. En la pedanía de Arisgotas, a 6,7 Km. de Orgaz, se encuentra el Museo de Arte Visigodo, con restos de la necrópolis de Los Hitos.

Partimos de Orgaz por la N-401 en dirección a **Sonseca** hasta llegar al desvío que nos lleva hacia esta localidad. Toda la zona sufrió los efectos de las distintas batallas que se dieron en Los Yébenes y sus inmediaciones. También el general Palarea desarrolló sus acciones en el eje de Sonseca y Mora, donde inicio parte de su campaña de 1812, batiendo una fuerte columna de infantería francesa. Anteriormente, en el 1811, los habitantes de Sonseca eran saqueados por las tropas francesas ubicadas en esta zona de los Montes de Toledo; ante

esta columna de soldados actuó el general Palarea, que como vemos defendió a toda la provincia en sus correrías de Norte a Sur, y de Este a Oeste. Sonseca guarda varios tesoros que merecen la pena visitar, el más antiguo, la presa romana. Su iglesia del S. XVI y sus ermitas barrocas son otro de los atractivos turísticos de la localidad, junto al mazapán y la industria del mueble característicos de esta parte de la provincia de Toledo.

Ajofrín es otro de los municipios donde nos vamos a detener antes de regresar a Toledo. En este pueblo se desplegaron las tropas del general Víctor, que tenía su caballería establecida en Mora y Los Yébenes; desde esta zona vigilaba la presencia de tropas españolas e incluso de partidas de guerrilleros.

Pero si por algo destaca este municipio, es por su vinculación a la batalla de Almonacid. Una vez finalizada dicha batalla se repliegan las tropas hacia las inmediaciones de Ajofrín donde tiene lugar un pequeño enfrentamiento en el paraje conocido, actualmente, como “Olivar de la batalla”. Para visitar este lugar



Casa Museo Jacinto Guerrero. Ajofrín

hay que dirigirse, desde el pueblo, hacia el camino de Layos, también conocido como Cañada de los Merinos, y cercano a la vereda de la Fuente Santa, se encuentra el dicho olivar. Cuenta una leyenda, acerca de esta fuente, que en la noche de San Juan una mora quiso convertirse al cristianismo, y como su familia no la dejaba, se tiró a la fuente y murió ahogada; desde entonces todas las noches de San Juan se aparece en este paraje lleno de misterio y recuerdos.

La población nos ofrece monumentos como el rollo de justicia, la cárcel visigoda, las casas solariegas de Campoamor, Facho y de los Martín de Vidales, y sobre todo la Casa Museo de Jacinto Guerrero.

Desde Ajofrín volvemos a Toledo por la N-401, dando por finalizada la primera ruta

de los Montes de Toledo; aunque aquel que quiera puede unir las dos rutas desde el municipio de **Burguillos**. De esta forma, desde Ajofrín llegaríamos a Burguillos y nos encaminaríamos hacia **Cobisa** y **Argés**. En este último municipio es donde da comienzo la segunda ruta por los Montes de Toledo.



Patio de casa Medrano. Argés



Castillo de Manzaneque

SEGUNDA RUTA

Parte desde Toledo hacia la localidad de Argés. Para llegar a ésta hay que dirigirse desde la ciudad Imperial hasta el puente de San Martín y allí tomar la carretera (CM-401) hasta enlazar con el desvío que nos llevará a dicho pueblo por la carretera de Toledo (CM-4013).

Argés se convierte en protagonista durante la Guerra de la Independencia por ser la patria de Ambrosio Camarena, conocido como “El Pellejero”. Las partidas de este guerrillero colaboraron con las del Viejo de Seseña y con el escuadrón de húsares franco-numantinos de Juan Paralea Blanes, “El médico”. La iglesia parroquial de San Eugenio Mártir, de estilo neoclásico, y la Casa de Medrano, casa barroca del S. XV, son algunos de los monumentos que podemos visitar.

Seguimos por la carretera de Toledo atravesando en nuestro camino por poblaciones como Layos, Pulgar y Cuerva; será en este último pueblo donde tomaremos la carretera (CM-4021) en dirección a **Ventas con Peña Aguilera**.

La CM-403 nos lleva a **Menasalbas** para conocer la patria del guerrillero Claudio de la Escalera, antiguo coronel retirado que organizó



Panorámica de Ventas con Peña Aguilera

una importante partida que atacó a los franceses que hacían incursiones en los Montes de Toledo. El paisaje que configuran los arroyos Torcón y Villapalos, a su paso por este pueblo, invita al turista a pasear y meditar sobre el entorno natural en el que se movían los distintos guerrilleros de los Montes. Molinos y norias salpican estos arroyos para deleite del que se acerca a contemplar la ingeniería de nuestros antepasados. También la necrópolis excavada en la roca granítica, en las proximidades del pantano del Torcón, es una muestra del pasado de esta población.



Fiestas de la Encamisada. Menasalbas

Continuamos por la CM-403 hasta enlazar con la CM-401 en dirección a **Navahermosa**. Dicho pueblo se convierte en testigo directo del testamento de Ventura Jiménez, “el Héroe del Tajo”. Este guerrillero, tras ser herido, se retiró con su partida a Navahermosa, donde estuvo unos días hasta que se internó hacia Los Navalucillos; pueblo que le vio morir. La presencia de guerrilleros en Navahermosa, hizo que ésta fuera saqueada por el ejército francés. Dentro de esta localidad no puedes dejar de ver el monolito levantado a los guerrilleros.

La Plaza Mayor conserva un grupo de casas de arquitectura tradicional del S. XVIII.

Volvemos hacia Toledo por la CM-401 hasta llegar al cruce con la carretera



Ermita de la Milagra. Navahermosa

provincial TO-7815 que va a parar al pueblo de **Noez**. Aquí vivió Francisco Antonio del Río, antiguo alférez retirado quien se distinguió por ganarse la confianza de los oficiales del ejército invasor, actuando de espía y salvando a cuantos patriotas pudo de las venganzas de los franceses. Su conocimiento de francés le valió para comunicarse con el enemigo y enviar continuos despachos de los movimientos franceses al coronel José González de la Torre, delegado de la Junta Central en los Montes de Toledo, salvando de la muerte y de cargas a muchos vecinos de la comarca, e incluso al propio general Wellington.

Hay que destacar, dentro de este pueblo, el palacio de los Niño, mandado construir por Hernán Niño, primer señor de Noez, en el S. XVI.

De Noez volveremos por el mismo camino, observando la sierra de este municipio, hasta incorporarnos de nuevo en la CM-401 que nos guiará a **Guadamur**. Según nos acercamos a este pueblo vemos la torre del homenaje, los baluartes y defensas del castillo que fue levantado por don Pedro López de Ayala en el S. XV. Durante la guerra de la Independencia, siendo propiedad del duque de

Uceda, fue utilizado como cuartel por los franceses, quienes lo incendiaron. Para visitar su interior, conviene informarse en el ayuntamiento. En el centro de interpretación de este pueblo, se pueden admirar las reproducciones de las coronas de Recesvinto y Suintila, pertenecientes al tesoro visigodo de Guarrazar, hallado en Guadamur en el año 1858.

En este pueblo finalizamos la ruta por los Montes de Toledo, y nos dirigimos hacia el punto de partida, la ciudad de Toledo.



Casa antigua. Noez



Castillo de Guadamur

RUTA TURÍSTICA POR TALAVERA DE LA REINA

Durante los años 1808 y 1809, especialmente en este último, tuvieron lugar en esta zona peninsular, durante el mes de

sobrepasa los 90.000, siendo la segunda ciudad de mayor número de habitaciones de Castilla La Mancha.



Talavera a mediados del S. XIX

julio, los más crudos enfrentamientos de la guerra de la Independencia española, con la famosa batalla de Talavera.

Los ejércitos aliados de Inglaterra y España se enfrentaron a los ejércitos franceses con miles de bajas por ambas partes, la ciudad de Talavera contaba entonces con 1970 habitantes censados, hoy 100 años después

En aquel tiempo, si miráramos a Talavera desde el cerro de la atalaya de Segurilla, donde por cierto estaban las baterías del ejército español durante esa gran batalla, veríamos como destacarían tres importantes factores arquitectónicos: El recinto amurallado, el puente romano sobre el río Tajo y la hermosa ermita del Prado, antaño templo romano dedicado a la diosa Ceres.

Vamos a realizar un bonito paseo, visitando a esta popular ermita, hoy ya como Basílica y su hermoso entorno ajardinado, continuaremos después hasta el casco antiguo y sus impresionantes torres albarranas de origen árabe, para finalizar mirando al río desde el Puente romano.



Basílica del Prado



Detalle de la muralla

La basílica del Prado es un edificio religioso de gran valor artístico por la colección de azulejerías que la decoran.

Las murallas que protegen el casco antiguo de la ciudad de Talavera, datan del siglo XIII, y evocan tiempos de espada y piedra.



Fuente de cerámica

El edificio actual es del s. XVII que reformó al existente del siglo anterior, a la que se le añadió el altar mayor y el crucero. En la sacristía se

conservan los azulejos más antiguos, de los s. XIV al XVI. En los muros interiores, púlpitos y el pórtico, un interesante repertorio de azulejerías de los s. XVI al XVIII y algunas piezas de Ruiz de Luna (púlpito, panel).



Puente romano

Finalmente daremos un paseo por la preciosa Avenida del río, y caminaremos por el puente romano, la perspectiva que ofrece la ciudad aquí es digna de ver sobre todo al atardecer cuando el Sol se oculta dirigiéndose hacia los cielos del sur.

RUTA TURÍSTICA POR TOLEDO

- Puerta de Bisagra
- Diputación de Toledo
- Plaza de Zocodover
- Alcázar
- Ayuntamiento
- Palacio Arzobispal
- Palacio de Justicia
- Catedral
- Santo Tomé
- San Juan de los Reyes

Comenzamos nuestra visita accediendo a la ciudad imperial por la **Puerta de Bisagra**, por la misma puerta que hizo su entrada triunfal el Emperador Carlos V en el S. XVI y por la que siglos después, en plena Guerra de la Independencia, hizo su entrada el general



Puerta de Bisagra

Dupont con una división de 10.000 hombres. Desde este punto podemos dirigirnos hacia la **Puerta de Alfonso VI** y las escaleras mecánicas para visitar la **Diputación Provincial de Toledo**, antiguo Convento de la Merced, que fue arrasado e incendiado por el ejército francés

la noche del 26 de agosto de 1809. En 1835 el convento fue desamortizado y el edificio se adoptó como presidio. Será en 1882 cuando se trace la nueva sede de la Diputación, concluyéndose las obras en 1898.

Desde Diputación cogemos la calle Buzones hacia el **Convento de Santo Domingo El Real**



Diputación de Toledo

para admirar los famosos cobertizos toledanos y dirigirnos por la calle Alfileritos y la calle Sillería, hacia la **Plaza de Zocodover**; centro neurálgico de la ciudad y antiguo mercado de ganado. Desde dicha Plaza se observa el **Alcázar** toledano, futuro Museo del Ejército, que se alza sobre la ciudad vigilando a todo aquel que llega a visitarla. Lugar estratégico para la artillería francesa que acompañaba al general Dupont, este edificio tuvo diversos usos, como la cárcel de la Corona, cuartel militar de ejércitos propios y extraños, o talleres de sederos, antes de albergar la Academia de Infantería. Sufrió el edificio varios incendios, y a punto estuvieron de volar totalmente la ciudad por uno, de los dos incendios que sufrió durante la guerra de la Independencia; pues alojaba numerosas provisiones de armas y pólvora, que fueron retiradas a tiempo antes



Vista de Toledo con el Alcázar al fondo de su explosión.

Volvemos hacia la Plaza de Zocodover para tomar la calle Comercio, arteria principal de

la ciudad, que nos guiará hasta la **Plaza del Ayuntamiento**, desde donde podremos contemplar el arte en su estado más puro: la fachada principal de la Catedral, el Palacio Arzobispal, el Ayuntamiento y el Palacio de Justicia.

El **Palacio Arzobispal** muestra su fachada principal a la Plaza del Ayuntamiento, una fachada que se inició en tiempos del cardenal Tavera y que debe su diseño a la mano de Covarrubias. Este palacio se convirtió en la sede del gobierno francés en Toledo.

El Ayuntamiento, de estilo herreriano, fue construido en el S. XVI por el hijo de El Greco. Está enmarcado por dos torres, y bajo la balaustrada se ubican las oficinas de turismo del Ayuntamiento de Toledo.



Plaza del Ayuntamiento con el palacio Arzobispal y el Ayuntamiento de Toledo al fondo



Fachada principal de la Catedral Primada de Toledo

La fachada principal de la catedral tiene tres portadas, de la que sobresale la Puerta del Perdón (la central), que muestra en su tímpano la imposición de la casulla a San Ildefonso, un tema muy vinculado a la catedral y que se repite en su interior en pinturas y retablos. La puerta del Juicio Final (puerta derecha) se sitúa junto a la capilla mozárabe y la del Infierno (puerta izquierda), junto a la única torre que tiene la catedral y que cobija la famosa campana gorda. Dentro de la catedral, la sacristía se convierte en visita obligada para contemplar, entre otras cosas, la sepultura del cardenal Luis María de Borbón, gran protagonista de la guerra de la independencia en Toledo y de las Juntas Provinciales que se formaron.

Entre la catedral y el ayuntamiento se encuentra el Palacio de Justicia, un antiguo caserón del que destaca su portada gótica del S. XV.

Continuando por la calle del Salvador llegamos hasta la calle de Santo Tomé, donde se sitúa la iglesia que da nombre a la calle, y que cobija el famoso cuadro del Greco, *El entierro del señor de Orgaz*. En esta calle el turista podrá comprar el tradicional mazapán, las famosas espadas y el damasquinado toledano. Siguiendo toda esta calle llegamos a la calle del Ángel que desemboca en el Monasterio de San Juan de los Reyes.

En Toledo, muchos conventos e iglesias de la ciudad fueron destruidos en la guerra de la independencia; las tropas de Víctor saquearon

e incendiaron el monasterio jerónimo de La Sista, los conventos de Mínimos, Agustinos Calzados, Santísima Trinidad Calzada, Franciscanos Descalzos, el Carmen y San Pedro



Sepultura del cardenal Luis María de Borbón. Sacristía de la catedral

Mártir, el colegio de Santa Catalina, las ermitas de la Virgen del Valle, Nuestra Señora de la Cabeza y un largo etcétera de templos e inmuebles de diversas instituciones religiosas.

También incendiaron el monasterio de **San Juan de los Reyes** (diciembre de 1808), que ardió cuatro días, y fue uno de los monumentos que más destrozos sufrió durante la ocupación. Los soldados se hicieron capotes del sayal de los religiosos, robaron cuanto pudieron, y se comieron todas las provisiones de las que disponían.

Toledo continuó estando ocupada por tropas tras la retirada francesa en agosto de 1812.

Se hicieron fiestas por la proclamación de la Constitución y el fin de la Guerra. Se hizo procesión con la Virgen del Sagrario y diversos actos en la Catedral, pero la situación seguía siendo grave. Ahora la ciudad debía acomodar a las tropas españolas, pero los mayores alojamientos habían sido destruidos y la situación de penuria azotaba todos los barrios.

Pero las desgracias no quedaron ahí, puesto que en diciembre el mariscal francés Soult entra de nuevo en la ciudad, provocando un éxodo masivo de los vecinos, y se repiten episodios de saqueos y robos. El tesoro catedralicio, que había resistido durante todo este tiempo, hubo de ser ocultado en Yegros por Diego de la Torre y Arce.

Hasta el 13 de abril de 1813 las tropas francesas no abandonaron definitivamente Toledo, sucediéndose terribles represalias contra las personas que se les resistieron.



Vista desde el Puente de San Martín con San Juan de los Reyes al fondo



JUAN PALAREA

Nacido en Murcia en 1780, decidió formarse, en un principio, como religioso hasta su marcha a Zaragoza donde comienza sus estudios de medicina. En 1807 marcha a Madrid y Fernando VII le ofrece la plaza de médico en Villaluenga de la Sagra. Será aquí donde tenga noticias de la invasión francesa, tomando partido en las distintas guerrillas que se formaron. Será nombrado coronel del Escuadrón Franco Numantino con una partida de unos 700 jinetes aproximadamente, sumándose numerosos adeptos a su causa.

Este guerrillero actuó por toda la provincia de Toledo y en esta guía se hace un homenaje a algunas de sus andanzas.

ROMANCE DE JUAN PALAREA

En mil ochocientos siete
a este pueblo destinaron
a Juan Palarea y Blanes,
para más señas murciano,
a ejercer la medicina tras haberse licenciado.

De Madrid llegan correos
y de Móstoles igual,
y un postillón a caballo
por el camino real
va cundiendo la noticia
de la alzada nacional.

Por sus veintiocho años
porque la sangre le hirviera,
declara guerra al francés
que nuestra España invadiera,
y arenga a sus convecinos
que a la guerrilla se unieran.

El “Médico” le nombraran,
valeroso querrillero,
fue querido y respetado
desde Madrid a Toledo.

Catorce o quince jinetes
de este pueblo los más bravos,
se unen a Palarea
con un arma entre sus manos,
dispuestos a lo que fuere
pa librnarnos del tirano.

Desde el Castillo del Águila
y en su torre vigilante,
las llanuras de la Sagra
no las pierde ni un instante,
observando a los franceses
que cabalgan tan campantes.

Transcurrieron siete días
la guerrilla le reclama,
bautismo de sangre y fuego
a orillas del Guadarrama,
en término de Cedillo
a un escuadrón lucha y mata.

El “Médico” le nombraban,
valeroso querrillero,
fue querido y respetado
desde Madrid a Toledo.

Han secuestrado un correo
escoltado por dragones,
Santa Cruz de Retamar
testigo de esas acciones,
desde la Junta Central
mandan felicitaciones.





Comandante le nombrarán
de la Séptima Partida,
reconociendo los hechos
de quien se juega la vida,
Voluntarios de Castilla de esa tierra tan querida.

Batalla la más notable
que tuvo que resolver,
destacará por su astucia
en la Ermita de Yuncler
con un puñado de valientes
a los gabachos vencer.

El “Médico” le nombraran,
valeroso guerrillero,
fue querido y respetado
desde Madrid a Toledo.

En mil ochocientos once
fue ascendido a Coronel
por el General Castaños,
por su lucha sin cuartel
y la Cruz de San Fernando
por la gesta de Yuncler.

Tan larga sería su historia
si más pormenores diera,
tan larga sería su historia,
ni en cien noches la escribiera
y el año cuarenta y dos
en Cartagena muriera.

Orgulloso Villaluenga
del Médico Guerrillero,
su historia deja el mensaje
que transmito con esmero
por encima de una vida
está el amor de tu pueblo.

El “Médico” le nombraban,
valeroso guerrillero,
Don Juan Palarea y Blanes
Homenaje de mi pueblo.

Juan Rojas 2004



